

Carrillo, en Segovia: «El Poder ha de estar en el Parlamento»

El PCE propone un Estado democrático

El secretario general del Partido Comunista de España abrió de hecho la temporada política post-estival con su discurso de Segovia (en el marco de la Semana sociocultural que los comunistas organizaron en esa ciudad). Santiago Carrillo hablaba de «Eurocomunismo y Estado». De su libro, en efecto, pero también de la política española. Y de la práctica eurocomunista del Partido Comunista de España.

«Hay quien piensa —dijo en la parte dedicada a las cuestiones de nuestro país— que en España tenemos ya la democracia. Cuando la realidad es más matizada. Estamos aún en período de transición, a punto de empezar un proceso constituyente que va a desarrollarse en los próximos meses...»

Carrillo precisó que las actuales Cortes no han sido elegidas en condiciones que puedan considerarse todavía de plena libertad. Ni se había producido la ruptura política previa ni el voto había estado libre de serias coacciones, puesto que «el Estado seguía y sigue siendo el mismo».

En esas circunstancias se explica que el PCE, que llevó sobre sí más que nadie el peso de la oposición a la dictadura de Franco, tenga en las Cortes actuales un número de diputados que no corresponde a su influencia real en el país.

«El cambio —dijo más adelante— se está produciendo de hecho por un acuerdo tácito entre la monarquía, el Gobierno y las fuerzas democráticas», una monarquía que parece evolucionar desde su origen al terreno constitucional y parlamentario.

Pero, habría de advertir Carrillo seguidamente, a estas horas no existe una idea clara de lo que va a ser la Constitución. Y refiriéndose a la postura de las diversas fuerzas políticas ante la cuestión de la monarquía, y concretamente a declaraciones contradictorias sobre el tema por parte de líderes

del PSOE, Carrillo subrayó que «en política a veces se usa la táctica del amagar y no dar». En cuanto al centro gubernamental, el secretario general del PCE señaló que aquél propone una estructura constitucional que sitúa el Poder en manos del Gobierno, y se lo retira al Parlamento, al órgano de la soberanía popular. Eliminando la moción de censura «se da al Gobierno la posibilidad

de aprobar leyes con una minoría en Cortes, si la mayoría que las impugna no está en condiciones de formar Gobierno».

El centro del Poder ha de estar en el Parlamento. De éste han de salir los Gobiernos y las leyes. Y junto al Parlamento —precisaría Carrillo más adelante— los órganos autónomos elegidos, configurando «un Estado plenamente democrático, diverso y unido».

«Si eso fuera así —añadió—, nosotros no cuestionaríamos la monarquía; una monarquía como las europeas, y no una monarquía asiática, en la que el rey reina, pero no gobierna, ni siquiera por partido de centro interpuesto».

(Más información en pág. 5.)



Una parte de los tres mil segovianos que aclamaron las ideas expuestas por Carrillo.

El punto

La responsabilidad de todos

En su discurso de Segovia, Santiago Carrillo ha subrayado la responsabilidad de todos en este momento preciso en que en las Cortes se comienza a trabajar sobre la Constitución y en el país hay que hacer frente a la crisis económica. El dirigente del PCE se ha expresado en los términos de responsabilidad que le son característicos y ha expuesto una política comunista responsable.

La cuestión clave es la de la construcción de un Estado democrático y parlamentario. Un Estado democrático que aún no tenemos. Porque en el actual, de transición, fuerzas del viejo Estado franquista retienen importantes posicio-

nes. Y porque existe la tentación, en el Centro, de una Constitución que sea lo que el Centro, y no el país, quiere.

Un Estado democrático y parlamentario —expuso Carrillo— en el que el centro del Poder esté en el Parlamento.

Y de ahí deriva todo lo demás. A partir de ahí es posible lograr el más amplio consenso, en el país y en las fuerzas políticas responsables, para cuestiones que, como la de la forma institucional del Estado, Monarquía o República, puede llevar a la ruptura del consenso, caso de no configurar ese Estado democrático y parlamentario.

La opción definitiva, insistió Santiago Carrillo en Segovia, sigue situada entre dictadura o democracia. La ruptura del consenso —tácitamente existente hoy— fortalecería a quienes en este período de transición guardan fuertes nostalgias franquistas. Y no sólo nostalgias, sino posiciones de fuerza. Los comunistas tomamos posición responsable. No nos inquietan gran cosa las pujas demagógicas de nadie. Como cuando planteamos la cuestión de la reconciliación nacional, la del pacto para la libertad, la de la ruptura negociada..., confiamos en que los hechos nos darán razón.

Pero la responsabilidad es de todos. Todos hemos de ser responsables para la construcción de ese Estado democrático y parlamentario. Los demás tienen también la palabra. Y esperamos hagan uso de ella. Responsablemente.

Vida parlamentaria

Derrota de UCD en Andalucía

La izquierda (socialistas, independientes y comunistas) se ha enfrentado al partido del presidente Suárez al discutir la integración de los diputados de Ceuta y Melilla entre los parlamentarios andaluces. La diferencia para UCD —a la que pertenecen estos diputados— es ser o no ser mayoritarios en la Asamblea de Parlamentarios de Andalucía.

(Pág. 6.)

Huelga en Alicante

El conflicto de la industria zapatera

La intransigencia y el endurecimiento de la patronal del sector alicantino de la Piel pone en serio peligro el desarrollo de las negociaciones en las que los trabajadores pretenden llegar a posiciones de justicia. La situación puede conducir a la anulación de la conocida Feria de Muestras de Elda.

(Pág. 7.)

Respuesta obrera y ciudadana

20.000 manifestantes en Almería

Veinte mil personas se manifestaron el lunes 29 de agosto por las calles de Almería a la llamada de las centrales sindicales CC. OO., USO, CSUT y UGT y de los partidos políticos siguientes: PCE, PSA, PSP, MCA, PTE, OIC, LCR, PSOE, ORT.

Era la impresionante respuesta obrera y ciudadana a la agresión típicamente franquista del pasado día 16, cuando los manifestantes fueron atacados brutalmente, mientras espera-

ban a una delegación que había ido a entrevistarse con el gobernador —de Alianza Popular—, y sin que mediase causa alguna, por las fuerzas del orden.

En esta ocasión la manifestación tuvo que ser autorizada, en buena parte gracias a las gestiones del senador del PSP Navarro Esteban. Se dirigieron a los manifestantes representantes de las centrales sindicales. Tomó, igualmente, la palabra Navarro Esteban, que subrayó

la significación del acto como muestra de respuesta democrática.

Los miles de personas que desfilaron en el cortejo gritaron diversos eslóganes, los más repetidos eran: «No al paro», «Devolución del Patrimonio Sindical», «Queremos agua», y «Dimisión del gobernador». Los manifestantes, que desfilaron por espacio de hora y media, se disolvieron, sin que se produjera ningún incidente, al llegar a la Puerta de Purchena.

La semana política

Agosto, palo en el rostro

Disparos de balas de goma en Alicante y Pamplona, cargas contra puestos de propaganda política y escenas de pánico en el Rastro, madrileño, malos tratos e insultos a un diputado socialista en Santander. «En un fin de semana no podían acumularse más desatinos por parte de los funcionarios del señor Martín Villa», ha escrito un diario, y otro ha exigido la dimisión del ministro del Interior.

La semana pasada la diputada del PCE en Alicante, Pilar Brabo, mantuvo una entrevista con Martín Villa para denunciar la represión de las Fuerzas de Orden Público en Alicante. Las organizaciones juveniles de varios partidos estudian las acciones jurídicas para esclarecer la violencia represiva en el Rastro. Una comisión parlamentaria investigará los malos tratos de la Policía Armada al diputado del PSOE en Santander, Blanco.

Si todos los hechos que describimos son graves, este último atenta contra la institución parlamentaria. Mal se puede iniciar una democracia si se toma a título de inventario la cualidad de representantes del pueblo de los diputados. Estamos aún lejos de la normalidad democrática. El «delito» perseguido por la Fuerza Pública en el Rastro consistía en la venta de propaganda de los partidos. Los parlamentarios vascos han conminado al Gobierno para que conceda en breve plazo la legalización de todos los partidos políticos, la autonomía y la amnistía.

Estos fueron los temas que Santiago Carrillo trató con Suárez en su entrevista la semana pasada. El Gobierno mantiene aún incongruencias políticas que debe resolver. La presencia de los extraños vascos al frente de la Marcha de la Libertad pone en evidencia la política contradictoria del Gobierno. ¿Cómo se puede seguir manteniendo esa absurda situación de los extraños vascos? Sólo la amnistía —nuestro Partido lo ha dicho millones de veces— puede saldar el pasado franquista de forma definitiva.

EL PROBLEMA «REAL»

La explosión de las exigencias autonómicas, no ya sólo en las nacionalidades clásicas, sino por ejemplo en Andalucía o en Cantabria, nos sitúa ante la necesidad de afrontar ya el problema radical de la forma de Estado. La reposición inminente de la Generalitat (¿será para el día 11, para la Diada catalana?) permite pensar que la solución global del Estado es factible. Este fin de semana los parlamentarios andaluces dieron un paso importante hacia la autonomía por emplear la frase del diputado comunista Ignacio Gallego.

Por ello, al lado de este problema y al lado de la resolución de la crisis económica, el plantear otros problemas, como la forma de Gobierno, no sólo es ocultar los problemas más graves del país, sino llevar a éste a la desestabilización. En su discurso de Segovia, que cerró la Semana Socio Cultural, Santiago Carrillo dijo que si

no queremos que el país se rompa no hay que plantear como básica la forma de Gobierno, Monarquía o República. No se trata —añadimos nosotros— de mirar al tendido electoral. El secretario general del PCE volvió a reiterar la cuestión fundamental en términos de dictadura o democracia. Y en términos de conquista de la democracia el objetivo es una Constitución democrática. Pero ¿qué significa esto por lo que se refiere a la Jefatura del Estado? Que esta institución, como todas, se ajuste a unas normas democráticas; esto es, que se delimiten claramente las funciones del Jefe del Estado.

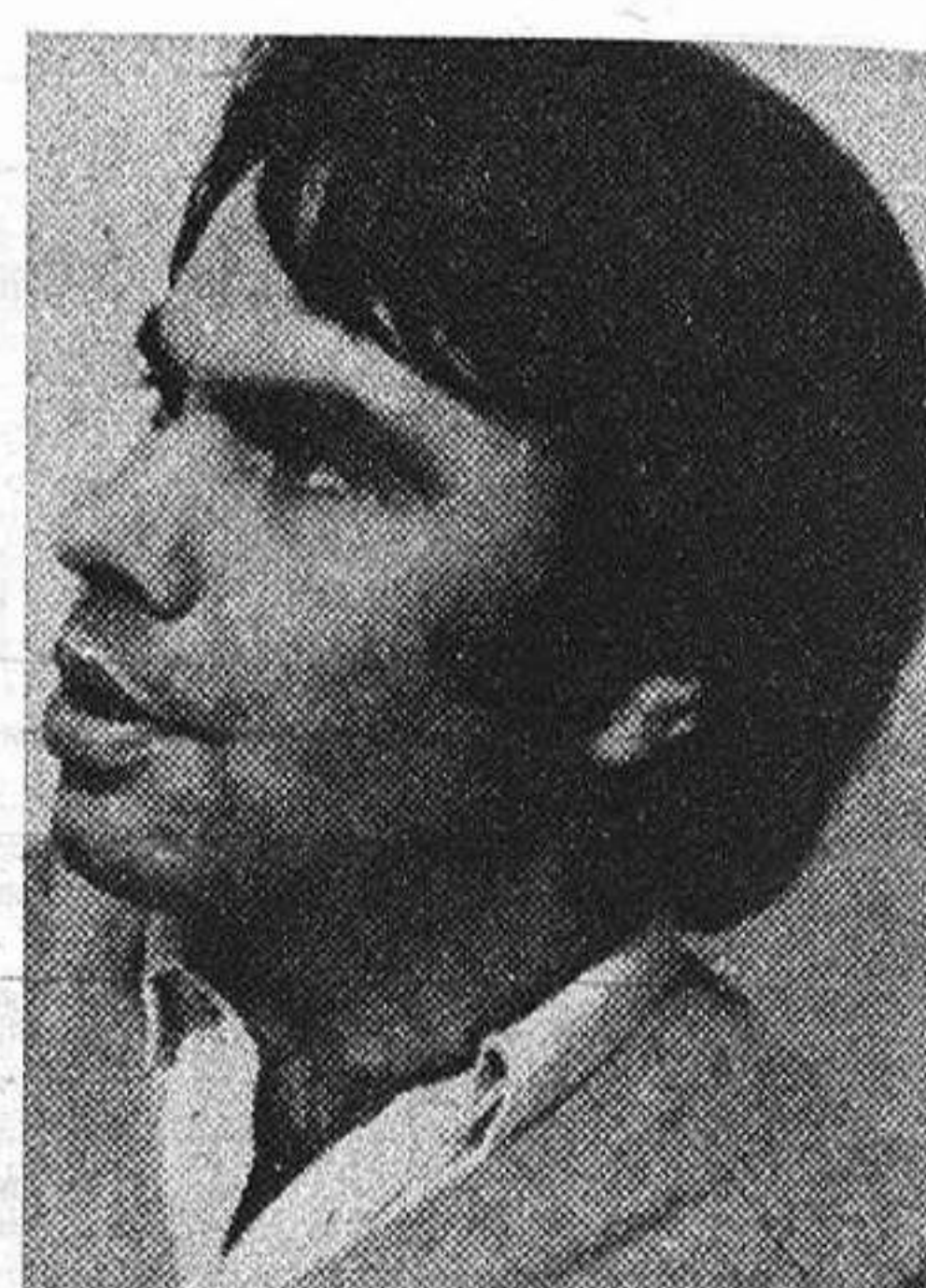
Este punto, al igual que la responsabilidad del Gobierno ante el Parlamento y la configuración definitiva del Estado español, son las batallas que están librando los parlamentarios comunistas. Estos días pasados saltó a la opinión pública el tema del silencio en torno a los trabajos de la ponencia constitucional. El PCE ha defendido que los trabajos y los debates sean públicos y transparentes. No obstante, parece que el silencio afectará solamente a las deliberaciones en el seno de la ponencia, cuando así lo estimen los parlamentarios en conjunto.

ALIANZA POPULAR SE DESFONDA

Marejadas de fondo en Alianza Popular. Licinio de la Fuente deja la actividad de líder de Alianza Popular. Aún no se sabe si abandonará el partido. Un magnífico menos. El que ha roto definitivamente, como se esperaba, es Pé-



Martín Villa. «En un fin de semana no podían acumularse más desatinos...»



Felipe González. Preferible que la irresponsabilidad fuera de «El Tiempo».

rez Escolar. Abogado del Estado, ex secretario del Consejo de Administración del Banesto, socio de bufete de Fernández Ordóñez, vicepresidente de Reforma Democrática, vinculada después a Fraga y posteriormente a Alianza Popular, se ha descolgado de este partido por considerarle franquista. Pérez Escolar no se pasa, sin embargo, a UCD. Piensa que, mientras la izquierda española está bien estructurada —PSOE y PCE—, la derecha «progresiva» no ha encontrado su espacio. Pérez Escolar propugna una derecha nítida, ni franquista ni con mala

conciencia socialdemócrata. Quiere una derecha tipo Giscard. La valoración que ha hecho del Partido Comunista ha sido muy positiva, si bien piensa que la distancia con respecto a Moscú es puramente táctica. Pérez Escolar defendió desde las filas de Alianza Popular la legalización de nuestro partido.

En sus reservas respecto a la sinceridad de la línea del PCE no va más allá que Felipe González, quien —según información de prensa— habría vuelto a poner en tela de juicio la democracia interna del PCE. En cada viaje, el secretario general del PSOE suele irse de la lengua. Ayer a «Le Point», ahora en el «El Tiempo» de Bogotá. No muy feliz en hallazgos expresivos, habría hablado de «euromonárquicos», olvidándose quizá de los partidos socialistas que gobiernan en monarquías europeas. Mientras la Agrupación Socialista de Vallecas, un día, y otro una federación provincial cualquiera pone en tela de juicio la democracia interna del PSOE, Felipe González dice —según «El Tiempo»— que una cosa es la línea del PCE cara a la calle y otra en su interior.

CHANTAJE A LOS SINDICATOS

Los Sindicatos —CC. OO., USO y UGT— se entrevistaron con los representantes del Gobierno, en el Ministerio de Hacienda. No hubo acuerdo como se preveía. El Gobierno partía del supuesto de que las centrales aceptaran unos recortes salariales de cuatrocientos mil millones de pesetas frente a los veintidós mil millones provenientes de la Reforma Fiscal. Para los representantes del Gobierno, si las centrales no aceptan la política económica oficial, aquéllas serán responsables o bien de la involución política o bien del marasmo económico a plazo breve. A esto se llama chantaje. El Gobierno pretendería aprovecharse del sentido de responsabilidad de la clase obrera. Eso es tanto como reconocer el grado de irresponsabilidad de la oligarquía española. Comisiones Obreras planteó, por otra parte, el tema sindical. Porque, aunque legalizadas, las centrales sindicales exigen una «nueva legalidad» sindical que sustituya a la antigua. Sin ella, las centrales no pueden afrontar su cometido.

Sindicatos y representantes del Gobierno quedaron para otro encuentro. Quizá para entonces éstos acudan con propuestas más realistas.

Reforma antidemocrática de las Cajas de Ahorros

Mientras las centrales sindicales y los partidos de izquierda exigen que se abra un debate democrático sobre el futuro de las Cajas de Ahorros, el Gobierno de UCD, recordando los mejores tiempos de la dictadura, aprobaba un Decreto-Ley por el que se reestructuraba el funcionamiento de estos institutos de crédito de tanta importancia para la vida del país y especialmente para las clases más modestas.

El Partido Comunista, a través de una declaración del Grupo Parlamentario, proponía que se realizaran elecciones verdaderamente democráticas con el fin de formar una Asamblea Constituyente de la Confederación Española de Cajas de Ahorro, que habría de ser el único órgano que podría deliberar sobre el futuro de esta institución. Y cuando ya circulaba el rumor de que el Decreto-Ley iba a ser aprobado, exigía que el Gobierno renunciara al mismo.

Los socialistas del PSOE proponían que fuera el Congreso quien se encargara de determinar el futuro de las Cajas. Las centrales sindicales pedían que los trabajadores participaran en las discusiones sobre las nuevas formas de organización. Nada de todo esto ha sido escuchado: la institución de crédito de mayor raigambre popular, a la que confían sus ahorros más de 20 millones de españoles, ha sido reformada a la franquista.

La premura del Gobierno tiene una justificación: evitar una auténtica democratización. Evitar que los verdaderos representantes de los impositores dirijan los destinos

del dinero producto del ahorro popular. Evitar que las oligarquías locales y de nivel nacional pierdan la posibilidad de seguir manejando los impresionantes fondos de las Cajas —más de dos billones de recursos de los impositores— a su gusto y antojo.

El peligro de que esto ocurriera se agravaba con la perspectiva de las elecciones municipales, puesto que muchas Cajas tienen en su Consejo de Administración a representantes de los Ayuntamientos. Se trataba de evitar que los hombres de izquierdas, que con toda seguridad van a salir elegidos en las próximas elecciones municipales, llegaran a controlar los Consejos de Administración: y por ello se ha limitado en el Decreto-Ley la representación de las Corporaciones Locales a la mitad menos uno de los consejeros: así se eliminan los peligros.

El sistema de nombramiento de los compromisarios que elegirán a los representantes de los impositores en dichos Consejos ha merecido el calificativo de extravagante al grupo parlamentario comunista. Porque, aunque parezca increíble, el Gobierno ha decidi-

do que dichos compromisarios sean elegidos por sorteo. Algo así como una lotería en la que se están jugando dos billones de pesetas. Una lotería, no lo olvidemos, que tiene por objeto preservar los intereses de quienes durante cuarenta años han venido manejando el dinero de los humildes ahorradores, de los trabajadores, de los emigrantes.

En contra de todas las peticiones de los partidos que mejor representan a los impositores de las Cajas de Ahorros, que son los partidos de izquierdas —pues a ellos son a quienes han votado los humildes—, el Consejo de Ministros ha hecho su reforma, a la que ha puesto el calificativo de democrática. Veremos qué ocurre, porque esos partidos no van a bajar la bandera de sus reivindicaciones en este terreno.

Lo que no deja de ser sospechoso es que el ministro de Economía y vicepresidente del Gobierno, Fuentes Quintana, así como una parte del equipo económico del Gabinete Suárez —por lo menos los hombres de Fuentes— sean personas ligadas desde hace muchos años a la dirección de las Cajas. Por lo menos, se puede decir que ha habido coincidencia de intereses. Sobre todo si tenemos en cuenta que en el Decreto-Ley se amplían las funciones de las Cajas de Ahorros: ahora podrán realizar las mismas operaciones financieras que las restantes entidades de crédito.

REDACTORES Y COLABORADORES

Carlos Álvarez, José Arnal (Sevilla), Josu Azurmendi (Bilbao), Alejandro Coca, Enrique Cerdán Tato (Alicante), Alberto Duero, Miguel Esteban, Jesús Izcaray, Ramón Larburu (Zaragoza), Enrique López Oneto, C. Martín Muñoz, Francisco Ortiz, Andréu C. Serra, Aurora Martín, Jesús Sanz (Valencia), M. Vázquez Montalbán, R. Vázquez Prada, Pedro Valdés (Santander), «El Zurdo». Secretario de Redacción: Antonio Mullor. Confección: José Luis Delgado, Carlos Pardo.

Director: FEDERICO MELCHOR.

Rivadeneira, S. A. Paseo de Onésimo Redondo, 26. Madrid-8. D. L.: M. 13.200-1977.

Solidaridad con el pueblo saharaui

Una cuestión vital para España

por Manuel AZCARATE

El problema del Sahara es hoy uno de los temas internacionales —quizá el más urgente— en el cual la España democrática que está naciendo necesita presentar una **faz nueva** ante la opinión mundial.

Como antigua potencia colonial, España tiene responsabilidades que no puede olvidar en el terrible atraso al que ha estado condenado el pueblo saharaui. Cuando se vino abajo la comedia franquista de hacer del Sahara «provincias españolas», España asumió ante las Naciones Unidas el compromiso de facilitar la descolonización y la autodeterminación del pueblo saharaui.

¿Cómo se cumplió ese compromiso? El Gobierno Arias capituló, en circunstancias vergonzosas, ante el expansionismo de Hassan II: firmó el llamado «acuerdo tripartito» de Madrid (con Marruecos y Mauritania) y los ejércitos de estos dos países se lanzaron a una guerra de agresión (y de exterminio) contra el pueblo del Sahara. En vez de descolonización, un intento de «recolonización». En vez de autodeterminación, la invasión de las tropas del rey Hassan.

Entonces se produce el **milagro saharaui**. Ha sido quizá una de las demostraciones más impresionantes de unidad combativa de un pueblo; de espíritu de sacrificio de toda una población (incluidas mujeres, niños, ancianos...); de heroísmo y entrega total a la causa sagrada de la independencia de la patria, encarnada en el Frente Polisario, cuyos cuadros demuestran una capacidad extraordinaria de dirección política y militar. Un ministro mauritano se ha atrevido a decir en Madrid que el Frente Polisario es «un mito». ¡Cómo se repite la historia! Los hitlerianos hablaban del «mito» de la Resistencia en la Europa ocupada. Y lo mismo hicieron los colonialistas franceses y norteamericanos en el Vietnam.

Hoy, militarmente, los planes iniciales de Marruecos han fracasado: **no puede** ocupar el país; **no puede** explotar los fosfatos... Puede, sí, ocupar puntos concretos; alargar la guerra; incluso cometer exterminios. Pero el ejército de Hassan sufre pérdidas serias. ¿No es hora ya de que las fuerzas de izquierda de Marruecos reflexionen sobre la triste situación en que se colocan con su apoyo al expansionismo agresivo de Hassan II?

Dos palabras sobre Mauritania: sus actuales dirigentes hacen una política de auténtico suicidio nacional. En la hipótesis (irreal) de una victoria de Marruecos en el Sahara, ello significaría la desaparición de Mauritania (cuya anexión fue ya planteada en otras épocas por Marruecos). Por eso crece la oposición interior y la exigencia de un cambio de política.

Diplomáticamente, la agresión de Marruecos encuentra una condena cada vez más general. Ello se expresa primero en África: a pesar de toda clase de presiones, está convocada para octubre en Lusaka una Conferencia especial de la Organización de Unidad Africana sobre el problema del Sahara. El Frente Polisario encuentra apoyos y simpatías crecientes: destacamos la recepción calurosa que su delegación ha tenido en el Vietnam; la actitud de Cuba, etc.

Pero hace falta mucho más; y en eso tenemos los españoles una responsabilidad particular; hace falta que la solidaridad con el Frente Polisario sea un objetivo **central, prioritario**, para todas las fuerzas de progreso y de paz en el mundo.

El PCE ha dado su solidaridad total a la causa de la independencia del Sahara; ha sido una constante de nuestra política anticolonialista, plasmada en el período más reciente, en nuestras relaciones fraternales y de solidaridad con el Frente Polisario.

* * *

Pero no se trata sólo de solidaridad. **Se trata del interés nacional de España.**

Las consecuencias de la agresión marroquí —facilitada, permitida por el gobierno Arias— han sido y son catastróficas para España. Afectan muy gravemente a Canarias. Si las cosas siguen así, intereses vitales de España sufrirían quebrantamientos cada vez más serios.

Urge, pues, modificar la política que expresa el «acuerdo tripartito» de Madrid; acuerdo que, además de ser contrario a los más evidentes intereses españoles, es incompatible con el Derecho Internacional y con los principios de la ONU. Ese «acuerdo» no tiene ninguna validez jurídica. Fue un acto arbitrario de un equipo ministerial. Pero no fue ratificado por las Cortes entonces existentes. Ni ha sido publicado en el Boletín del Estado. Existen, pues, todas las condiciones para que el Gobierno actual pueda adoptar una actitud acorde con el sentir del país. Ello significa, en nuestra opinión: declarar la nulidad del «acuerdo tripartito» de Madrid; y afirmar el apoyo **político, diplomático**, de España, al derecho del pueblo saharaui a tener su propio Estado independiente y soberano.

La nulidad del «acuerdo tripartito» no implica, en modo alguno, retorno de la presencia militar española. Nadie, nadie, piensa en eso. Si alguien usa ese argumento, es para rehuir los problemas reales.

Se trata de que España vuelva a una actitud acorde con los principios de la ONU, de respeto a la independencia de los pueblos, a su derecho de autodeterminación. Y que la posición española (en vez de ser una baza de los agresores) ayude al pueblo saharaui, con el apoyo de la ONU, de la OUA, a encontrar una solución que ponga fin a la agresión marroquí; y le permita establecer su Estado independiente.

Una República independiente y democrática del Sahara sería un factor de paz y estabilidad; sería, sin duda, un país verdaderamente amigo de España; con grandes perspectivas para el desarrollo de relaciones políticas, culturales, económicas, en beneficio mutuo.

* * *

Hoy tenemos un Parlamento elegido por el pueblo. Las grandes opciones de política internacional, en un sistema democrático, se debaten en el Parlamento y necesitan expresar el más amplio consenso político. Estamos convencidos de que una parte considerable de la opinión del país comparte las ideas expresadas más arriba. Por ello creemos que don Marcelino Oreja, cuando hable ante la ONU en nombre de España, tendrá en cuenta la necesidad de definir sobre el Sahara una posición **nueva**, basada en los auténticos intereses de España.

Al filo

de la actualidad

Violencia dirigida

Sabemos de una alta personalidad gubernativa que estima como medida de «mesura» la utilización de los «anti-disturbios» en los conflictos sociales o de orden público. **Poor** sería —da a entender la tal personalidad— la presencia de la Guardia Civil. Pero **mejor** será —pensamos nosotros— la ausencia de los cuerpos duros de la calle. ¿Cómo puede justificarse que ni Guardia Civil ni Anti-disturbios intervengan —con la contundencia de los medios de que disponen— en un conflicto social, laboral, cual el de la provincia de Alicante? ¿Qué necesidad hay de esa presencia en el Rastro madrileño? No sólo no resuelven o impiden incidentes, sino que los agravan, dada la contundencia, la dureza de los medios materiales de que disponen.

En el concepto democrático de una política de orden público, la fuerza gubernativa tiene como misión proteger —y no reprimir— los derechos ciudadanos. Y derechos son: la huelga, la manifestación, la exposición oral o escrita de ideas. En el Ministerio del Interior resulta ya indispensable un cursillo, acelerado en el tiempo pero profundo en la enseñanza, de readaptación profesional. Los viejos métodos «anti-disturbios», «antisubversivos» no valen para la democracia. Y son perjudiciales no sólo para el orden público, sino para la propia imagen del Gobierno. ¿Quién —pongamos por caso— puede conceder crédito a la autoridad gubernativa máxima, cuando en Santander aún es posible que un diputado (socialista en este caso, el compañero Jaime Blanco), sea apaleado por números de la Policía Armada y conducido a rastras a la Comisaría para allí ser gravemente injuriado?

No se trata de inesperados accidentes de camino, sino de una violencia dirigida desde el Ministerio del Interior.

LAMENTABLE IRRESPONSABILIDAD

Según resumen de la agencia EFE, el secretario general del PSOE habría hecho unas declaraciones al diario «El Tiempo» (Bogotá) en las que, tras afirmar que el Rey «no lo ha hecho mal», habría identificado «eurocomunismo» español con «euromonarquismo», añadiendo más adelante que mientras el eurocomunismo sostenga

la organización dictatorial del partido, aparecerá como «un dictador en casa y un democrata en la calle».

Tan delirantes nos parecen los juicios transcritos por la agencia mencionada que bien preferiríamos se tratara de una irresponsabilidad de «El Tiempo». Porque la irresponsabilidad verbal —y de pensamiento— cuando se dirige un gran partido es cosa grave, para éste y para los demás.

EL CANGREJO Y SU FAUNA

Ciudades, pueblos, plazas, avenidas, callejuelas, pantanos, siguen llamándose del Caudillo, del Generalísimo, de Primo de Rivera, de Moscardó, de... Estatuas a pie y a caballo, pinturas, retratos, monedas, condecoraciones, emblemas, presiden municipios, escuelas y reuniones en la vida civil de los españoles.

Algún día la prensa nos divierte con la información de que la corporación municipal de tal sitio no quiere ya más avenida del Generalísimo o que los ujieres de las Cortes han echado un tupido velo sobre una estatua del dictador.

Hace años se popularizó lo del **cangrejo** aplicado al yugo y las flechas que nos colocaron a la entrada de los pueblos, en fachadas de iglesias y edificios oficiales, en la mancheta de periódicos y, cuando éramos pequeños en los años 40, en todas las camisetas azules de todos los niños de las escuelas. Conocí una escuela en Baleares, abierta en 1931 por la II República, que en 1972 no había cambiado ni de bancos, ni de mapas ni de material escolar alguno: la única innovación era un retrato imperial de Francisco Franco en su II Año Triunfal...

¿Habrá que dejarlo para las municipales, a que los nuevos ediles democráticos envíen a la chatarra esos recuerdos de mal gusto de un pasado al que todos otorgamos amnistía? ¿O será preciso un decreto-lei de esos que gustan a la Presidencia del Gobierno? ¿O convendrá esperar a que la Iglesia limpie las paredes de sus templos de cangrejos y nombres que nunca fueron canonizados?

Es una prueba sin duda de la tolerancia ibérica que los ciudadanos no se hayan tomado ya la limpieza por su cuenta, lo que no debe confundirse con que el disgusto sea menor.



Reunión de parlamentarios andaluces

Derrota de la UCD

Por fin, después de que hubiera sido convocada en una reunión preparatoria en Madrid, y tras cambios de fechas y lugares, se ha celebrado el sábado día 27 la primera reunión de parlamentarios andaluces en el Palacio de Congresos de Torremolinos, superadas las discrepancias entre la UCD y el PSOE que existían a ese respecto.

La sesión de la mañana se dedicó a que los cuatro grupos parlamentarios, en boca de sus portavoces, señores Joaquín Navarro (Grupo Independiente), Tomás García (PCE), Antonio Jiménez (UCD) y Alfonso Guerra (PSOE), expusieran sus puntos de vista con respecto a la autonomía. Ya la misma determinación del orden de intervención supuso una serie de discrepancias, pero en realidad la cuestión fundamental a tratar era la asistencia de los seis parlamentarios de las plazas de Ceuta y Melilla, pertenecientes a la UCD. Que asistieran como simples oyentes era la postura mantenida por el PSOE, el PCE y el Grupo Independiente, en tanto que la UCD propugnaba su integración a la asamblea como miembros de pleno derecho.

Se comprende que la Unión de Centro Democrático intente conseguir su mayoría recurriendo a métodos como éste, pero de ahí a que Andalucía pague las consecuencias —como si no tuviese bastantes problemas propios—, viendo cómo le suman un trozo de África, que es el último residuo colonial heredado del franquismo, va una diferencia abismal.

Parece, pues, obvio que éste es un problema que compete al Gobierno, lo malo es que cuanto más tiempo esté congelado el asunto más difícil y viciada aparecerá la solución.

El diputado de UCD por Sevilla Eugenio A. Pérez manifestó al enviado especial de MUNDO OBRERO en Andalucía, y en torno a este tema del oportunismo político, que: «Digamos que nos estamos echando un pulso a costa de Ceuta y Melilla... Pero no puedo hablar en nombre de UCD mientras no hayamos votado (estas declaraciones fueron previas a la Asamblea); a mi juicio particular, el tema de Ceuta y Melilla se ha desorbitado. Me gustaría saber cuál hubiera sido la postura del PSOE si hubiese sido mayoritario en Ceuta y Melilla. Me gustaría saberlo, no lo sé. Les doy el beneficio de la duda.»

Este mismo diputado argumentaba que, aunque Ceuta y Melilla no eran Andalucía, lo lógico parecía que en su calidad de plazas de soberanía se adscribiesen administrativamente a alguna región española, y que lo normal es que lo hicieran a Andalucía.

Pero a la larga —dijo— es un condescendiente con Marruecos que habrá de resolverse de una forma aceptable.

Por su parte, el diputado del PSOE Alfonso Guerra comentaría: «En Andalucía la izquierda ha sacado una mayoría muy considerable sobre la UCD, y el PSOE la minoría mayoritaria. Si los seis parlamentarios de UCD de Ceuta y Melilla se agregan a la reunión de los andaluces, la mayoría pertenecerá a la UCD, de ahí su interés por conseguirlo.»

Al finalizar la sesión, los sillones de los parlamentarios ceutís y melillenses estaban vacíos, ninguna frase podría ser más significativa que esa ausencia. Entonces, Francisco de la Torre, uno de los más cualificados representantes de la UCD en Andalucía nos dijo: «A nosotros nos hubiese gustado que la incorporación hubiese podido ser de pleno derecho desde el comienzo y sin necesidad de plantear esta cuestión de estudio.» «Queremos ir profundizando en la puesta en común de ideas sobre el Estatuto de Autonomía para la región como instrumento eficaz para luchar contra todo el atraso, subdesarrollo y pobreza de nuestra región; en definitiva, la desigualdad que existe entre unas regiones y otras en España. Estamos convencidos de que esta idea de solidaridad entre las distintas regiones con un planteamiento de igualdad de oportunidades se conseguirá. También vamos a plantear a corto plazo, paralelamente, otros temas, mientras se va avanzando en el Estatuto de Autonomía, que no depende sólo de nosotros, depende del avance constitucional y también de que el día de mañana las corporaciones locales, fruto de las elecciones, se incorporen a opinar y a elaborar este Estatuto de Autonomía.»

Para acabar, vale la pena señalar que fueron recibidos en la Asamblea una gran cantidad de telegramas. A algunos de ellos les fue dada lectura: el de unos huelguistas de la construcción en Cádiz, el de la Policía Municipal de la mayoría de las provincias andaluzas pidiendo apoyo, el de un grupo de fuerzas políticas juveniles, el del alcalde de Málaga, que daba la bienvenida. De igual forma, aunque no fuera leído, el Comité Regional del Movimiento

Comunista manifestó su apoyo a la constitución de la Asamblea de parlamentarios andaluces. La lectura de estos telegramas, acogidos con aplausos por los representantes de la izquierda, motivó una intervención de la UCD, en la que se puso de manifiesto que si sus miembros no aplaudían era por una simple cuestión de orden, ya que consideraban que el aplauso estaba fuera de las normas de comportamiento parlamentario, pero que se solidarizan igualmente con el contenido de los telegramas. A este respecto, el representante comunista, Ignacio Gallego, diría: «Yo no sabía que el aplauso estuviera excluido de los debates parlamentarios, y me felicitaré que haya aplausos en el Congreso, en el Senado y en todos aquellos lugares donde hay auténticos representantes del pueblo. Aunque debo también felicitarlos de que la UCD haya manifestado su solidaridad con las peticiones que hasta aquí llegan, con mayor razón porque si contamos con su apoyo el camino va a estar muy facilitado para resolver todos los problemas agudos que tenemos en Andalucía. Expreso al mismo tiempo mi firme voluntad, en nombre de mis compañeros y de mi partido, de hacer todo lo que corresponda para no defraudar la confianza que el cuerpo electoral ha depositado en nosotros, planteando esas cuestiones al Gobierno bien documentadas, y no cayendo en la negligencia o el abandono.»

Antonio LOPEZ

Zaragoza

La pequeña y mediana empresa denuncia

Los pequeños y medianos empresarios de Zaragoza han hablado claro y fuerte sobre los intentos, no por conocidos menos merecedores de denuncia, del aplastamiento de su sector —el que engloba a la mayor parte de las empresas de la región y es base de empleo de la mayoría de sus trabajadores—, por parte de una oligarquía financiera que al mismo tiempo que les cierra el caudal del crédito financia con generosidad a las grandes empresas ligadas a sus entidades bancarias.

«La Federación de la PYME de Zaragoza considera que entre los factores que más inciden en la inflación de sus costos destaca la originada por la falta de planificación de la política bancaria a corto y medio plazo. Unido a ello la conducta antisocial de determinados bancos comerciales e industriales, crea una angustia en el pequeño y mediano empresario que le está haciendo llegar al límite de sus fuerzas y posibilidades.»

Algunos de los párrafos de la denuncia pública de las PME, en la que se explica varios de los hechos que vienen sufriendo los pequeños y medianos empresarios.

— Las retenciones en libreta se sustituyen por imposiciones renovables a un año mientras se precisa riesgo bancario.

— El chantaje, abierto al empresario cuando algunos bancos le fuerzan a la compra de sus acciones como condición «sine quanon» para una futura concesión de crédito.

— El descuento de papel a medio plazo, con letras aceptadas, puede conseguirse con facilidad mientras el cliente abone al banco un extratipo del que no se da recibo al cliente (con lo cual éste no podrá justificar ante Hacienda dicho gasto financiero). Extratipo que en el caso de los créditos puros puede también abonarse mediante una transferencia a los «servicios de estudios técnicos» del banco, que en cuya contabilidad oficial no hace constar de este modo dichos beneficios.

— Un sector de la banca financia en circuitos privilegiados a sus propias empresas, utilizando con ello las aplicaciones legales referentes a créditos, bienes de equipo e incluso operaciones que pueden favorecer la huida de capitales al extranjero.

PYME emplaza igualmente al Gobierno exigiéndole la promulgación de unas líneas de actuación bancaria, claras y definidas, que acaben con la incertidumbre que está llevando a los pequeños y medianos empresarios a abandonar actuaciones vitales para la empresa, para dedicar todo su tiempo —casi exclusivamente— a la parcela de su economía que les permita sobrevivir a final de mes. Los partidos políticos y centrales sindicales no dejaron mucho tiempo sin su apoyo a los miembros de la PYME. El Comité Regional del PTE, y el PCE de Aragón, junto con un grupo de parlamentarios y los miembros del PSOE de Zaragoza y Huesca, tomaron cartas en el asunto.

La CEZ (Confederación de Empresarios de Zaragoza) expresó su decisión de contribuir a una recuperación de la economía regional y nacional junto con CC. OO., UGT, USO y CSUT; acordaron solicitar conjuntamente un inmediato aumento del poder empresarial para evitar el desequilibrio regional de la zona y la concentración de capitales.

Ramón LARBURU

Los emigrantes se entrevistan con Suárez

Quebrando el silencio que sobre los problemas de nuestra emigración en Europa venía manteniendo el Gobierno, una delegación de emigrantes se entrevistó en La Haya con el presidente Suárez durante la gira realizada por éste en distintas capitales del Mercado Común.

La delegación pidió que el Gobierno español recabe la firma de un Acuerdo para el periodo transitorio que conceda a los emigrantes españoles la igualdad de derechos con los demás trabajadores de la Comunidad Económica Europea.

Pocos días antes, el 24 de agosto, José García Meseguer y José Manuel Fernández se desplazaron al palacio de la Moncloa

para entregar una carta al presidente del Gobierno en la que la Comisión de Emigración del PCE solicita la misma petición, frente a la amenaza expresada por Alemania Federal exigiendo que España renuncie al derecho de libre circulación y establecimiento de sus emigrantes en los países de la Comunidad. Tal exigencia, inaceptable, mantendría a nuestros emigrantes como ciudadanos de segunda clase, en violación manifiesta del Tratado de Roma, por el que se creó el Mercado Común.

«Una política de abandono, como lo ha sido la política de los gobiernos de la dictadura —dice la carta—, sería contraria a los intereses de España y a la dignidad de los españoles emigrados. Un

millón de españoles que han puesto sus ilusiones y esperanzas en la democracia, como la mayoría del pueblo del que proceden, serían gravemente defraudados.»

Entre las peticiones entregadas por los emigrantes al presidente Suárez destaca la exigencia de garantizar el voto de los residentes en el extranjero para las próximas elecciones municipales, junto a la eliminación de las trabas presentadas por los gobiernos europeos contra la libre reagrupación familiar de los emigrantes. Finalmente, se reclama la creación de puestos de trabajo para los que regresan a España y se sugiere que la Seguridad Social holandesa prolongue el subsidio de paro a los retornados.

Segovia: Ante un auditorio de casi 3.000 personas

Santiago Carrillo habla de eurocomunismo y del momento político español

Cerca de tres mil personas se habían reunido en la tarde del domingo 28 de agosto en el pabellón deportivo de la capital segoviana. Y a lo largo de la exposición de Santiago Carrillo ovarían repetidas veces al secretario general del PCE, quien abordó candentes temas del movimiento comunista —en la primera parte de su discurso— y de la política española a continuación.

Santiago Carrillo comenzó explicando que había redactado su libro «Eurocomunismo y Estado» a lo largo de los meses de su ilegalidad en Madrid, con la intención de trazar las diferencias existentes entre la situación que estamos viviendo en España y en el mundo y aquellas otras en que se produjeron las victorias de otros Partidos Comunistas, y particularmente la victoria del Partido Comunista de Rusia, en 1917. «Diferencias —diría Carrillo— que determinan que tesis enunciadas entonces hayan caducado, sin invalidar por ello muchas aportaciones de Lenin al marxismo, sin desmentir el hecho esencial de que la gran revolución de octubre de 1917 fue el comienzo de la transformación socialista mundial.»

Otro propósito del libro —sugirió el orador— es señalar las diferencias profundas existentes entre los comunistas, principal-

mente los eurocomunistas, y la socialdemocracia. «Porque negamos rotundamente que el eurocomunismo sea un retorno hacia la socialdemocracia.» «Los comunistas no pretendemos administrar el capitalismo, lavándole la cara como han hecho hasta el presente todos los Partidos Socialistas que han gobernado en Europa.» «Nosotros rechazamos las conclusiones ligeras y superficiales de algunos amigos, inmersos en la tendencia socialdemócrata, que nos dicen volvamos a integrarnos en los partidos socialdemócratas. Los comunistas no tenemos ninguna afinidad ideológica con la socialdemocracia.»

«Para nosotros es claro —añadiría— que no puede haber transformación económica y política de la sociedad si no se transforma también el aparato del Estado, que es el aparato de la clase dominante para ejercer su Poder, para mantener sometidas a las clases oprimidas. La prueba de ello está en Chile, donde un Gobierno que se proponía realizar una transformación socialista fue barrido de la noche a la mañana, porque el aparato del Estado seguía siendo un aparato capitalista, manipulado además por las potencias imperialistas, muy concretamente por el imperialismo norteamericano.»

Carrillo abordó seguidamente la cuestión de la transformación del Estado, en las condiciones históricas actuales «por una vía democrática, pluralista, como la que defienden los Partidos Comunistas italiano, francés, español, japonés y otros». Y comentaría los cambios que en el sistema imperialista mundial se han producido y producen, explicativos de que las potencias del imperialismo «tengan que contener sus deseos de hacer dar marcha atrás a la

historia desencadenando nuevas guerras mundiales».

«Las vías democráticas en los países desarrollados han pasado a ser reales, lo que no significa sean válidas para todos y para no importa qué situación.» Y Santiago Carrillo subrayó a continuación lo absurdo que sería reclamar que en Vietnam, donde jamás se conoció la democracia parlamentaria occidental, se propugnara una vía diferente a la que el pueblo y los comunistas vietnamitas siguen. O tratar de que la revolución cubana, y otras en países subdesarrollados, se ajustara a lo que es válido en los países capitalistas de gran desarrollo y con otras tradiciones.

De la tradición comunista —dijo en otro momento—, allí donde los Partidos Comunistas han accedido al Poder, nosotros reivindicamos su logro fundamental: la transformación de la propiedad capitalista. Habrá habido defectos, errores, habrá aspectos negativos, todavía no representan el socialismo pleno, pero en esos países no existe la apropiación capitalista. Mientras que los Partidos Socialistas, allá donde gobiernan, no han tocado a la propiedad capitalista e incluso la socialdemocracia alemana niega algo tan evidente como la lucha de clases.

Al mismo tiempo, de la realidad de nuestra época, de una realidad poderosa, como la de la Unión Soviética, la de China, la de otros países en los que los procesos transformadores se han producido en formas diferentes a las previstas por sus fundadores, Carrillo destacó la necesidad de proceder a una tentativa de análisis de «las insuficiencias, errores y acontecimientos negativos» intervenidos en esas experiencias socialistas.

«Los redactores de "Tiempos Nuevos" —comentó— no lo han entendido así. Y han hecho un ataque brutal e irrazonado, acusándome —y de hecho a todos los eurocomunistas— de servir al imperialismo, de denigrar al socia-



lismo, de dividir al movimiento comunista.» Y Carrillo recordó seguidamente, ovacionado por los asistentes, que no fue él quien excomulgó a Tito y los comunistas yugoslavos, quien ordenó la intervención armada en Checoslovaquia, quien ha creado divisiones en los Partidos Comunistas de Suecia e Inglaterra...

* * *

Entrando en la parte española de su discurso, Santiago Carrillo trató del momento político, en términos que hemos resumido en nuestra información de primera página. Analizando los propósitos del Centro diría además: «Si se persiste en la orientación aparecida en las primeras discusiones en torno a la Constitución, si se va a un sistema de presidencialismo gubernamental bajo la monarquía, entonces tendríamos algo que, no siendo exactamente franquismo, tampoco sería un régimen democrático y parlamentario.» «El Centro y las instituciones —añadió— deberían reflexionar, pues llevarían a la ruptura del pacto tácito existente entre, de un lado, la monarquía y quienes se definen como monárquicos, y, de otro, las fuerzas democráticas, con consecuencias imprevisibles, pero graves, para el país en lo inmediato.»

Por el contrario, si se va a un Estado democrático y parlamentario, «los comunistas no cuestionaremos hoy la Monarquía... no romperemos el pacto tácito que viene actuando en estos meses. Y no lo romperemos porque consideramos que la cuestión hoy es dictadura o democracia, y no república o monarquía».

Carrillo llamó la atención sobre el hecho de que si las fuerzas de izquierda rompieran hoy ese pacto tácito, echarían sobre sí la responsabilidad política de un nuevo fracaso de la democracia en España. «Nosotros, republicanos, que nos hemos batido por la República, no deseamos esa responsabilidad y queremos hacer todo lo que de nosotros dependa para asegurar la democracia. Pero si se pretende imponer una Constitución que dé al Centro la posibilidad de gobernar contra la mayoría, de mantener un sistema autoritario, de cerrar el paso a una Constitución democrática y parlamentaria, consideraremos que es el Centro, en este caso el Gobierno, y quienes lo han nombrado, quienes rompen el pacto. Y en ese caso tendríamos que concluir, cualesquiera que fueran las consecuencias, que no hay otra democracia posible que aquella que se encarna en la república. El país comprendería y nos daría la razón a corto o medio plazo.»

El viaje del presidente

¿A qué ha ido Suárez a Europa?

El viaje contra reloj del presidente Suárez por cuatro países de la Europa Comunitaria... y el Vaticano podría muy bien ilustrar los objetivos políticos del líder de UCD: lo que él busca es popularidad a contra reloj.

Los comentaristas políticos de la prensa se las ven y se las desean para encontrar otra explicación al viaje relámpago del presidente: veinticuatro horas en Holanda, menos de medio día en Dinamarca, una rápida pasada por Francia e Italia y la entrevista en el Vaticano —claramente en otro orden de objetivos— no parecen, ni de lejos, suficientes para resolver los graves problemas pendientes entre España y la Comunidad.

ENTREVISTAS

El presidente Suárez se ha entrevistado con el primer ministro dimisionario de Holanda, Joop den Uyl —que acaba de rechazar el ofrecimiento de formar nuevo Gobierno en su país—, y en esa entrevista han salido todos los problemas que por el momento, y sin posibilidad de superar a corto plazo, nos separan de la Comunidad: los holandeses han insistido en su idea de que previamente hay que reformar internamente la CEE antes de admitir a nuevos socios, de que las cuestiones pesqueras no son modificables por el momento, y puede que también haya señalado que la pretensión española de que nuestros emigrantes tengan el derecho a la libre circulación es excesiva (en este sentido se manifestaron hace pocos días nuestros padrinos alemanes, a quienes curiosamente Suárez no visitará en su periplo europeo).

LAS MISMAS DIFICULTADES

En resumidas cuentas, las dificultades que existían se mantienen sin modificaciones. Como era de esperar, no había tiempo ni condiciones para cambiar nada.

Parecido éxito han tenido los contactos del presidente en Dinamarca. Y poco más se puede esperar en Francia e Italia, donde los impedimentos económicos siguen en pie.

En definitiva, ¿a qué ha ido Suárez a Europa? El viaje recuerda demasiado el que hizo a los Estados Unidos antes de las elecciones, como para pensar en que el objetivo sea otro que el de tratar de mejorar un poco su deteriorada popularidad interior, en vista a las elecciones municipales. El viaje al Vaticano, en un precontacto de cara a las conversaciones sobre el Concordato, podría inscribirse, en otro plano, dentro de similares objetivos publicitarios.

«La semana» de Segovia

La excelente iniciativa del Partido Comunista en Segovia de organizar la «Semana Socio-cultural» (22-28 agosto) ha alcanzado manifiesto éxito, expresado en el interés con que centenares de personas han asistido a las diferentes manifestaciones que componían la semana, como en el eco que han encontrado en la prensa de Segovia y de la región castellana.

Numerosa fue la afluencia de público a las conferencias de Ramón Tamames, Pilar Brabo y Javier García Fernández, así como a la exposición pictórica (en el propio local del PC) y a la proyección de documentales de cine en los salones del hotel Acueducto.

El sábado 27, pese al frío y amenaza de lluvia, más de mil quinientas personas escucharon en el Peñascal a los cantantes Ricardo Cantalapiedra, Manuel Gerena, Tita Parra y al Grupo INTI. Los asistentes tuvieron además la posibilidad de escuchar al maestro Agapito Marazuela, cuyas entradas y jotas fueron bailadas por parte de los asistentes.

En suma, los comunistas segovianos han hecho una demostración de la inquietud popular por los debates políticos y culturales y han reforzado su audiencia y autoridad en el conjunto de la población.



«Las vías democráticas en los países desarrollados han pasado a ser reales...»

Alicante: El conflicto en la industria zapatera

Intransigencia y endurecimiento patronal

El movimiento asambleario de la piel nació —en marzo de 1976— con una nítida vocación unitaria y una específica propuesta democrática al objeto de elaborar una plataforma que recogiera las reivindicaciones sociales y económicas de la inmensa mayoría del censo laboral de la industria zapatera de Elche, del Valle de Elda y, en general, de todas las zonas productoras de calzado y afines. A lo largo de un año, eligió libremente sus órganos representativos y sus correspondientes comisiones de gestión. Había que consolidar criterios y disponer los argumentos —en base al análisis financiero de las empresas— de cara a las deliberaciones del convenio que se avecinaba, en una experiencia de lucha que ha tenido aquí, en las comarcas alicantinas, asiento e impulso iniciales.

Dentro del movimiento, y sin pretensiones hegemónicas, CC. OO., USO, grupos autonómicos, OSO, etc. No así la UGT, que rivalizó, sin demasiada fortuna, en capitalizar el protagonismo con la patronal, en las negociaciones subsiguientes. Por último, el despedido improcedente de la empresa ilícita Borman de un delegado del movimiento asambleario, Diego Neira, cristalizó la unidad en la base y dio la medida, una vez más, de la combatividad de la clase obrera, de los trabajadores de la piel, en esta ocasión, y de la huelga general que se inició en Elche el pasado lunes día 22 y que aún continúa en pie. MUNDO OBRERO recoge, en esta crónica, los aspectos más fundamentales del conflicto que hoy afecta a toda la industria nacional del calzado.

LOS PATRONES PIERDEN LOS ESTRIBOS... Y HASTA LOS ZAPATOS

La intransigencia y el endurecimiento empresariales han provocado la ruptura —o quizá el aplazamiento— de las negociaciones, que principiaron en los locales de la AISS de Valencia, después que los comisionados de la FICE (Federación de Industrias del Calzado Español) reconocieran —en los acuerdos de Madrid— al movimiento asambleario como único interlocutor válido en la mesa de las deliberaciones.

Una semana larga de huelgas en la geografía zapatera de Alicante —Elda, Petrel, Sax, Villena, Elche, Monóvar...— ha revelado la problemática socioeconómica de un sector que, radiografiado sumaria y estadísticamente, supone —a escala nacional— más de 8.500 empresas, casi 200.000 empleados y 25.700 millones de pesetas en exportaciones de los fabricados (datos correspondientes a 1975). Un sector, pues, competitivo y expansionista, si bien sometido a diversas fluctuaciones de mercado, especialmente a los incrementos de los productos básicos y a la política proteccionista de los USA, con los que se mantienen unos vínculos de subordinación y dependencia.

La situación actual se deteriora. La ausencia de una necesaria capacidad negociadora por parte de la patronal y la firme actitud de los trabajadores, que no descalban de su plataforma razonable y razonada, han llevado el tema a un angosto callejón, en

visperas de la FICIA (Feria Internacional del Calzado e Industrias Afines). Y es que los circuitos comerciales pasan de París a Florencia, por Elda, donde el próximo 12 de septiembre se abrirá su recinto ferial sin que, a lo peor, los miles de visitantes encuentren los muestrarios que habitualmente se exhiben para estimular la cartera de pedidos.

«LOCK-OUT» O EL ACENTO DOMINANTE DEL VIEJO ESTILO

Pero los representantes empresariales no dan su brazo a torcer. Se unen —los intereses tiran más que una yunta de tantos bueyes— y practican el cierre patronal, como solución de fuerza. Más de 400 fábricas han secundado la iniciativa. Y afirman tajante y categóricamente: nada de negociaciones en tanto los obreros no se reincorporen a sus respectivos puestos. Hay que liquidar la huelga. Por otra parte, según alegan y de acuerdo con sus cálculos estimativos, los incrementos salariales reivindicados por la parte social suponen un 246 por 100. A todas luces maniobran en el sentido de que la Administración tome cartas en el asunto. En este orden de cosas, sin duda, y tras el aplazamiento obligado por el último Consejo de Ministros, se inscribe la inminente visita a los titulares de Trabajo y Comercio.

Mientras, la tensión crece y se agrava el conflicto, que perjudica primeramente a los trabajadores, sin que tampoco los pequeños y medianos empresarios les vayan muy a la zaga, con esos 600.000 pares de zapatos que diariamente dejan de producirse.

Y SON ZAPATOS QUE APIRIETAN

Como aprietan y cierran filas los hombres que los hacen con sus manos. Se suceden asambleas y comicios, se informa de todo y de todo se da cuenta con claridad meridiana. Esta es tal vez la clave del éxito, de la entereza y de la seguridad del movimiento asambleario. En Elda y en Elche, en Sax, en Villena, en fábricas, en viejos estadios de fútbol, en polideportivos, los representantes sociales —Roque Miralles, Juan García, José Leal, Felipe Tornero, Plaza Tito...— rinden la última noticia, la última vicisitud, piden el democrático consenso, someten las opciones, consultan y recaban las decisiones mayoritarias.

Tras la lamentable y desafortunada actuación de la fuerza pública en Elche —de la que «M. O.» daba testimonio en su anterior número—, la huelga solidaria se generalizó. Y en días sucesivos se sumaron Elda, Almansa, Petrel, Villena, Aspe, Monóvar...

La diputada comunista Pilar Brabo y los senadores independientes José Beviá y José Vicente Mateo visitan a Martín Villa para manifestarle su inquietud por los hechos de Elche y para exigir responsabilidades por la actuación desproporcionada de las fuerzas de orden. El ministro de la Gobernación promete una investigación sobre tales sucesos, que pudieron costarle un ojo al joven Andrés Rodes —por bala de goma—, además de otros heridos y contusos. Dichos senadores se entrevistaron, el día siguiente, con el gobernador civil de la provincia, señor Duato, quien se pronuncia en el mismo sentido, y comenta que ya ha recibido de los delegados del movimiento asambleario una contundente protesta por los vituperables acontecimientos. Y es que los huelguistas y muchos miles y miles de alicantinos no entienden el porqué de las repetidas intervenciones, cuando el civismo, la serenidad y el orden —muy a pesar del sensacionalismo de cierta prensa— presiden las aspiraciones reivindicativas de los trabajadores, en todo momento.

A la huelga del movimiento asambleario y a la condena de las actuaciones subrayadas se han adherido solidaria y firmemente: el PC, el MC, CC. OO., USO, Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza, SU, OSO, trabajadores de otros sectores de la producción y de los servicios, el Club de Amigos de la UNESCO... Y se ha constituido asimismo un comité de ayuda con ánimo de recabar fondos para las cajas de resistencia de los obreros de la piel.

LOS PERROS DE LA IRA

La anécdota resulta fílmica y muy reveladora: un empresario azuzó a su perro contra un grupo de trabajadores. Pero los mastines de los viejos privilegios, de los métodos heredados de la dictadura, ya tienen los colmillos con demasiadas caries para medrar. El diálogo se impone.

Hay, pues, que volver a la mesa de las negociaciones con mejor disposición. Diez representantes del movimiento asambleario se han encerrado en los locales de la AISS, en espera de que los empresarios así lo entiendan. Y es presumible que, a lo largo de esta semana, se reanuden las negociaciones y se normalice una situación en beneficio de las dos partes en litigio.

E. CERDAN TATO



Santander: Miles de personas se manifiestan por la autonomía para Cantabria.

La Policía Armada, a palos contra un diputado socialista

Santander por la autonomía

El pasado fin de semana resultó bastante movido para tratar-se de un mes de agosto. En el corto espacio de 48 horas, la UCD se decidió, al fin, por la Hermandad regional con Castilla León y miles de personas se manifestaron por las calles de Santander pidiendo autonomía para Cantabria. Como fin de fiesta, disuelta ya la manifestación, el diputado del PSOE Jaime Blanco fue aporreado por miembros de la Policía Armada después de identificarse como parlamentario.

La dinámica política en las regiones parece estar superando las previsiones del Gobierno, particularmente en el caso de Cantabria, forzándole a dar marcha atrás. La autonomía regional ha pasado ya, de forma definitiva, a ser patrimonio de la izquierda, en cuanto que supone descentralización, acercamiento del Poder al pueblo y una perspectiva de desarrollo democrático.

La manifestación que el sábado 27 reunió en Santander más de 15.000 personas fue la primera forma de expresión popular al respecto. Convocada por el Organismo Unitario, y a pesar de no haberse realizado un gran esfuerzo propagandístico, supuso un éxito considerable. Encabezaba la marcha un representante de cada fuerza convocante, entre ellos los parlamentarios Jaime Blanco y Benito Huerta. Este último hizo uso de la palabra ante la sede de la Diputación Provincial para calificar el acto «como la mejor prueba de que el pueblo desea la autonomía».

De esta forma los representantes de Cantabria en las Cortes aparecen claramente divididos hoy por un tema que ayer dio vida a la Junta de Parlamentarios: el Estatuto de Autonomía. Benito Huerta expresó ya su propósito de abandonar la Junta, postura que parece secundar Jaime Blanco.

En realidad la Junta de Parlamentarios sólo sirve actualmente como elemento de confusión para la opinión pública, ante la cual puede aparecer como representación de una coincidencia de intereses inexistente.

Con gritos de «Cantabria es región», «No queremos separarnos, queremos administrarnos», y otros muchos, la manifestación se desarrolló sin un solo incidente. Sin embargo, una vez finalizada hicieron aparición los «incontrolados», que no parecen serlo tanto, pues alguno fue visto en el cuartelillo de la Policía Armada sito

junto a la Diputación. Comenzaron hostigando a los rezagados en disolverse, agredieron a un joven, amenazaron con una pistola, y cuando la gente se volvió contra ellos se precipitaron hacia el cuartel de la Policía Armada.

De aquí salió un número indeterminado de policías y, una vez más, quien cobró fue el personal. Pero las fuerzas del orden, en su ataque de nostalgia de tiempos pasados, llegaron a aporrear a Jaime Blanco, diputado del PSOE, cuando después de identificarse trataba de auxiliar a un joven al que golpeaban entre siete números de la policía. Y aquí se armó la marimorena.

El Grupo Parlamentario Socialista tomó el caso en sus manos, y, además de pedir explicaciones por lo ocurrido, exige la dimisión inmediata del gobernador civil, Gabriel Peña Aranda, y el procesamiento de todos los responsables. Que en un momento de confusión el diputado hubiese recibido un golpe parece algo que entra dentro de lo normal en un país donde, como diría el poeta, «vivíamos a golpes y seguimos viviendo». Pero que después de identificarse se le empezase a insultar y se le llevase arrastrando hasta el cuartelillo, propinándole algún porrazo por el camino, ya no lo es tanto. Quizá cuando aparezca este número de «M. O.» ya esté dimitido el gobernador civil e incluso identificados los culpables. Sin embargo, lo ocurrido va más allá de las simples dimisiones o procesos y pone de relieve la necesidad de una nueva política democrática de Orden Público, que evite se repitan acciones como ésta, totalmente inaceptables. Muchos se preguntan qué habría sucedido si no se golpea a un diputado: sencillamente que el ciudadano de a pie se habría quedado con sus hematomas y sin derecho a réplica. Y así, señores, nos hemos pasado cuarenta largos años, cuarenta.

Pedro VALDES

Mundo Obrero

ESPECIAL EMIGRACION

Año XLVII

6 de septiembre de 1977

Número 35

Carta al presidente

Una delegación de la Comisión de Emigración del PCE entregó el pasado 24 de agosto, en el palacio de la Moncloa, la siguiente carta dirigida al presidente del Gobierno.

Excelentísimo señor presidente:

Ante la inminencia de su anunciada visita a las capitales de la Comunidad Económica Europea, relacionada con la reciente solicitud de ingreso de España en la Comunidad, nos dirigimos a usted a fin de manifestar nuestra preocupación por los derechos de los emigrantes españoles en los países de dicha Comunidad.

Entre los emigrantes españoles ha causado profunda inquietud la declaración asegurando que el Gobierno de Bonn sólo accederá a apoyar la demanda de integración de España, Grecia y Portugal si sus Gobiernos renuncian previamente al derecho que am-

para a los ciudadanos de los países miembros de la CEE en materia de libre circulación y establecimiento de sus trabajadores en cualquiera de las naciones que forman la Comunidad.

El Gobierno español no puede aceptar que la integración de España en la CEE sea condicionada por una exigencia discriminatoria que transforma a los emigrantes españoles en **ciudadanos de segunda clase** dentro del conjunto comunitario y constituye una clara violación del Tratado de Roma por el que se creó el Mercado Común.

Una política de abandono, como ha sido la política de los go-

biernos de la dictadura, sería contraria a los intereses de España y a la dignidad de los españoles emigrados. Un millón de españoles que han puesto sus ilusiones y esperanzas en la democracia, como la mayoría del pueblo del que proceden, serían gravemente defraudados.

Por ello, y seguros de interpretar el sentir de la inmensa mayoría de los emigrantes españoles en Europa, pedimos que el Gobierno español defienda consecuentemente los derechos de los trabajadores españoles en los países de la CEE en el curso de las conversaciones que van a iniciarse próximamente, y que recabe el establecimiento de **un acuerdo para el período transitorio concediendo a los emigrantes ya residentes, y familiares a su car-**

go, la igualdad de derechos con los inmigrantes procedentes de los demás países de la CEE. Ello permitirá la supresión de la injusta discriminación que obstaculiza, particularmente en la RFA, la reagrupación familiar y el trabajo de las esposas e hijos llegados a mayoría de edad.

Finalmente, y como prueba de la voluntad del Gobierno en defender los intereses de sus emigrantes, solicitamos **la supresión del pasaporte** para los ciudadanos españoles en los países de la CEE, en aplicación del derecho de reciprocidad del que España no ha hecho uso hasta el presente.

En espera de su respuesta, le saluda atentamente,

José García Meseguer
por la Comisión de Emigración del Partido Comunista de España

Holanda

Los emigrantes se entrevistan con Suárez

«España debe defender a sus emigrantes en las negociaciones con el Mercado Común.» Con estas palabras se dirigieron al presidente del Gobierno español los representantes de la emigración española en Holanda, durante la entrevista mantenida el 28 de agosto en la Embajada de España en La Haya en presencia de veintidós periodistas, radio y TVE. Delegados de la **Federación de Asociaciones de Padres de Familia** y de la **Coordinadora Provisional de Holanda**, junto a representantes del **PCE** y **Comisiones Obreras**, plantearon a don Adolfo Suárez la necesidad de un acuerdo inmediato equiparando en derechos con los demás trabajadores de la CEE a los inmigrantes españoles ya residentes en los países de la Comunidad. También expusieron las principales reivindicaciones de la emigración, tales como la reagrupación familiar y el subsidio de paro al retornado. El presidente Suárez respaldó las peticiones y prometió garantizar el voto de los emigrantes en las municipales, señalando como «muy interesante» la carta recibida en Madrid de manos de la Comisión de Emigración del PCE.

El Comité Vasco de Breda entregó una petición de amnistía total apoyada por los presentes. La delegación de los emigrantes fue integrada por Luce-ro y Juan Pablo (PACE), Gallo y Bastán (APF y Coordinadora Nacional), junto a otros compañeros, apoyados por la casi totalidad de los centros y asociaciones españolas en los Países Bajos.

Los mismos planteamientos fueron presentados a Suárez el 31 de agosto en París por los representantes españoles de la emigración, FAEEF y Federación de Asociaciones de Padres de Familia.

Tanto en Francia como en Holanda, el PCE y distintas asociaciones de emigrantes entregaron cartas al presidente con el mismo objetivo, que difundieron en sendos comunicados de prensa y miles de octavillas repartidas entre los emigrantes. Una vez más, la emigración española era protagonista de su propia historia.

España - Mercado Común

Los emigrantes, protagonistas de su propia historia

«La libre circulación traería al Reino Unido los peores emigrantes, que quieren ser pagados sin trabajar. A los vagos y maleantes Gran Bretaña aparece ya como el país de sus sueños», escribía el «sindicalista» británico Paul Einzig. Con estos y otros argumentos se pretende retrasar una realidad que pugna por abrir su camino: la plena igualdad de los trabajadores establecidos en la CEE.

Más del 70 por 100 de los inmigrantes del Mercado Común proceden de países que aún no pertenecen a la Comunidad. Según las naciones europeas, su peso varía entre el 3 y el 6 por 100 de la población total, aunque en ramas de la producción como la siderurgia, la minería y la construcción su porcentaje alcanza cotas del 30 al 60 por 100. Más de 574.000 españoles trabajan en el Mercado Común, que junto a sus familias alcanzan la cifra de un millón de emigrantes y constituyen un destacamento importante en el «**décimo país de la CEE**», los once millones y medio de inmigrantes europeos.

IGUALDAD PARA LOS RESIDENTES

«Si viniera a establecerse el principio de libre circulación, la RFA sufriría una invasión masiva de nuevos inmigrantes españoles», repiten a saciedad los gobernantes alemanes. Tal invasión no llegaría a producirse por la saturación de puestos de trabajo y el paro que golpea a la RFA y demás países capitalistas de Europa. El argumento en realidad no es más que una cortina de humo destinada a esconder el problema verdadero. La inmensa mayoría de los emigrantes españoles en la CEE (el 80 por 100 en lo que se refiere a la RFA) llevan más de cinco años establecidos y sin perspectivas inmediatas de retorno. Su carácter estructural, permanente y duradero, exige que se rompan las cadenas esclavizadoras que los discriminan y definen como ciudadanos de segunda clase.

La conclusión de un **acuerdo** que conceda la igualdad de derechos para los ya residentes es una exigencia inmediata. Los emigrantes españoles no consentiremos que se aplase esta medida hasta finales del período transitorio.

CIUDADANOS DE SEGUNDA CLASE

Los emigrantes españoles son doblemente discriminados, por los reglamentos comunitarios y por las leyes de cada uno de los Estados miembros.

«Los extranjeros disfrutarán de todos los derechos fundamentales en tanto no estén reservados a los alemanes por la ley»: así reza la Ley de Extranjeros para justificar una situación inaguantable. La tartufería de la socialdemocracia califica a los inmigrantes de «trabajadores invitados», negándose a definirse como país de inmigración y evitando así la obligación de integrarles en todos los derechos.

Todavía hoy, la ley alemana impide la libre reagrupación familiar y durante cinco años niega el permiso de trabajo a la esposa del trabajador extranjero que desea trabajar por primera vez. Tampoco puede tra-

bajar el joven llegado a edad laboral si vino a la RFA posteriormente a diciembre del 76 o si su padre no tiene ya el permiso indefinido de trabajo. Aprovechando el hecho que España no ha firmado el Convenio Europeo de Prevención, contrariamente a los demás países, un español puede ser expulsado si carece de «los medios necesarios para vivir dignamente». En lo que se refiere a los derechos sociales, los convenios establecidos con España suponen la pérdida o recorte de derechos, en comparación con el trabajador alemán. El subsidio familiar continúa siendo pagado según las normas españolas para los hijos residentes en España, con una sustancial pérdida de dinero.

En el momento clave de la emigración y el retorno, el emigrante se ve despojado de una parte importante de los derechos adquiridos por su trabajo anterior.

En la RFA, como en los demás países, los permisos de residencia y de trabajo, interdependientes, sufren limitaciones temporales y territoriales, sin que el emigrante pueda escoger libremente el puesto o incluso el ramo de trabajo. Ambos documentos pueden serle retirados en cualquier momento.

Tampoco goza el emigrante de las plenas libertades de reunión y asociación, bajo la amenaza constante de identificación, detención y expulsión por razones laborales, sociales y políticas.

Incluso en el terreno sindical las discriminaciones son manifiestas: el Código de Trabajo francés prohíbe estrictamente a los extranjeros el administrar o dirigir el sindicato a cualquier nivel. En Bélgica, la ley exige un mayor tiempo de antigüedad en una misma rama de trabajo como condición de elegibilidad al Consejo de Empresa o de Seguridad e Higiene.

DISCRIMINACIONES

Con el cierre de la inmigración y el aumento del paro, los emigrantes se ven amenazados por la no renovación de permisos para los parados y sufren múltiples presiones oficiales para que se repatrien, mediante el ofrecimiento de primas engañosas.

En la RFA los familiares que entran como «turistas» no pueden quedarse y los hijos mayores de dieciséis años necesitan un contrato de trabajo. Centenares de jóvenes que regresan del servicio militar en España pueden ser rechazados en la frontera.

Las manifestaciones fascistas se multiplican contra los emigrantes, como ocurrió recientemente en Lewisham (Gran Bretaña) y en varias ciudades alemanas. No en vano el socialdemócrata Willy Brandt llamaba la atención de sus correligionarios en el Gobierno por su manse-dumbre hacia los resurgentes grupos nazis en la RFA.

Por encima de las barreras nacionales y raciales que el imperia-lismo trata de fomentar, los inmigrantes ya residentes deben obtener el pleno ejercicio de sus derechos políticos, civiles y culturales, como minorías nacionales de tipo especial, para sumarse en igualdad de condiciones a los trabajadores europeos en su enfrentamiento contra el capital monopolista, por una Europa que avance hacia el socialismo.

La vendimia francesa

Las uvas de la ira

Según datos del Instituto Español de Emigración, 74.760 vendimiadores salieron a Francia en 1976, de los que el 84 por 100 lo hizo por Figueras, mientras el 16 por 100 restante salieron por Irún. Habría que sumar a esta cifra unos 16.000 más que salieron sin contrato ninguno. Mientras los ingresos por divisas obtenidas por los vendimiadores alcanzaron cifras superiores a los 2.000 millones de pesetas, el Instituto Español de Emigración no consagró más de 100.400 pesetas en ayuda a los temporeros, originarios en su mayoría de Andalucía, Extremadura y Levante.

Este año, ante el exceso de fuerza de trabajo originado por el paro en España y en las mismas zonas de vendimia en Francia, los patronos franceses han endurecido sus posiciones, rebajando los salarios y condiciones de contrato a unos límites inhumanos.

SINDICATOS AMARILLOS TRAICIONAN AL VENDIMIADOR

Sobre la mesa de negociación, todos los esfuerzos del sindicato CGT por defender los intereses de los vendimiadores resultaron vanos. Con la ayuda del sindicato amarillo Force Ouvrière y del sindicato semipatronal de cuadros CGC, las cámaras patronales en los distintos departamentos han impuesto convenios más dignos del pasado siglo que del presente.

Vergonzosamente, Force Ouvrière ha firmado unos salarios que discriminan a los temporeros españoles en relación con los temporeros franceses (Departamento de Gironde), aplicando el coefi-

ciente más bajo de salarios para los extranjeros (en el Aude, de 16 coeficientes posibles, que se extienden del 100 al 275, se ha establecido el más bajo, de 100, para los españoles).

La CGT exige un salario mínimo de 100 F por jornada de ocho horas para los cortadores y 120 F para los portadores. Ya en los primeros días de septiembre, la CGT organizará asambleas de vendimiadores para defender sus derechos a lo largo de la campaña.

Es de lamentar la actitud un tanto demagógica de la UGT, al anunciar su actividad en las permanencias de la CFDT y Force Ouvrière. En primer lugar, la CFDT no existe prácticamente en ningún departamento, en lo que se refiere a la vendimia. En segundo lugar, Force Ouvrière sólo aparece a la hora de firmar como lacayos del patrón, y no se les ve más el pelo hasta el año siguiente. En todo caso, los comunistas nos alegramos del súbito interés demostrado por la UGT hacia los vendimiadores, ya que a lo largo de los años anteriores han estado ausentes sobre el terreno. Espera-

mos encontrarles este año para actuar unidos en defensa de nuestros compatriotas.

UN EJEMPLO

Como señala el Comité Provincial del PCE en Burdeos, «cada año, durante un mes, los comunistas de Burdeos salimos al campo para informar y ayudar a nuestros compatriotas venidos a la vendimia, paisanos de Badajoz y Sevilla en su mayoría. Este año, visitando los castillos del pueblo de Mergeaux, hemos visto los dormitorios previstos para los vendimiadores: una nave utilizada en otros tiempos para guardar los aperos de labranza está prevista para 60 camas. El piso es de cemento y han puesto cartón en el techo para evitar que caigan las telarañas. El mismo patrón dice que "cuando llueve se llena de goteras". Sólo hay un lavabo con un grifo y no hay wáter. Que llueva o haga viento, los temporeros tendrán que hacer sus necesidades al aire libre en campo abierto.

No hay armarios para colgar la ropa, para lo que se han clavado unos clavos en la pared. Tampoco está prevista una estufa, aunque en septiembre llueve a menudo. Este año hemos abierto una permanencia en la estación de Burdeos y un local abierto para los vendimiadores en la AFATE (Asociación Francesa de Ayuda a los Trabajadores Españoles)).



Destruída por las heladas la mitad de la cosecha, los patronos rebajan los salarios a unos límites inhumanos. Para los jornaleros del sur español comienza la lucha por su dignidad de clase.



Tratado de Roma

Derechos de los emigrantes del Mercado Común

El Tratado de Roma, firmado el 25 de marzo de 1957, creando la Comunidad Económica Europea, conocida vulgarmente con el nombre de «Mercado Común Europeo», consagró como uno de sus principios básicos el de la libre circulación de personas, servicios y capitales.

El 15 de octubre de 1968 fue aprobado el Reglamento y una directriz complementaria concretando definitivamente la realización integral de la libre circulación, logrando la adaptación de los Derechos internos de cada país a la legislación internacional comunitaria.

Por el decreto del 5 de enero de 1970 del Gobierno francés, suprimía para los trabajadores de la CEE el permiso de trabajo y el pasaporte para la entrada en el país. Para ejercer una actividad asalariada sólo se precisa la posesión de la «carta de residencia de súbdito de un Estado miembro de la CEE», cuyo modelo es idéntico en toda la Comunidad.

Los trabajadores procedentes de países miembros se benefician de un régimen especial que garantiza la igualdad en derechos de Seguridad Social con los nacionales del país en que residen. Igualdad que se extiende al terreno laboral, sindical y de vivienda. Para el cálculo de pensiones y subsidios al trabajador y su familia, se garantiza la acumulación de todos los períodos trabajados en cualquier país de la CEE.

Ninguna reducción de sus derechos puede ser practicada en el momento del retorno ni en detrimento de los miembros de su familia que aún residen en su país de origen.

Un Comité Consultivo tripartito (gobierno, trabajadores y empresarios) verifica la aplicación de estos principios en la Comisión de Seguridad Social de la Comunidad. El Reglamento aprobado por la CEE el 29 de junio de 1970 extiende estos mismos derechos a cada uno de

los miembros de su familia, independientemente del país donde éstos residan.

El permiso de residencia está garantizado mediante prórrogas automáticas de cinco años en las mismas condiciones de validez que los nativos.

Se establece la igualdad de trato y se levantan las trabas para permitir el retorno después de la jubilación o en caso de incapacidad para el trabajo.

El Fondo Social Europeo atribuye el dinero necesario para indemnizar al trabajador despedido y crear nuevos empleos, garantizando la formación y readaptación profesional de los trabajadores lesionados por las reconversiones industriales. Al mismo tiempo, el Banco Europeo de Inversiones se compromete a financiar el desarrollo de las regiones más atrasadas en la CEE, como actualmente se está haciendo en el Mezzogiorno italiano.



Empezamos bien

Un tren en rebelión

El domingo 28 de agosto, 120 jornaleros salían de Alcalá del Valle (Cádiz) en dirección de la vendimia francesa. Con sus bonos expedidos por el ONI (Oficio Nacional Francés de Inmigración) se presentaron en la ventanilla de la estación de Ronda, para sacar sus billetes con reserva gratuita. Los funcionarios les cobraron ilegalmente 50 pesetas por reserva, veinte más que para un ciudadano normal.

SENTADA

En el tren no había asientos libres ni espacio libre en los pasillos. Amenazados por los cobradores de quedarse en tierra, los jornaleros se sentaron en la vía, delante de la máquina, que mantuvieron paralizada hasta la llegada de la Guardia Civil.

Obtuvieron finalmente un autocar hasta Bobadilla, donde les prometieron un vagón especial. Pero sólo era un espejismo. Vuelta a luchar hasta obtener un nuevo autocar que les llevó a Córdoba.

VISITA AL PCE

Y así, viajando en autobús, de estación en estación, llegaron a Madrid el domingo a las cuatro de la tarde.

Después de presentarse en la sede del Comité Central del PCE, se llegaron a la estación de Atocha, donde la Delegación del Instituto Español de Emigración consiguió instalarlos con asiento en un tren en dirección de Irún.

A mitad del camino los jornaleros no habían podido sentarse, por ocupar los asientos, otros temporeros marroquíes confrontados al mismo problema.

TODOS VICTIMAS

Intervino la policía para desalojar a los compañeros marroquíes y el viaje prosiguió hacia Francia en un ambiente de rebelión.

Gaditanos y marroquíes habían sido víctimas de la irresponsabilidad de la RENFE. Mediante una nota de prensa y un telex a la Dirección de RENFE, el IEE ha expresado su condena y su protesta por los hechos señalados, exigiendo un asiento reservado para todos los temporeros.

¡Vendimiadores españoles!

Como todos los años, el Partido Comunista de España os saluda y os ofrece toda la ayuda que necesitéis para defender vuestros derechos. Aquí os recordamos una lista de derechos que la patronal está obligada a cumplir.

TRANSPORTE

IDA

Exigir asiento reservado por la Oficina Provincial del Instituto Español de Emigración (IEE). Los vendimiadores que pierdan el enlace con los trenes franceses en la frontera no deben resignarse a pernoctar en la estación. Deben presentarse en la oficina del IEE, en la estación, y reclamar.

En Irún: Alojamiento gratuito y desayuno en la Casa del Trabajador.

En Figueras: Indemnización por gastos de alojamiento.

VUELTA

En la frontera, en el viaje de ida, reclamar el billete de transporte gratuito hasta el lugar de empleo y un bono de reducción para el viaje de regreso, con 32 por 100 de descuento en los ferrocarriles franceses y el 25 por 100 en los españoles.

SALARIOS

■ Exigir, como mínimo, el pago del salario establecido por el convenio departamental. Pero intentar siempre negociar sobre la base de 13 F por hora.

Si el patrón prefiere un contrato al peso de uva recogida, exigir 200 F por tonelada. Exigir salario igual para hombre y mujer, independientemente de la edad.

■ ¡No olvidéis! El patrón tiene que pagaros el 25 por 100 más por las horas comprendidas entre 40 y 48 horas semanales, y el 50 por 100 más por las horas suplementarias a las 48 horas semanales.

■ Cuando la jornada de trabajo ha empezado y queda interrumpida por la lluvia

u otras causas, el patrón tiene que pagar las 8 horas, a condición que os mantengáis a su disposición. Los domingos y el trabajo nocturno (de las 22 h. a las 5) tienen paga doble.

■ Para haceros venir de España, el patrón ha pagado ya una cuota por cada uno de vosotros, que os cubre la Seguridad Social y los impuestos de CAMARCA. Sólo puede desquitaros el 9,85 por 100 del salario en seguros sociales. ¡No admitáis ningún otro descuento!

Exigid dos días de vacaciones pagadas por cada 24 jornadas de vendimias. Es vuestro derecho.

Algunos ejemplos de salarios vigentes; por semana de 40 horas:

GIRONDE, CHARENTE, LANDES, CHARENTE MARITIME:

Cortador: 10 F/hora.

Portador: 10,28 F/hora.

Comida: 23,95 F/día.

TARN:

Cortador: 10,54 F/hora y 1 litro de vino (ó 0,87 F).

Portador: 11,98 F/hora y 2 litros de vino (ó 1,74 F).

CHARENTE:

Cortador: 9,83 F/hora y 2 litros de vino.

Portador: 12,51 F/hora y 2 litros de vino. Comida y alojamiento: 18,70 F/día.

AUDE:

Cortador: 9,60 F/hora y 2 litros de vino.

Portador: 12 F/hora y 3 litros de vino.

HERAULT:

Cortador: 9,60 F/hora.

Portador: 12 F/hora.

ALOJAMIENTO Y ALIMENTACION

El patrón tiene el deber de daros un alojamiento decente, con luz eléctrica, agua corriente, WC, ropa de cama comprendiendo como mínimo un colchón en buen estado, aislado del suelo por un marco móvil, sábanas y mantas.

Si el patrón os alimenta, el precio por día no puede sobrepasar el 30 por 100 del salario neto de ocho horas.

OTRAS CUESTIONES

□ En caso de accidente de trabajo, o en cualquier lugar, todos los gastos médicos corren a cargo de la Seguridad Social francesa. En caso de retorno a España sin estar recuperado, hay que solicitar un certificado del Seguro francés para curarse gratuitamente en España.

□ Hay que reclamar la hoja de paga al patrón, donde se especifiquen las horas extraordinarias cubiertas y el 9,85 por 100 deducido del salario por cargas sociales. Todos los padres con al menos dos hijos menores de catorce años tienen derecho al subsidio familiar si han trabajado como mínimo treinta días en Francia, aunque se hagan con varios patronos.

¡VENDIMIADORES!

Sin vosotros, los racimos se pudrirían en las viñas. Esa es vuestra fuerza. Para almacenar su cosecha de vino el patrón necesita vuestros brazos.

Mantened una actitud firme en defensa de vuestros derechos. Nada más llegar, y si necesitáis informaciones o ayuda, no dudéis en dirigiros al sindicato CGT más cercano.

DIRECCIONES DE LA CGT

GIRONDE

BURDEOS: Bourse du Travail: 44, Rue Aristide Briand.

LIBOURNE: Bourse du Travail: 19, Rue Giraud.

CASTILLON: Mairie de Castillon (Ayuntamiento).

CADILLAC: Hôtel de Ville (Ayuntamiento).

LANGON: Place de l'Horloge.

PAUILLAC: Place Gabriel Gachet.

Daniel Goimard 15, rue E. Renan. **TALENCE.**

29, Av. Jeanne d'Arc. **BEGLES.**

Avenue Jean Jaures. **BASSENS.**

Pierre Julien. Mazion. **BLAYE.**

Rue Basse. **COUTRAS.**

Place de la République. **BASZAS.**

AUDE Y LOT: Rue Molière **ARCACHON.**

Avenue de la Somme **MERIGNAC.**

NARBONNE: 15, Rue Voltaire.

CARCASSONNE: Bourse du Travail.

GARD: Bourse du Travail: Place Castel. **NIMES.**

HERAULT: Bourse du Travail: 5, Rue Carré du Roi. **MONTPELLIER.**

CHARENTE: Avenue du Marechal Juin. **ANGOULEME.**

7, Rue Plumejeau **COGNAC.**

PIRINEOS ORIENTALES: Bourse du Travail: Place Rigaud 66 **PERPIGNAN.**

TARN: Bourse du Travail: 9, Place Pelletier. **ALBI.**

TOULOUSE: Bourse du Travail: Place St. Cermier.

AGEN: Bourse du Travail: Rue Montesquieu.

MONTAUBAN: Maison du Peuple: 18, Rue Michelet.

BOCAS DEL RODANO: CGT en Chateaufort, Berre, Arlés, Chalon, St. Remy, Salon, Martigues, Port de Bou y Marsella.

COMISIONES OBRERAS OS DEFIENDEN JUNTO A LA CGT

Este año, varios permanentes de Comisiones Obreras vienen a Burdeos, Perpiñán, Nimes y Beziers, y estarán en las oficinas de la CGT para defender a los vendimiadores. He aquí los nombres delegados por CC. OO. en los distintos departamentos.

GIRONDE: Ignacio Moyano. Impasse Le Proye, 64. (Boucaut).

Bernard Edouard. Rue d'Audronne, 11. **BURDEOS.**

Un local estará abierto con información y ayuda a los vendimiadores en la AFATE (Asociación de Ayuda a los Trabajadores Españoles) en Burdeos.

BEZIERS: Antonio Benavente: 2, Rue Florens.

MONTPELLIER: Román Alonso: Cite de l'Esplanade Bloc n.º 2.

NIMES: M. Gutiérrez: 22, Rue Emilin Jansir.

ALBI: Mariano Retamar: Rue Frédéric Mistral BAT 13 n.º 1.276.

PERPIÑAN: Juan Legaz: 29, Boulevard Henri Poincaré.

Pertenecen también a los emigrantes

Las Cajas, para los ahorradores

El Gobierno decretó a espaldas de las Cortes un simulacro de participación de los poseedores de cartillas de ahorro en la elección de los órganos directivos de las Cajas. Con justa razón, el PCE y otras fuerzas políticas y sindicales han exigido un debate en las Cortes para imponer la elección directa de los representantes de los ahorradores, en una sola Asamblea Constituyente de la Confederación Española de Cajas de Ahorros.

Veinte millones de ahorradores, el 89 por 100 de las familias españolas y centenares de miles de emigrantes, detentan un capital de dos billones de pesetas, de los cuales cerca de 50.000 millones pertenecen a emigrantes. Un verdadero imperio con ochenta y cinco Cajas regionales, seis mil oficinas y decenas de miles de empleados.

El enorme poder económico de las Cajas ha sido utilizado en beneficio casi exclusivo de empresas constructoras, cuyos administradores y consejeros lo son al mismo tiempo de las mismas Cajas de Ahorros. Hace dos años, la Caja de Ahorros de Barcelona, de la que era presidente don José María de Müller y Abadal, aportó fondos para sacar de dificultades financieras al Banco Condal, de quien el mismo señor De Müller y Abadal era secretario del Consejo de Administración.

A este y otros muchos escándalos se les echó tierra, porque el poder económico de las Cajas ha sido utilizado como grupo de presión y de soborno de los políticos franquistas.

Las Cajas han construido viviendas de lujo, destinadas a consejeros, familiares o cómplices, como el grupo llamado de «Isabel la Católica», en la afueras de Zaragoza, o las de la zona alta de la avenida del Generalísimo en Barcelona. En otros casos, en vez de sortearlas entre los impositores que las solicitaron, se entregaron pisos de alquiler, a precios reducidos, a familias de la burguesía. Teóricamente, todo titular de una cuenta de ahorro tiene derecho a solicitar un préstamo a su Caja, pero nada obliga a ésta a concederlo.

Sólo una gestión y control democrático de las Cajas permitirá el restablecimiento de los fines benéfico-sociales definidos por su estatuto legal de 1933: promoción de viviendas sociales verdaderas, clínicas, residencias de ancianos y facilidades de crédito para los impositores.

LOS EMIGRANTES, DOBLEMENTE INTERESADOS

Al ser poseedores de cartillas de ahorro, centenares de miles de emigrantes tienen pleno derecho a estar presentes en la dirección y gestión de las Cajas de Ahorros. En primer lugar para defender sus ahorros y beneficiarse del crédito proporcionado por las Cajas. Se trata de exigir la **prima del 10 por 100** para todas las imposiciones, en divisas, en la cuenta especial de ahorro del emigrante y la revalorización anual de las cuentas bloqueadas, en proporción a la tasa de inflación y devaluación de la peseta, en todas las cuentas en pesetas convertibles.

Al mismo tiempo, se trata de



obligatorio, a fin de contribuir a la solución del grave problema del paro en las regiones de origen de los emigrantes, estableciendo claramente que las inversiones deben tener por objeto central la creación de nuevos puestos de trabajo, la construcción de viviendas de alquiler moderado para los titulares de cuentas a su retorno a España y la financiación de la formación y readaptación profesional del retornado y sus hijos.

EL PCE, PIONERO EN LA EMIGRACION

Ya en diciembre de 1969, la Primera Conferencia del PCE en la emigración planteaba las anteriores reivindicaciones y proponía el establecimiento de una cuenta de ahorro especial del emigrante, que un año más tarde el Gobierno creó por el decreto 3259/70, con una tasa de interés hoy aumentada al 10 por 100. Desde entonces, el PCE ha venido luchando en defensa del ahorro del emigrante, por la democratización de las Cajas y la regionalización de sus inversiones. Objetivos que subrayamos aún en «Especial Emigración» del 13 de julio pasado.

exigir créditos para la adquisición o mejora de la vivienda personal y para el acceso a la pequeña propiedad comercial, industrial o agraria, en proporción al capital acumulado en la cuenta y sin limitación del tiempo en que ésta estuviera abierta. Desde la creación de la cuenta de ahorro del emigrante, en la que se acumulan cerca de 50.000 millones de pesetas, sólo doscientos cincuenta y tres préstamos han sido concedidos a emigrantes, por un valor de 95 millones de pesetas.

Por otra parte, los emigrantes deben exigir la **regionalización de las inversiones** de las Cajas de Ahorros, con carácter legal y

Duplicidad de cargos de los consejeros

José Joaquín Sancho Drona. Presidente de la Confederación (CECA), presidente de la Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja, vicepresidente de Eléctricas Reunidas de Zaragoza, presidente de Pienso y Ganados y vicepresidente de la Caja de Seguros Reunidos.

Miguel Allue Escudero. Director general de la CECA y consejero de Urbis.

Marcelino Poo Cue. Subdirector de la CECA, consejero de Altos Hornos del Mediterráneo y vocal de Fenosa.

Carlos Sistiaga Coarasa. Vicepresidente de la CECA, consejero de Europistas, consejero de Eurovías y director gerente de la Caja Provincial de Guipúzcoa.

José Faico y Alvarez de Toledo (conde de Elda). Presidente honorario de la Caja de Ahorros de Madrid, vocal de Urbis, vicepresidente de Hidro Nitro, consejero de Incovasa y vicepresidente de Placencia de las Armas.

Nicolás Lasarte Arana. Director gerente de la Caja de San Sebastián, consejero de Europistas, Eurovías y consejero de La Salvadora, S. A. **Joaquín García Pichet.** Presidente de la Caja de Vigo, vicepresidente de Autopistas del Atlántico, vocal de SODIGA y presidente de Suelo Industrial de Galicia.

Carlos Guell de Sentmenat. Consejero de la «Caixa» de Barcelona, consejero-delegado de Cementos Asland, consejero de Hispano-Suiza de Cementos y vocal de Serelad.

Felipe Ruiz de Velasco. Presidente de la Caja de Ahorros de Madrid, vocal de Urbis y secretario de Combustibles de Fabero.

Vicente Mortes Alfonso. Consejero de la Caja de Ahorros de Madrid, presidente de Nestlé, presidente de La Seda de Barcelona, consejero de Gas y Electricidad y consejero del Metro de Madrid.

Enrique Falco Carrión. Vocal de la Caja de Ahorros de Madrid, consejero de J. Banús Internacional, consejero de Agrícola de Guadalentín y consejero de Frigoríficos Españoles.

Antonio Méndez Rodríguez. Presidente de la Caja de Granada, vocal de Urbis y vocal de Inmobiliarias del Sur.

Juan Antonio Andreu Buñill. Vocal de la Caja de la Diputación de Barcelona, consejero de Penibérica, consejero de Cros y consejero de Aguas de Barcelona.

Francisco Oliver Narbona. Director general de la Caja de Alicante y Murcia, consejero de Altos Hornos del Mediterráneo y consejero de Cementos Alba.

Información recogida del **Directorio de Consejeros y Directores 1976 y Anuario Financiero y de Sociedades 1975 76.**

(Fuente: «El País».)

Campaña electoral del PCE en la emigración

Más de veintidós millones de pesetas

Cuando el pasado mes de marzo las organizaciones del Partido en la emigración se hacían un compromiso de recaudar en cuatro meses **veinte millones de pesetas** para ayuda a la campaña electoral, hubo camaradas que veían el plazo muy corto para realizar tan gran objetivo. Y cuando el 5 de mayo se celebró la reunión de finanzas y solamente contabilizamos tres millones, persistían las dudas de si podríamos alcanzar el compromiso.

Gracias al denodado esfuerzo de los camaradas y a sus múltiples y originales iniciativas, en cada país, en cada localidad y en cada agrupación comunista; gracias también a las aportaciones personales de camaradas y simpatizantes, llegamos al 15 de agosto y, con liquidaciones incompletas a causa de las vacaciones, nos encontramos ya con **22 millones de pesetas**, lo que supone haber superado el compromiso de los 20 millones en un 20 por 100.

Merecen mención especial las organizaciones del Partido en Francia, que con más de 14 millones liquidados ya en caja representa un aumento del 40 por 100 sobre su compromiso de 10 millones. Han sido las aportaciones personales y los bonos del chalé, junto a otras muchas actividades, lo que les ha permitido recaudar más de tres millones por mes.

Las organizaciones del Benelux, de la RFA y de Suiza, cuyos resultados son aún incompletos en el cuadro adjunto, también se han distinguido por su agilidad y dinamismo en poner en práctica una serie de iniciativas para conseguir resultados tan magníficos, teniendo en cuenta el corto plazo de tiempo que disponían. Igualmente, el resto de las organizaciones, cuyo nú-

mero de miembros y españoles que las rodean son muy reducidos, también han logrado resultados apreciables. Entre estas últimas destaca la organización de Suecia, que tan sólo en dos meses envió 147.250 pesetas, y estamos seguros que aún obra en su poder una considerable cantidad.

Las elecciones ya se hicieron. Pero el Partido sigue teniendo permanentes y grandes necesidades: **es el precio que gustosamente pagamos por nuestra independencia política. Nuestros ingresos —lo hemos dicho muchas veces— sólo vienen de nuestras cotizaciones y aportaciones de militantes y amigos del Partido**, así como del esfuerzo continuado y diario de fiestas, venta de objetos, rifas y otras muchas actividades. Por ello, es necesario mantener viva una buena política de finanzas. Una recaudación militante y diaria que nos garantice desarrollar todos los frentes de trabajo que ante nosotros tenemos planteados.

MADRONA

LA CAMPAÑA, POR PAISES

	Pesetas
Francia	14.053.455
R. F. A.	3.304.820
Benelux	2.998.111
Suiza	1.296.830
Suecia	147.250
Inglaterra	81.170
Australia	60.670
Italia	40.815
Canadá	12.285
Total hasta el 15/8/77	21.995.406

Un chalé para un minero

El chalé de Torrevieja (Alicante) rifado durante la campaña electoral del PCE en la emigración tocó en Herstal, un centro industrial de Bélgica.

Vicente Pablos Herreros, de cuarenta años de edad, casado y con cuatro hijos, minero desde hace dieciséis años en la mina de Temblor, en Lieja, domiciliado en el 120 rue Hayeneux, de Herstal, ha sido el agraciado de nuestra rifa de un chalé pro campaña electoral.

Su esposa, María Dolores Martínez, empleada en la limpieza de la escuela St. Jacques, y sus hijos, José Manuel, Vicente, María Dolores y Valentín, están locos de contento.

Vicente y María son de origen salmantino y llevan tantos años de emigración como de mina. Al



principio no se lo creían. Al volver Vicente de su trabajo se creyó que era una broma de los vecinos. Sólo cuando María dio con la papeleta aceptó la posibilidad.

Ahora van a ir a ver el chalé. Lo quieren para ellos: para sus vacaciones. Agradecen al Partido el haber organizado una tómbola que les da un regalo con el que no habían soñado.

PRECIO POR EJEMPLAR:

Bélgica	15	FB
Francia	2	FF
R. F. A.	1,20	DM
Suiza	1,20	FS
Holanda	1,20	FL
Luxemburgo	15	FL
Gran Bretaña	0,20	L
Suecia	2,00	CS
Dinamarca	2,50	CD
Canadá	0,80	D
(Envío aéreo.)		

SUSCRIPCIONES:

ESPAÑA: 6 meses, 300 pts. 1 año, 600 pts.
BELGICA y resto del mundo: 6 meses, 360 F. Belgas. 1 año, 720 F. Belgas (gastos de expedición y sobretasa aérea a cargo del suscriptor).

CORRESPONDENCIA Y GIROS:

Mme. F. RENQUIN: 54, Av. Brigade Piron (Bte: 2) - 1080 BRUXELLES (Belgique).

— Cuenta Postal: CCP 000-0963558-57.

— Cheques Bancarios: 310-0243107-14 BANQUE DE BRUXELLES.

EDITOR RESPONSABLE: M. LEVAUX: 6, rue de Hoignée - 4521 LE CHERATTE (Belgique).

Manuel Gerena: Cantaor flamenco

«Devolverle al pueblo lo que el pueblo me dio»

Pequeño, delgado, Manuel Gerena se crece en el escenario. Como si acabase de empezar, se lo juega todo en cada actuación. Tiene algo de maletilla, siempre al quite, siempre dispuesto a saltar la cerca y unirse al público, para que llegue la copla y lo que encierra. Al hablar con él ocurre lo mismo, pretende convencer de una vez y a su manera, con las razones que vienen de antiguo y que nacieron, como dice su cante, en las minas, los olivares, las barcas, las salinas.

—¿Manuel, te consideras un cantante popular?

—Me considero un cantante popular en la misma medida en que lo que canto ha salido de las entrañas de un pueblo oprimido y que yo mismo ayudo a que se conozcan sus problemas...

—Bueno, pero eso sería un esfuerzo y hasta una razón, pero no un resultado. Eres popular si la gente te entiende y hace tuyas tus canciones...

—Yo creo que mi canto ha llegado a interesar a muchísima gente que tenía necesidad de oír ese canto. Creo que es a eso a lo que te refieres...

—Nos has dicho que tu cante flamenco sale de las entrañas del pueblo, ¿pero no es cierto que el flamenco es, también, el cante del señorito y sus juergas?

—El flamenco ha estado manipulado durante muchos años y en los cuarenta últimos, descaradamente. El caciquismo se ha apoderado de él para hacerlo la pandereta oficial del país. En estos momentos somos varios los que andamos por ahí dando gritos, llevando el flamenco a su nacimiento. Tratamos de rescatarlo y darle el sentido de grito, a veces desgarrador, de los problemas del pueblo.

—Y ya que de flamenco hablamos, ¿cuál de los cantes le gusta más a Gerena?

—Es difícil de contestar. Quizá sea el flamenco el género más rico del mundo. Es un cante profundo. No porque se llame cante jondo, sino porque lo es de verdad. Y así nos encontramos con que una canción fácil, que no quiere decir mala, siempre tiene mucha más posibilidad de entrar en la conciencia, dentro del corazón, dentro de la campana del oído. Muchas más posibilidades que un cante flamenco de cualquier tipo. Que más da el género... Yo necesito el silencio. Un cante mío nadie lo puede corear porque nadie sabe cantarlo, es muy difícil imitarlo, incluso tararearlo. En un gran festival, por ejemplo, un cantante rítmico domina mejor el jaleo que pueda formarse, las pasa menos putas, como suele decirse, que yo.

—Bien, ¿pero quieres o no contestar a mi pregunta...?

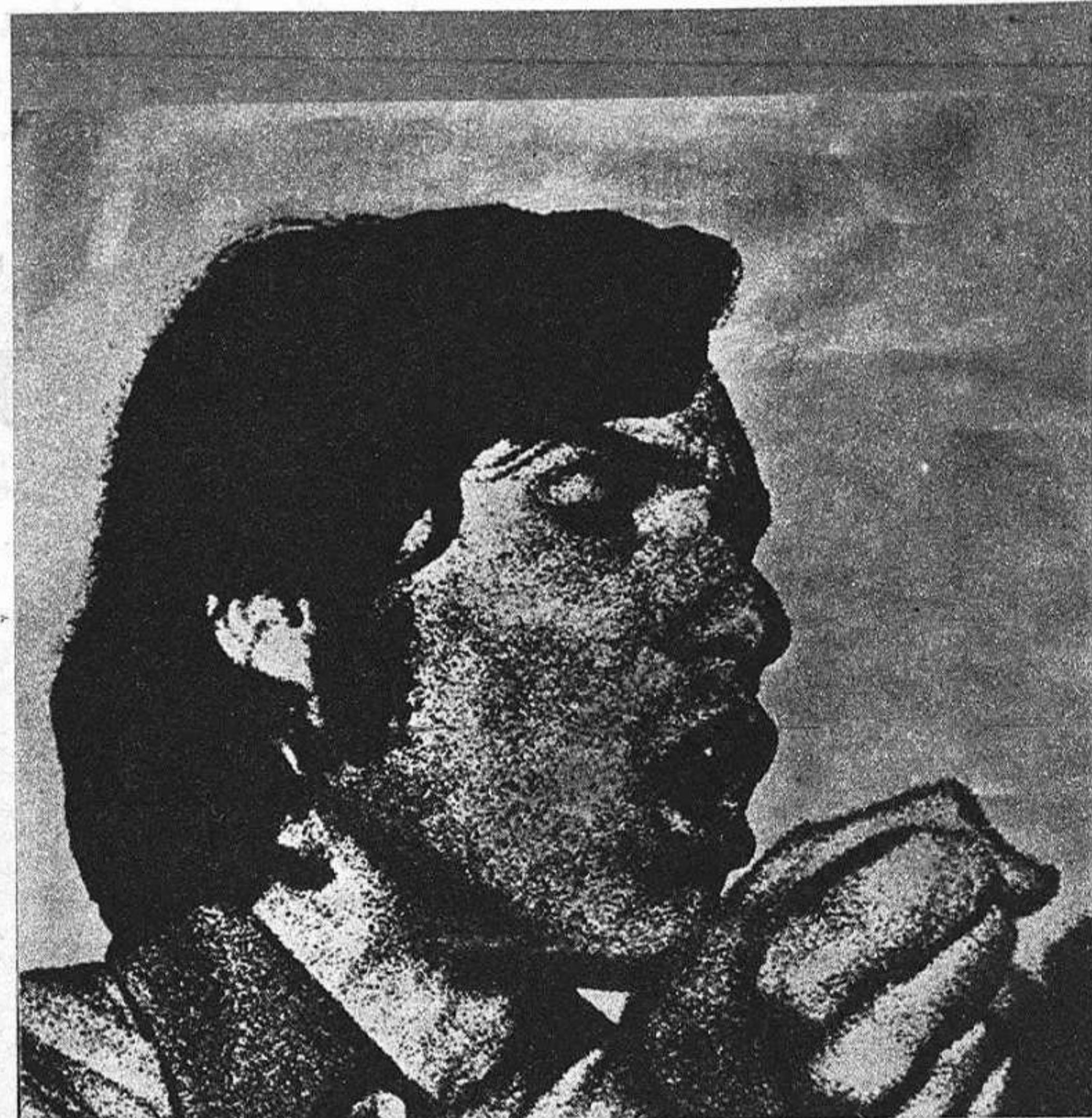
—Mira, a mí me gustan todos

los cantes del flamenco. Lo que sí es verdad es que cada cantaor dominamos mejor un cante que otro, y también lo dominamos por temporadas. Lo importante es que el cante deje de ser una pieza de arqueología para señoritos y llegue a la gente. Eso, te vuelvo a repetir, es para mí lo decisivo. Por eso no me

pueden ver todos los que se han pasado la vida atacando mi forma de cantar. Pero, en fin, y para que no digas que no quiero contestar, hay un cante que me gusta mucho y son los tientos. Y me gustan muchos los cantes del Levante: los tarantos, las tarantas, las cartageneras..., en los cantes sin guitarra yo tengo grandes posibilidades de creación.

—¿Puede evolucionar el flamenco, o es mejor dejarlo como algo tradicional, hecho?

—Debe haber una evolución dentro del cante, no sólo en los temas, para acercarse al pueblo, sino también artística. Por ejemplo, guitarristas como Paco de Lucía son los que han dado vida a la guitarra, o Sabica, un viejo guitarrista de quien



creo ha aprendido mucho Paco... Escucha, los mismos que me han atacado a mí por mi postura comprometida le han atacado a él por la renovación artística que traía.

—Gerena, eres además de cantante, poeta...

—Bueno, sí, y te digo que me ha sido más fácil decir lo que quería en libros que en discos. Piensan, y con razón, que la gente lee menos y que lo que digas en un libro tiene menos público, llega menos.

—Como cantante, ¿de quién has aprendido más?

—Del pueblo. Digo del pueblo y no de forma general. Me explico. Yo de pequeño estuve trabajando en el campo, luego de electricista, hasta los dieciocho años. En esa época intenté alternarlo con el cante, era imposible. Tuve que dejar el oficio de electricista y me dediqué de lleno al flamenco, sin poder comer de él. Me dediqué a investigar por las provincias andaluzas. Me pasé temporadas en Málaga, Granada, Almería, Córdoba, Huelva..., en Cádiz. Me estancaba una temporada. Me ganaba la vida como podía y aprendía los aires flamencos que había en cada provincia. Directamente de los viejos que los cantaban. En cuanto sabía de un viejo que cantaba el cante de aquella provincia, pues me iba a escucharle. Porque no sé si sabes que hay una cosa muy curiosa y es que no hay quien cante «por Huelva» mejor que la gente de Huelva. Cualquier buen aficionado de Huelva te canta, casi diría que mejor que un profesional que no sea de allí. Porque lo ha «mamao», como su forma de hablar... Hay todo un flamenco importantísimo que no está en discos, aunque buena parte se ha recogido ahora por el esfuerzo de Pepe Caballero Bonald, comunista también, que ha andado miles de kilómetros, ha recogido las voces de los viejos cantaores en centenares de pueblos... Como ves, cuando digo que lo que yo hago con mi cante es devolverle al pueblo lo que el pueblo me ha dado, estoy diciendo la verdad hasta en su sentido literal.

Charlamos de otras muchas cosas. De que el cante no es cosa sólo de gitanos, aunque ellos sean maestros en algunos géneros. De la comprensión del flamenco en los distintos pueblos de España, «a mí me ha entendido tan perfectamente un catalán de Sabadell (catalán de origen) que un hombre de mi tierra».

Hablamos de su familia. De cuando entró al Partido Comunista. De la faena de un empresario de Málaga que utilizó, hace algunos días, su nombre en un espectáculo, sin que mediara contrato ni promesa alguna de su parte.

Y charlamos de sus proyectos. Proyectos de ir por los pueblos, «a donde nunca va nadie», a llevar el mensaje cultural y artístico que salió de esos mismos pueblos en forma de cante flamenco. Alejandro COCA

Costa del Sol

Progresista oligarquía

Alfonso Martínez de Irujo Fitz James Stuart, duque de Aliaga (se puede ir desde Gibraltar a los Pirineos sin dejar de pisar tierras de los Albas), Alfonso de Hohenlohe (príncipe de la bandeja, rey del turismo, buscador de arenas), José Banús («el urbanicida», el que convirtió la Villa y Corte en una Carabanchel urbanística desde Aranjuez a Las Rozas), Ira de Fürstenberg (princesa consorte y «starlet» internacional), José Latiste (que se vino de la Pampa para poner al sol y a la brisa la fuga de divisas lanusistas), reyes moros y oligarcas cristianos, cantantes como Julio Iglesias y Raphael, Seik Faisal, Al Quiasin, la condesa de Quintanilla, «Francis» Franco (el chico que se hizo a sí mismo), algún Rothschild, gente del yate y del cuerno, del verticalismo (Solís-Girón-Villaverde), petroleros y buscones, putas y marquesas, etc., etc., etc., las mejores familias de Europa y España han hecho las delicias de los cincuenta mil parados de la Costa del Sol.

En Mau-Mau, Marbella Club, Don Pepe, Pepe Moreno, Andalucía la Nueva hemos visto a todos los temporeros y parados, camareros, jardineros, pescadores, albañiles, carpinteros, cerrajeros... Tras la Reforma Fiscal, los ricos han comprendido que lo que hay en España es de los españoles y en la Costa del Sol ha finalizado —en un ejemplo español más para el mundo— la lucha de clases. El barman del ho-

tel Don Quijote, tres señoras de la limpieza del Marbella Club, un pescador y un jardinero de los Banús se han dirigido a los periodistas para decir que la huelga de hostelería era una calumnia más de la prensa canalleca, que es totalmente incierto que haya paro en la Costa del Sol, que frente a la demagogia que está tan de moda, los ricos son muy tratables, que el señor Banús está dispuesto a que los pescadores sin vivienda ocupen sus chalés de Andalucía la Nueva.

«¿Quién ha divulgado —pregunta colérico uno de los trabajadores— que haya pluriempleo, y que trabajamos de doce a dieciséis horas diarias?» Día y noche, los supuestos cincuenta mil parados de Málaga se emborachan en Yacunda Beach, en Marbella Club, alternan con marquesas. Julio Iglesias y Raphael hacen en los barrios conciertos populares y Antonio el bailarín-duquesa de Alba son las primeras figuras de un «tablao» popular.

«Ha sido el verano más divertido de nuestra vida», dice un antiguo emigrante de Alemania que se tuesta al sol al lado de una Rothschild en la piscina del Don Pepe. Hasta se ha implantado ya el trabajo voluntario. «No es cierto que hubiera huelga. Fue simplemente que don Jaime de Mora y Aragón, el hermano de Fabiola, dijo que ya era hora de que los oligarcas curra-

ran y mientras todos los trabajadores nos estuvimos sobando en la playa, ellos nos hacían sardinas asadas.»

La noche que se devaluó la peseta hubo una gran fiesta. Por la mañana llamaron a los bancos de Suiza —la idea fue de Julio Iglesias— y a Filipinas —la idea fue del marqués de Villaverde y de Pitita Ridruejo— para que hicieran transacciones a los bancos de Málaga. Girón —apenas enterarse de la Reforma Fiscal— se lió a garrotazos contra los demoliberales de Madrid y puso en la caja de resistencia de los parados de Andalucía mil millones de pesetas. «¿Con que no creían lo de la revolución pendiente, eh?» «España —dijo Solís con su habitual gracejo andaluz— no va a ser como quería Franco, que en paz descansa, una España de proletarios, sino una España de propietarios.» Dicho esto, arrojó desde el yate las últimas treinta mil pesetas que le quedaban en la Caja de Ahorros. La duquesa de Alba —tan populares que son estos Albas— declaró que su palacio de Liria está dispuesto para doscientas familias del Pozo del Tío Raimundo, «con derecho a cocina».

La oligarquía española es la más progresista del mundo. Los turistas suecos y alemanes han dicho que jamás volverán a la Costa del Sol. «Es una Costa Roja.»

Raúl JUCAR

Pescadores onubenses atrapados en Gambia

42 familias esperan desde el 11 de agosto

Cuando todavía se puede leer en infinidad de paredes blancas de la costa de Huelva: «Libertad para los marineros capturados en Angola», un hecho de similares características ha venido a poner nuevamente de manifiesto lo ambiguo de la política pesquera del Gobierno y la arbitrariedad con que actúan los armadores.

El 11 de agosto en aguas de Gambia fueron detenidos 42 pescadores, que creían estaban pescando en aguas de Senegal.

La multa puesta por el rescate se fijó definitivamente en algo más de 33 millones de pesetas, a pagar en libras esterlinas. Familiares de los marineros, madres, esposas, novias, visitaron a uno de los armadores, Juan Álvarez Entrena, quien les comunicó no tener ese dinero, diciéndoles que intentaría pedir un crédito. Se ha sabido igualmente que al otro armador no le interesa el barco —imaginamos que los pescadores mucho menos—. En otra visita al comandante militar de Marina, los familiares pidieron el regreso de los hombres proponiendo que fueran los barcos los que quedarán en rehén hasta el pago de la multa. La autoridad militar mencionada les respondió —seguramente en un momento de inspiración— que dónde iban a trabajar entonces los pescadores.

Cansados los familiares de tanta «amabilidad» decidieron dirigirse al Ayuntamiento para solicitar ser recibidos y recabar información sobre la concesión de un préstamo, parece ser que del Crédito Social Pesquero.

La respuesta a la trágica situación fue la policía en la puerta para disolverlos, lo que no

consiguieron al mantenerse allí la casi totalidad de las mujeres, que de esta forma lograron ser recibidas por el secretario.

Ninguna aclaración fue suficiente y de nuevo una comisión de los familiares, junto con Manuel Benítez Rufo, diputado del PCE por Sevilla, y el senador del PSOE por Huelva, señor Castañaga, visitaría el miércoles 23 el Ayuntamiento interesándose por la situación de los marineros (se había requerido también la presencia del senador del Centro Democrático por Huelva, señor Hernández Caire, quien no se prestó a hacer ese servicio —lo que por otra parte era su obligación— alegando, según nos cuenta la hija de uno de los motoristas de los barcos, «que no se quería mezclar en política»). Aunque en algunos momentos lo que están leyendo les parezca un cuento irreal por lo grotesco de los acontecimientos, sería conveniente no olvidar que lo que está en juego son 42 familias angustiadas y hastiadas.

MALA POLITICA INTERNACIONAL

Ante la negativa a ser recibidos se pidió por escrito audiencia al gobernador, haciendo mientras tanto gestiones directas con el Ministerio de Asuntos

Exteriores. Simultáneamente se mandaba una carta al cónsul de Inglaterra en Sevilla firmada por Manuel Benítez Rufo a fin de que Gran Bretaña, país miembro de la Commonwealth, interviniera por la liberación de los prisioneros; la carta iba firmada por unas veinte personas, muchas de ellas mediante la impresión de su dedo.

Días antes el PCE se había interesado por el asunto y en un comunicado del 17 de agosto se condenaba el hecho protestando por la actitud del gobernador civil; se exigía una vez más del Gobierno el inmediato establecimiento de relaciones diplomáticas con los nuevos países del Tercer Mundo, y denunciando la falta de escrúpulos de los armadores que ordenan faenar en aguas prohibidas. El comunicado terminaba haciendo un llamamiento a los parlamentarios con objeto de que intervinieran ante el Gobierno con el fin de acelerar las negociaciones.

También el obispo de la diócesis, monseñor González Moralejo, ha enviado un telegrama al ministro de Asuntos Exteriores haciéndose eco de la inquietud y situación de los familiares.

En este estado de cosas la prensa local parecía no darle importancia al asunto. «No sabemos quién les puede informar, pero no dicen las verdades», han comentado algunos familiares.

Posteriormente, el ministro de Asuntos Exteriores afirmaba que el Consejo de Ministros daría solución al asunto, pero, cuando escribimos, los marineros siguen atrapados en Gambia.



Galicia

La agonía del mar

La ampliación por parte de los países de la Comunidad Económica Europea de sus aguas jurisdiccionales a 200 millas ha puesto en primer plano de actualidad un problema de fondo que desde hace más de diez años se viene planteando, sin que los responsables dentro de la Administración hayan tomado medida alguna para evitar el camino sin salida en que hoy se encuentra todo el sector pesquero. Si para el Estado español todo lo relacionado con la pesca es importante, para Galicia es vital, al ser éste uno de los sectores básicos dentro de nuestra estructura de producción.

Más del 35 por 100 del valor total de la pesca desembarcada en el Estado es aportada por Galicia; 1.161 barcos componen la flota de la pesca industrial gallega con cerca de 21.000 tripulantes; teniendo en cuenta el efecto multiplicador de esta actividad, podemos decir que son aproximadamente 400.000 familias las que de una forma u otra dependen de este sector.

En los últimos años hemos asistido, ante la total impasibilidad de nuestros gobiernos, a la expulsión de los barcos españoles de los bancos naturales donde históricamente han faenado. Terranova y Boston fueron los primeros, para seguirles posteriormente Marruecos. La entrega del Sáhara a Marruecos y Mauritania ha sido efectuada de tal manera que ni siquiera ha permitido asegurar a nuestra flota pesquera el derecho a continuar desarrollando una actividad practicada desde hacía muchos años. Gambia, Nigeria, Angola, Mozambique y un largo etcétera son otros eslabones de la cadena que ha cercado nuestra pesca.

De acelerarse el proceso de expulsión por parte de Namibia de los barcos que actualmente faenan en el único caladero libre de que disponen nuestros buques congeladores, habremos llegado a una situación en la que se encontrará cerrado a todos los pesqueros españoles el acceso a sus pesquerías tradicionales. Esta falta absoluta de una política exterior que defendiese los intereses de los marineros, unida a una política pesquera totalmente incoherente, han sido las dos causas fundamentales de esta situación insostenible. La política de nuevas construcciones ha estado orientada al servicio de los armadores fuertes, no teniendo en cuenta las necesidades de nuestra flota de litoral y por lo tanto las posibilidades de una mejor explotación de nuestra estrecha plataforma continental, encontrándonos actualmente con una flota compuesta

por grandes y modernos congeladores y buques de altura que no tienen caladeros donde faenar y barcos de litoral que necesitan una urgente renovación.

A esta situación se ha sumado la extensión a las 200 millas de las aguas de la Comunidad Económica Europea, que afectan a las capturas del Gran Sol y Pequeño Sol en las cuales faenan cerca de 500 buques españoles, 250 de ellos gallegos con cerca de 3.500 tripulantes. Así Galicia se ve abocada, de no arbitrarse una salida inmediata, a perder de modo absoluto una importante fuente de riqueza y un recurso fundamental de su alimentación: el pescado.

Ante esta situación, que de por sí es irreversible, el Gobierno ha de adoptar medidas urgentes para evitar el total derrumbamiento del sector. Medidas que deberían consistir fundamentalmente en: 1.º) Establecimiento de una política exterior coherente que lleve a acuerdos con otros países. 2.º) Participación de los trabajadores en todas estas negociaciones a través de sus centrales sindicales. 3.º) Plan de investigación de nuevos bancos, como la zona antártica y el Pacífico. 4.º) Plan de potenciación de todos nuestros recursos marinos. 5.º) Defensa de nuestras plataformas continentales ampliando a 200 millas los límites marinos. Asimismo, y para los trabajadores que se vean afectados por la crisis, es urgente adoptar medidas que supongan el establecimiento de un seguro de desempleo de 30.000 ptas. al mes, la jubilación voluntaria y anticipada y la eliminación de la Ley Penal y Disciplinaria de la Marina Mercante.

Sólo mediante la adopción realista de estas medidas se podrá paliar en parte la situación, injusta y ya terrible, de decenas de miles de personas, causada por la ineptitud de unos hombres y de un sistema.

Carmen RIAL

Málaga

Mitin comunista

Más de 2.000 personas acudieron el sábado por la noche al cine Las Palmeras del popular barrio de los Capuchinos en Málaga para escuchar al Partido Comunista de España. El mitin, improvisado en 24 horas aprovechando la estancia en Torremolinos de los diputados comunistas, contaría con las intervenciones de Juan J. Cañas, que presentó el acto, Fernando Soto e Ignacio Gallego. En la mesa estaban también Manuel Benítez Rufo y Francisco Durán.

El diputado comunista por Sevilla Fernando Soto remarcaría en sus palabras la importancia del Estatuto Regional de Andalucía, leyendo el documento aprobado horas antes por la Asamblea de Parlamentarios Andaluces, al expresar que era un paso importante, en la medida en que suponía un compromiso adquirido que beneficiaba sobre todo a las capas populares. Soto acabaría instando sobre la necesidad de agrandar el Partido, e invitó a los presentes a ingresar en él.

Para Ignacio Gallego el acto tenía unas especiales peculiaridades, al ser ésta la primera vez

que visitaba legalmente Málaga.

La necesidad de una autonomía real para Andalucía, dijo Ignacio Gallego, tiene que pasar indisolublemente por una reforma agraria, que presuponga preferentemente la puesta en cultivo de todas las tierras sin cultivar, o mal cultivadas, y la capitalización del campo. Es preciso adoptar medidas adecuadas en Andalucía para retener el ahorro. Si nos dejaram en Andalucía —afirmaría el diputado comunista por Córdoba— la parte de las remesas sacadas de los emigrantes y las divisas del turismo, estaríamos ya en condiciones de transformar nuestras estructuras.

Los andaluces —continuaría— no sólo no tenemos sentimientos de hostilidad hacia los demás pueblos de España, sino que remachamos con toda la fuerza el valor de la solidaridad del pueblo andaluz con los demás pueblos de España. Cosa que no nos impide la defensa de los intereses de Andalucía, «porque la Andalucía pobre no se resigna a ser pobre».

Después manifestó que un gobierno de concentración na-

cional es la fórmula necesaria para sacar al país de la profunda crisis en que se encuentra. Gobierno en donde el pueblo esté auténticamente representado para poder conseguir una auténtica democracia.

Vuestra presencia aquí —diría dirigiéndose a las mujeres— es el fracaso de esa política reaccionaria que durante décadas ha estado dirigida a mantenernos fuera de la vida política y social, encerrándonos en la cocina.

Hacia la misma hora, en Torrés, pueblo de unos 4.000 habitantes, cercano a la capital, Rosario Peral Pérez —segunda en la lista de candidatos al Congreso por el PCE en la provincia— y Antonio Romero —igualmente candidato— llenaban el cine de la localidad de espectadores que acudieron a oír sus palabras. Antonio Romero hablaría de la política agraria, mientras que Charo Peral lo haría de la política general del Partido, concretándola en Andalucía y haciendo especial hincapié en la forma cómo los comunistas conciben el Estatuto de Autonomía.

Antonio LOPEZ

País Valenciano

Una conciencia nacional de ocho siglos

Tras un mes de dificultades, el pasado 6 de agosto se constituyó, en el hotel Rey Don Jaime, de Valencia, el Plenario de Parlamentarios del País Valencià. Treinta y uno de los cuarenta y un asistentes, en representación del PCPV, PSOE, UCD, PSP, AP e independientes, creaban este organismo, entre cuyos objetivos prioritarios se encuentra el Estatuto autonómico. Tal vez su antecedente popular más notable se halle en aquel 12 de julio de 1976, cuando más de cien mil personas aclamaban en las calles las «senyeras» y los gritos de «País Valencià» y «Estatut de autonomia». «Ni car ni peix» somos para algunos. Ni carne ni pescado, ni castellanos ni catalanes, ni región ni país. Para reencontrar lo que en realidad somos hay que partir del pasado, y con él de la mano proyectar la imagen futura que diseñamos ya desde ahora.

La comunidad valenciana surgió hace más de setecientos años. La conquista de estas tierras por Jaime I, entre 1233 y 1244, daba lugar a una entidad política autónoma integrada, con iguales derechos que sus demás miembros, en la Confederación Catalano-Aragonesa. Extendidos en 1329 los fueros de menestrales, campesinos y comerciantes —costeros— al campesinado de las zonas feudales del interior, la personalidad específica valenciana se iba configurando en torno a unas Cortes, moneda y costumbres particulares. Un esplendor económico y cultural en el siglo XV situó a Valencia entre los principales puertos comerciales del Mediterráneo, y a sus literatos —Ausias March, Jaume Roig, Joanot Martorell...— a la cabeza del mundo de las letras, como insignes figuras del Renacimiento.

Pero ese esplendor caería con la derrota de las Germanías, a principios del siglo siguiente. El campo feudal prevalecería sobre la ciudad de naciente burguesía mercantil, dando lugar, de paso, a la centralización política y a la castellanización progresiva; no se trataría, a partir de entonces, del castellano, tradicionalmente hablado en las comarcas del interior, sino del impuesto, por la Corte de Germana de Foix, también a los catalanoparlantes de la costa.

No se centró la represión exclusivamente en la cuestión lingüística, sino también en el estrangulamiento del crecimiento económico y social. Manifestaciones de ello fueron las persecuciones religiosas, la represión contra los intelectuales, la progresiva anulación de la autonomía foral, la expulsión de los moriscos —tercera parte de la población— a principios del siglo XVII, y de nuevas revueltas —la segunda Germanía— desde mediados de la centuria.

La definitiva pérdida de los fueros en 1707, a manos de Felipe V, a raíz de la Guerra de Sucesión a la Corona española, marca el 25 de abril de ese año como fecha de inolvidable recuerdo para el movimiento autonomista valenciano.

No se industrializaría el País, pese al crecimiento económico de los siglos XVIII y XIX. Una oligarquía de propietarios rurales, fuertemente ligados a los intereses centralistas, sería la causa de ello. La falta de una burguesía consolidada y de un proletariado potente —como hubiera correspondido a un crecimiento industrial adecuado— posibilitó el dirigismo de la oligarquía y el papel motor que, ya entrado el siglo XX, tiene la exportación de la naranja y otros cultivos en el conjunto de la economía valenciana.

BANDERA AUTONÓMICA Y PUEBLO

Al contrario que en otras nacionalidades del Estado, la burguesía valenciana, incluso la menos ligada al centralismo, no fue capaz de crear un movimiento autonomista en el País, y esto ha sido patente hasta en el terreno lingüístico, donde hablar castellano ha sido tenido a gala por aquella.

El surgimiento de la II República, con el auge de las clases populares, lo posibilitó masivamente, llegando a surgir varias propuestas de Estatuto, que culminaron en la que hizo el Frente Popular. Sin embargo, cortó de raíz la posibilidad de su votación el inicio de la guerra; al término de ésta, el centralismo franquista acabó enterrando en el País Valencià la primera posibilidad sería que se apuntaba como solución al problema.

RENACIMIENTO DE LOS AÑOS 60

Pero el espíritu anticentralista tenía que rebrotar, antes o después. Y ocurrió, ligado al renacimiento de la lucha por la libertad, en los primeros años de la década de los 60.

«Rutas universitarias», «aplects», pintadas, canciones... reabrieron un campo que hoy encontramos parcialmente trillado. La Universidad se convirtió, casi de repente, en centro contestatario. Hablar catalán no era ya signo de «inferioridad», escuchar a Raimon era un acto de decisión antifranquista. Aún no había nacido el Sindicato Democrático de Estudiantes, pero el SEU comenzaba a tambalearse. Junto al movimiento clandestino obrero y ciudadano, mantenido particularmente por el Partido Comunista a un duro precio de prisiones y torturas, el entonces naciente Partido Socialista Valenciano, compuesto sobre todo por estudiantes, algunos intelectuales y unos pocos obreros y campesinos, se encargaba de dinamizar el tinglado. Un 9 de octubre, Valencia apareció llena de pintadas: «Parlem valencià». Y al lado, las cuatro barras de la «senyera». Luego fue en Morella, Castellón, Puerto de Sagunto, Elche... Aún en carreteras, en las paredes del viejo cauce del Turia, quedan, algo mugrientos, testimonios visuales.

Aquello, sin embargo, no cuajaba en el grueso de la población y acabó mal. La Guardia Civil, metralleta en mano, impedía el paso, en el año 68, a cientos de estudiantes —ahora se incorporaban también los del PCE— y les hacía retornar del monasterio del Puig, lugar de cita de aquel año.

Pero el movimiento estaba en marcha. La librería Concret sería precedente de otras. Joan Fuster, Vicente Andrés Estellés, y los profesores de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras, aportaban datos e impulso a la conciencia valencianista. Luego vendrían Cucó, Ninyoles, Bono, Luch y las nuevas generaciones de intelectuales; las revistas ciclostiladas («Realidad», «Batas Blancas»), los artistas de Estampa Popular, la



«Senyeras» en una manifestación de la «Taula».

editorial Tres i Quatre; los premios Octubre de literatura en catalán...

PARTIDOS PARA EL PAÍS

No acababa de salir, sin embargo, de los círculos de «adoctrinados» la conciencia valencianista.

Hasta que, de dos años a esta parte, el panorama ha comenzado a cambiar. Y en ello desempeñan un papel decisivo partidos políticos, movimientos e instituciones sociales.

La coetilla PV (País Valencià) va incorporándose a los nombres de los partidos, y hasta la derecha se dice identificada con el País Valenciano y se pronuncia por el Estatuto. La «Taula», constituida en la primavera de 1976 como máximo organismo unitario democrático, lo incluye como reivindicación entre sus puntos constitutivos. En la misma dirección van las organizaciones sindicales. Y otro tanto podemos decir de la Unión de Labradores y Ganaderos del País Valenciano.

La población ha dado síntomas de ir asumiendo la cuestión, como lo demuestra la proliferación de

actos fuera de la provincia de Valencia —tradicionalmente algo más sensibilizada—: «aplects» en Alcoy, Callosa de Ensarrià; homenaje a Carles Salvador en la Plana de Castellón; extensión por todo el País de los cursillos de catalán, programados por el Secretariat de la Llengua, y un largo etcétera que incluye decenas de recitales por cantantes autóctonos, «senyeras» que presiden actos en ciudades, barriadas y pueblos.

Lo más sintomático, quizá, es el hecho de que los núcleos dirigentes del movimiento obrero y popular empiecen a tomarse en serio la cuestión, como ya ocurre. Su influencia en amplias masas es, sin duda, la mejor garantía de que los planteamientos estatutarios ofrezcan un porvenir lo más democrático posible.

TEMOR DE LA DERECHA-DERECHA

Con tal panorama, los franquistas de siempre —y ahora aliancistas populares— quisieron neutralizar, como antes de las elecciones del 15 de junio, la avalancha valencianista que se les venía encima. Y comenzaron a tacharla de «catalanista», a decir que la «senyera» de las cuatro barras no es valenciana, sino de los «imperialistas catalanes». Se empeñaron en meter, allí donde podían, la franja azul que acompaña a las cuatro barras de la ciudad de Valencia. Hace poco, la Diputación de esta ciudad «azulaba» el plateado yelmo para dar un nuevo tono a las cuatro barras. Se armó la zapa en la Corporación Municipal de Sagunto, porque el Ayuntamiento, que quería estar a tono con el ambiente estatutario del momento, hablaba de poner en su balcón «la bandera valenciana», y resultó que al final no quería hacerlo porque en las que poseía, que eran las de verdad, no aparecía el azul por ningún lado. Y la Corporación de Valencia no le iba a la zaga. «Somos valencianos —se afirmaba—, pero del Reino y no del País; lo de la autonomía lo dejamos para más adelante.» Y de paso calificaba de «provocadores» a los de las cuatro barras.

NUEVA EPOCA

Ahora, la constitución del Plenario de Parlamentarios del País Valencià, integrado y apoyado por todas las fuerzas políticas, desde AP hasta la izquierda extraparlamentaria, abre una nueva época, cuyos frutos pueden estar al alcance de la mano, si hace suyas las aspiraciones del electorado de un País —el Valencià— que se halla a caballo entre un nacionalismo consolidado y un regionalismo peculiar.

Jesús SANZ

Esta semana

El cepo

Confieso que cuando leí en los periódicos que comenzaba a funcionar el cepo de coches, «a fin de proteger al peatón y hacer más segura su circulación», tuve un momento de euforia. Ante la noticia, reaccionaba en mí no el hombre de nuestro tiempo, no el ciudadano de una urbe moderna, sino el peatón indefenso y, al mismo tiempo, irreflexivo e indocumentado que, desgraciadamente, soy. Me convencí de ello, así que llegué a mi tertulia, toda ella compuesta por automovilistas, excepto un servidor. En cuanto les comuniqué esa primera impresión mía cargaron sobre mí.

—¡Tú has caído en el cepo! —me anunció uno.

—¿Yo? Si no tengo coche...

—Me refiero al cepo de la propaganda oficial. Con ese truco de la protección al peatón quieren justificar una iniquidad. Hacen ciudades donde no es posible aparcar, una publicidad consumista desenfrenada, nos incitan a comprar coche y, cuando lo hacemos, empujándonos hasta los ojos, nos ponen el cepo para freírnos a multas. ¿Tú crees justo eso?

—No, eso no es justo.

—A ti, como a todos los peatones, lo que te pasa es que no entiendes ni jota de circulación —me apostrofó un segundo contertulio—.

¡Tú eres una figura social del siglo diecinueve!

—¡Tú eres un ser anacrónico! —me fulminó otro.

Y otro aún, implacable:

—Por lo visto, no te has enterado de que perteneces a una especie a extinguir, a una especie condenada por la historia: la del peatón. A estas alturas, lo único que a todos vosotros os queda por hacer es retiraros de la circulación dignamente, perecer sin escándalos, sin crearnos más complicaciones de las que tenemos.

Oyéndoles me di cuenta de algo atroz: ¡estoy solo en el mundo! Solo con otros cuatro inadaptados que, seguramente por ir a pie, se han quedado, como yo, en las quimbambas.

Me erguí con dignidad.

—¿Dónde vas? —me preguntaron.

—¡A la calle! —respondí terminante—. A jugar me lo que me queda de vida, a perecer bajo los neumáticos de un coche gritando: ¡abajo el cepo!

Y desde la puerta volví la cabeza para añadir:

—Vosotros y todos los automovilistas podéis estar tranquilos. ¡Esas serán mis últimas palabras!

J. IZCARAY

Cataluña

MOVIMIENTO OBRERO A LAS PUERTAS DEL OTOÑO

■ Nuestro compañero Andreu Claret entrevista a LOPEZ BULLA

En pocas semanas Comisiones Obreras han adquirido, en Cataluña, la configuración de un auténtico sindicato, masivo, mayoritario, entre la clase obrera catalana (inmigrada o autóctona) y presentes en todas las comarcas y ramos, en cada lucha y en la vida cotidiana de los trabajadores. En efecto, en menos de un trimestre, los afiliados han pasado de menos de 50.000 a más de 250.000, y la afiliación prosigue al ritmo que indica este primer crecimiento pese al verano, pese a los múltiples problemas organizativos y políticos que se acumulan como consecuencia de esta dinámica y de la aguda crisis económica que padece el país.

A decir verdad, nadie sabe con exactitud cuántos afiliados tiene CC. OO. a principios de septiembre. Los carnés distribuidos y las fichas abiertas por ramo y localidad permiten afirmar con toda seguridad que rebasan el cuarto de millón. Pero ¿cómo controlar el número exacto de trabajadores que acuden a locales y tenderetes provisionales, levantados con urgencia en barriadas obreras en espera de que el Gobierno dé respuesta a la petición de devolución del patrimonio sindical y mientras la organización de las finanzas y el cobro de las cuotas no permitan dotar al sindicato de CC. OO. de los locales suficientes?

Un ejemplo que da idea del ritmo frenético de afiliación: durante una semana la Unión Sindical de CC. OO. de Hospitalet anotó más de 1.000 afiliaciones diarias. Los datos más nuevos y significativos proceden, sin embargo, de las comarcas más alejadas de Barcelona, con una menor tradición de lucha, como la Conca de Barberá, que ya cuenta con más de 1.000 afiliados, el Bajo Ebro, con más de 2.000, las Terres de Lleida, con 4.000, etc. En cuanto al cinturón industrial de Barcelona arroja cifras de afiliación «europeas», que sitúan al sindicalismo en el centro del momento político catalán. El Bajo Llobregat cuenta con 35.000 afiliados, Tarrasa 11.000, Sabadell 15.000, el Vallés oriental 10.000, Mataró y su comarca 10.000 también, y un largo etcétera hasta el cuarto de millón.

¿Qué problemas organizativos y políticos presenta este espectacular crecimiento? José Luis López Bulla, secretario general de la Comisión Obrera Nacional de Cataluña, reconoce que los servicios asistenciales de CC. OO. solicitados por los miles de afiliados han quedado «claramente desbordados por esta avalancha afiliativa», y sitúa su regularización en la primera línea de las preocupaciones de los dirigentes de Comisiones en Cataluña. En ese sentido destaca «la abnegada labor de algunos laboristas que están trabajando para CC. OO. con gran espíritu sindicalista, asistiendo en miles de problemas colectivos e individuales a los afiliados y a los tra-

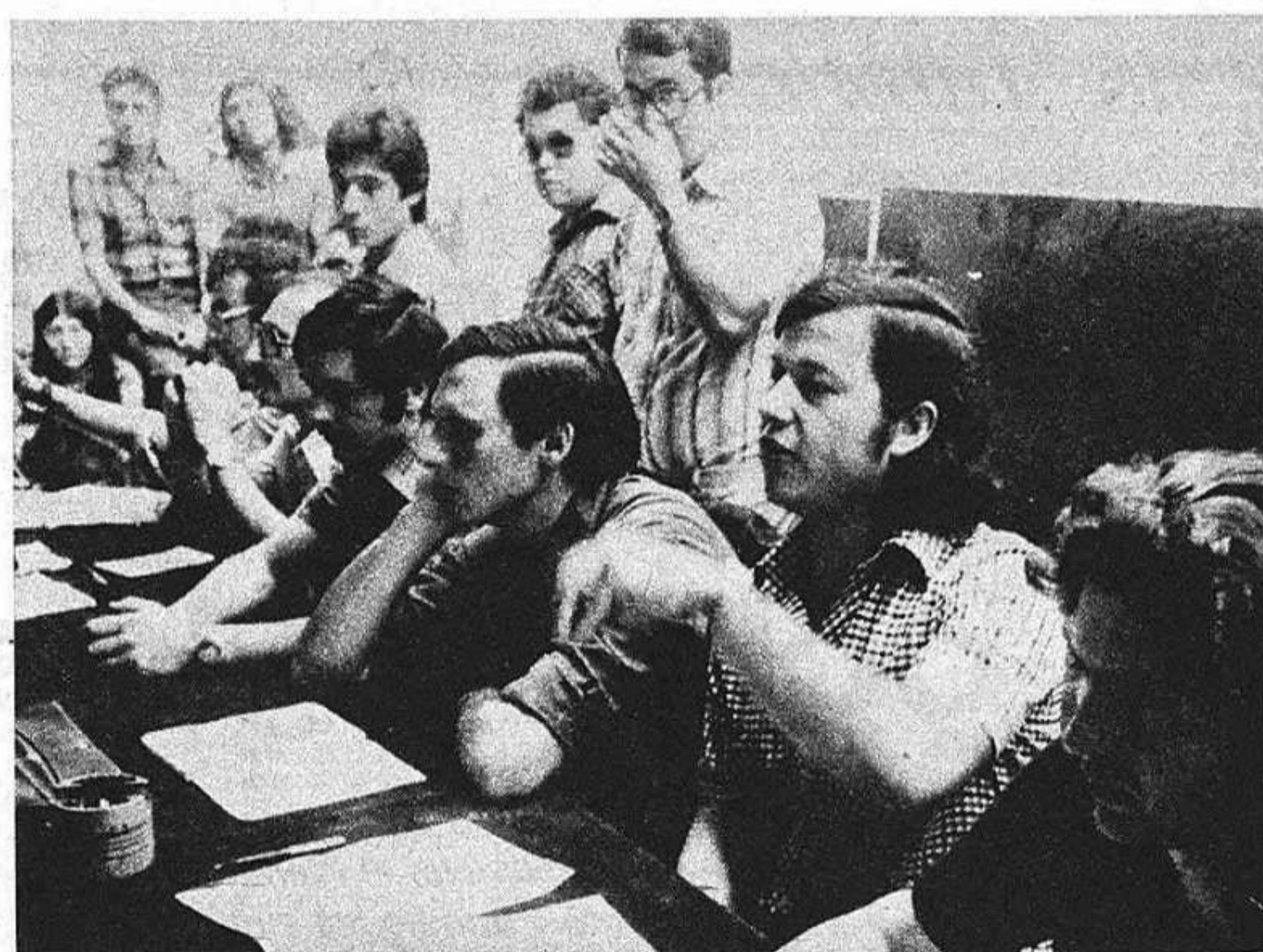
bajadores en general». Junto a los abogados, el sector profesional más solicitado, economistas, sociólogos y periodistas, pocos todavía en relación al volumen de necesidades presentes, se disponen a incorporarse a «este gran entramado sindical que hace de la C. O. N. C. (Comisión Obrera Nacional de Cataluña) la central sindical más y mejor implantada, más numerosa y representativa».

En la práctica, toca inventar muchas cosas día a día. Crear nuevos departamentos, fortalecer las uniones sindicales y de ramo —todas cuentan con sus secretariados, sus permanentes y sus locales propios— que configuran la base de un sindicalismo de nuevo tipo que ya no puede funcionar con las estructuras y los métodos heredados de la clandestinidad. Y toca hacerlo al ritmo que imponen los acontecimientos, la defensa de la condición obrera golpeada por los cuatro costados por una crisis que adopta, en la industria catalana, rasgos de extrema gravedad. A una situación ya difícil se han sumado cientos de expedientes de crisis en la construcción, el metal, las artes gráficas, que provocan una lógica y justa defensa obrera por los puestos de trabajo. De ello son expresión algunas luchas ya viejas, como las de Euroestyl, Contenemar, Cucurny, etc. Y más dramática es aún la situación en el ramo textil, azotado por problemas estructurales nunca resueltos —qué lejos

están los tiempos de las vacas gordas, cuando los pingües beneficios de los empresarios de Tarrasa y Sabadell eran reinvertidos en parcelas de la Costa Brava, o dilapidados en un consumo suntuario sin límites—, y que estallan ahora por doquier, transformando las comarcas del Vallés y del Osona en retahílas de empresas cerradas con expedientes de crisis concedidos por las delegaciones de Trabajo con una facilidad denunciada repetidamente por CC. OO. Tan sólo en Tarrasa y Sabadell, 10.000 trabajadores del ramo se encuentran ya sin trabajo. Otros 13.000 de Vich y su comarca pueden perder sus puestos en un futuro próximo... Para López Bulla, las acciones que ya están en curso «son las pioneras de las que van a desencadenar los trabajadores catalanes este otoño, a niveles sectorial y general, en defensa del puesto de trabajo».

La renovación de numerosos e importantes convenios colectivos supone el segundo punto de referencia y preocupación para las CC. OO. de Cataluña. Ante el reto que significa la continua degradación del nivel de vida y la adopción del paquete económico antipopular del Gobierno, CC. OO. han formulado unos objetivos en consonancia con los que presiden su actuación a nivel estatal: **un salario mínimo no inferior a 25.000 pesetas, mínimos exentos de IRTP hasta las 350.000 ptas., seguro de paro del 80 por 100 del salario real y urgentes medidas tendentes a la creación de puestos de trabajo.**

«Estas reivindicaciones, que encontrarán su próxima expresión en convenios decisivos como el de Seat —señala López Bulla—, corren parejas a la exigencia inaplazable de un Código de los trabajadores que salvaguarde las conquistas econó-



Responsables obreros del Baix Llobregat tratan del fortalecimiento orgánico de «Comisiones»-Sindicato.

micas y sociales, eleve a rango de ley la libertad de acción sindical en los centros de trabajo.»

En esa perspectiva cobran toda su importancia las próximas elecciones para las que ya se preparan todas las centrales con listas propias y que CC. OO. reclama para finales de octubre. «Iremos a las elecciones —dice López Bulla— con listas de CC. OO. abiertas a los luchadores más conocidos, aunque no sean militantes de nuestra central sindical. Es más, no rechazamos la posibilidad de confeccionar listas unitarias allí donde las condiciones lo permitan.»

Sea como sea, elecciones ya, para reforzar CC. OO. y avanzar el camino de la unidad obrera. La gravedad del momento económico y los ataques del gran capital contra el nivel de vida de los trabajadores obligan a forjar esta unidad en la acción cotidiana. De hecho, son numerosos los centros en que las centrales sindicales —al menos CC. OO., UGT y USO— se han pronunciado unitariamente contra el despido y llamado a luchas conjuntas. «Pero tenemos que ir a más —señala López Bulla—, son necesarios comités unitarios, para la acción reivindicativa.»

Las elecciones, la unidad, el reforzamiento del sindicato de Comisiones Obreras, son temas estrechamente entrelazados que no siempre cuajan parejos. En ese sentido le preguntamos al secretario general de CC. OO. por las recientes elecciones sindicales en SEAT, donde UGT obtuvo una mayoría relativa de votos en la factoría de Sarafranca, la primera factoría de toda España. Y se lo preguntamos porque ello choca con la gran tradición combativa de CC. OO., que en esa factoría lucharon en solitario durante casi una década. López Bulla no rehúye el tema: «Ha influido en el resultado la deficiente orientación que recibieron CC. OO., de forma reiterada durante años, y que condujo a los trabajadores a sufrir la represión sistemática, al fracaso incluso.» (López Bulla se refiere a los repetidos «tironeos» a que fueron sometidos los trabajadores de Seat en los años 70, en base a un voluntarismo exacerbado, causante de los mayores descalabros y de victorias parciales cuyo precio pareció muy elevado.)

Pero ¿será sólo eso? «También es de destacar —según López Bulla— cierto aislamiento de los trabajadores con respecto a técnicos, cuadros intermedios, administrativos, etc., que han votado masivamente a la UGT.» En cual-

quier caso Seat es un dato de referencia: la tradición y la inercia no bastan. Unas elecciones mal preparadas —al parecer, CC. OO. no hizo en Seat ningún tipo de campaña electoral— no son elecciones ganadas de antemano.

El crecimiento de CC. OO., su participación en las luchas en curso y en temas de dimensión ciudadana, ponen al orden del día su papel político, ineludible, tanto porque los problemas económicos tienen únicamente soluciones políticas, como porque Cataluña vive momentos históricos en puertas de la recuperación de la autonomía.

¿Tiene algo que ver CC. OO. con eso de la «autonomía»? Para López Bulla, no cabe duda. «Los trabajadores catalanes —señala— nacidos en Cataluña o en otros puntos de España son los más interesados en el restablecimiento de los derechos autonómicos y en la restauración de la Generalitat.»

Insistimos, sin embargo, en que muchos trabajadores ponen en cuestión esta afirmación y argumentan que la Generalitat no resolverá los graves problemas económicos que padece la clase obrera. «No lo hará de un plumazo, claro está —replica López Bulla—. Pero supone un camino, el único para Cataluña, para acercar el pueblo a los órganos de decisión, para potenciar las iniciativas políticas del sindicalismo.» Lo esencial, en ese sentido, para López Bulla, radica en la pronta existencia de un Parlamento Catalán al que puedan ser formuladas las reivindicaciones sindicales y que pueda dictar leyes autonómicas en defensa de los asalariados.

Efectivamente, aunque quedan muchos problemas pendientes para que ese Parlamento sea realidad, y sobre todo para que tenga facultades verdaderas, no cabe duda que su configuración, forzosamente presidida por los resultados de las elecciones del pasado 15 de junio, favorables a los trabajadores, mejoraría considerablemente las condiciones de lucha de los trabajadores catalanes. «Piénsese por ejemplo —concluye López Bulla— lo que supondría para la negociación colectiva discutir los acuerdos entre sindicatos, empresarios, y la Conselleria (Ministerio de la Generalitat) de Trabajo, que resulte de la definitiva consecución de la autonomía.» ¿Política-ficción? Hasta hace pocos días, quizá, pero no tanto en puertas del 11 de septiembre y de la consecución de las bases de la autonomía para Cataluña.

Andreu CLARET



Ayer era por la amnistía laboral, hoy habrá que defender también el puesto de trabajo de todos.

Elecciones, negociación, convenios, paro

La estrategia sindical de CC. OO.

Las negociaciones con el Gobierno, la actuación de las centrales en el problema del paro y algunos importantes conflictos colectivos que han tenido lugar en las últimas semanas, colocan en el centro de la actualidad política el problema sindical, las previsiones de las centrales, su estrategia de cara a los próximos y cruciales meses. Y los tres elementos que citábamos —paro, negociaciones, conflictos colectivos— están claramente interrelacionados, forman, con otras muchas cuestiones de primera importancia, parte de esa táctica y estrategia sindical que es preciso conocer. En Comisiones Obreras nos han dado información suficiente para poder abordar estas cuestiones.

Entrando en materia, surge inmediatamente una cuestión crucial: el paro. «Para nosotros es un tema prioritario», nos dice Nicolás Sartorius, miembro del secretariado de CC. OO. Y ciertamente son las centrales sindicales, junto con algunos partidos de izquierda, las que con más fuerza sienten este problema. El desprecio que hacia el tema tiene el Gobierno en su política económica es precisamente uno de los motivos que más claramente alejan la posibilidad de un acuerdo.

EL PARO

Comisiones Obreras no va a ceder en su lucha contra el paro. Y de la presión que está ejerciendo en este sentido ya empiezan a obtenerse los primeros resultados, por muy insuficientes que sean. Esta lucha es la que explica, por ejemplo, que el ministro de Hacienda haya anunciado que los subsidios de desempleo subirán a 100.000 millones de pesetas en 1978.

Es una cantidad claramente insuficiente, comparada con los 257.000 millones que exige Comisiones, pero es un salto respecto de los 45.000 que se emplearon con tal fin en 1977. En Andalucía, Comisiones Obreras ha presentado una completísima alternativa para luchar contra el paro que muchos ayuntamientos ya están aplicando. Se denuncian expedientes de crisis hechos con fines exclusivamente especulativos. Comisiones también está propiciando la transformación en cooperativas de trabajadores de las empresas en crisis. Se crean comisiones de control para vigilar esos expedientes, para evitar los fraudes.

El paso siguiente, si el Gobierno continúa haciendo caso omiso de las reivindicaciones de las centrales, será una intensificación de las movilizaciones contra el desempleo. «Estamos dispuestos a hacer movilizaciones contra el paro», dice Sartorius. Y al hablar de movilizaciones entramos de lleno en otro de los grandes temas de la coyuntura sindical: los convenios del próximo otoño e invierno.

CONVENIOS

Según cálculos globales, más de tres millones de trabajadores negociarán sus convenios en los

próximos meses. Y en un clima muy difícil, puesto que las empresas no están dispuestas a hacer concesiones y además gravita el peligro de que, haya o no acuerdo con las centrales en las negociaciones, el Gobierno dicte medidas de congelación salarial. «Va a ser un duro otoño caliente sindical, porque nosotros no vamos a renunciar a hacer movilizaciones por los derechos de los trabajadores.»

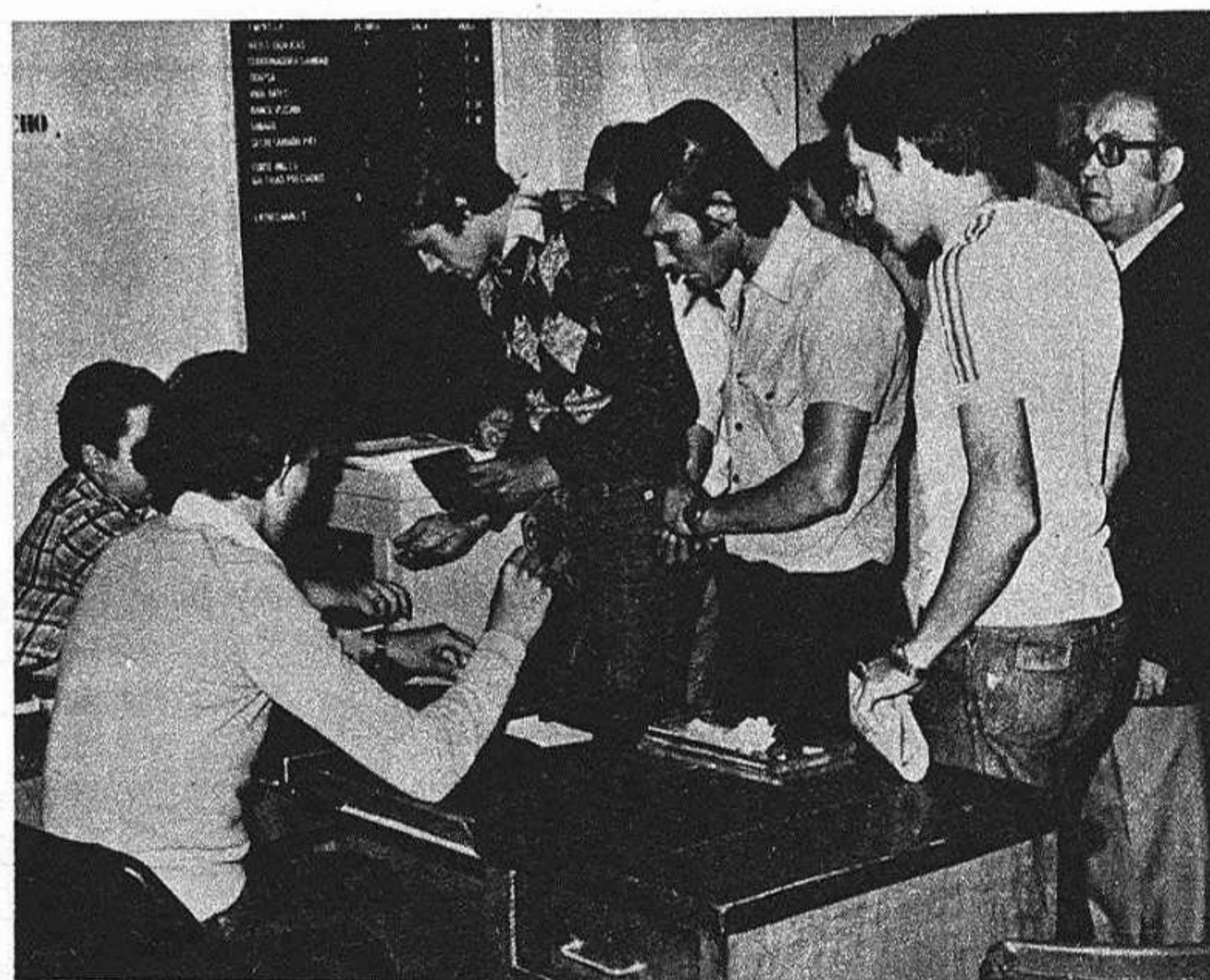
La incógnita del otoño sindical, la actitud que van a mantener patronos y Gobierno, se inserta plenamente en el marco de las negociaciones actuales sobre la política económica y sindical. Como ya se analizó en el número anterior de MUNDO OBRERO, el desacuerdo entre centrales y administración ha sido total. Dos lógicas, dos intereses contrapuestos, no pueden llegar a acuerdos, sobre todo si una de ellas, el Gobierno, que no es ningún árbitro, sino que

representa las aspiraciones de una parte —la derecha económica— no está dispuesta a ceder en sus planteamientos.

No se puede pedir a los trabajadores que reduzcan sus aumentos salariales a un 17 por 100, porque la inflación va a crecer un 27 por 100, y los trabajadores van a perder 400.000 millones de pesetas, que van a ir a parar a las arcas de los empresarios. «Comisiones Obreras no puede aceptar estos planteamientos», señala Sartorius, «y opinamos que, si como hoy parece, no se llega a un acuerdo, de ello será responsable el Gobierno, al pretender desempeñar el papel de árbitro entre dos partes, ya que este Gobierno no puede desempeñar ese papel: defiende abiertamente los intereses de los patronos y éstos son contrarios a los de los trabajadores.»

ELECCIONES SINDICALES

En el curso de la reciente entrevista con el Gobierno, la problemática sindical saltó a la mesa de negociaciones. La celebración de elecciones sindicales, la devolución a los trabajadores del patrimonio de la O. S., los derechos de los trabajadores en las empresas y, en definitiva, el establecimiento de una nueva legalidad



Trabajadores afiliándose en Comisiones: ya van 1.100.000.

sindical, son temas primordiales para Comisiones.

En un reciente acuerdo del Consejo Confederal de la C. S. de CC. OO. se hacía la siguiente propuesta: que los bienes de la antigua Organización Sindical, hoy en manos de la AISS, pasaran a manos de los municipios —que en un futuro habrán de ser elegidos democráticamente— y que su administración sea realizada por los sindicatos que obtengan más del 10 por 100 de los votos en las elecciones sindicales. «El patrimonio sindical debe ser restituido globalmente, y al mismo tiempo», nos indica Sartorius. «Una entrega anticipada de bienes sindicales o de indemnizaciones a ciertas centrales supondría una discriminación encaminada a favorecer el desarrollo de determinada central, impulsándola de cara a las elecciones sindicales.»

Las elecciones sindicales adquieren, como puede comprobarse, un carácter decisivo. «Lo que salga de ellas va a condicionar el

desarrollo del movimiento sindical», señala Sartorius. Las centrales han propuesto la fecha del 15 de octubre como idónea para su realización. El que haya nuevos representantes urge, porque de hecho se está produciendo un auténtico vacío representativo. Hay ya una propuesta para las normas y condiciones electorales, que, sin embargo, no ha sido suscrita por la UGT. En una reciente resolución del Consejo Confederal de CC. OO. se señalaba el desacuerdo con el que determinado partido político intente utilizar las Cortes para imponer su criterio sobre este tema «al margen de la voluntad de los trabajadores y de las centrales sindicales».

Comisiones Obreras, con un millón cien mil afiliados, es hoy la más importante central. Y afronta la perspectiva electoral con optimismo. «Sin embargo, no debemos ser confiados. Hay que intensificar todos los esfuerzos para lograr una importante presencia en las empresas. En ello no sólo está el interés de CC. OO., sino el de todos los trabajadores: porque si Comisiones sale fuerte de las elecciones se avanzará en el camino de la unidad sindical.»

UNIDAD SINDICAL

Sartorius opina que hasta que se conozcan los resultados electorales el proceso de unidad sindical estará parado. Existe una unidad de concepto en la respuesta que las distintas centrales dan a la crisis, en la postura frente al Gobierno, pero hay también muchas disensiones, problemas en sectores concretos y maniobras contrarias a la unidad. La propuesta lanzada a principios del verano de formación de un Congreso Constituyente Sindical que estableciera la unidad orgánica no ha sido atendida. Por eso las elecciones tienen tanta importancia. Por eso el paquete sindical ha sido puesto en la mesa de negociaciones con el Gobierno.

Estos son, de forma resumida, los planteamientos de Comisiones. No se ve el acuerdo con el Gobierno, pero se lucha en muchos frentes: y, sobre todo, no se acepta el chantaje que supone afirmar que si las centrales no llegan a un acuerdo, ellas serán responsables de la involución. Las centrales no pueden caer en esa trampa, porque traicionarían los intereses de los trabajadores.

Miguel ESTEBAN

Patronos y Gobierno

Los dos del mismo lado

Si la primera reunión de las centrales sindicales con la Administración estuvo rodeada de la mayor expectación informativa, en el contacto entre la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE) y la comisión negociadora del Gobierno ha pasado algo más inadvertido: tal vez ello sea debido a que la opinión pública, y, por supuesto, los trabajadores no ven grandes diferencias entre los intereses que defienden las patronales y el Gobierno, no comprenden qué clase de negociaciones puede existir entre ellos.

El comunicado emitido por la CEOE al término de la reunión confirma estas impresiones. Para la CEOE, el objetivo prioritario es luchar contra la inflación, a través de una moderación de las rentas monetarias —entiéndase, congelación o reducción salarial—. Exactamente igual que para el Gobierno. Son los trabajadores los que han de apretarse el cinturón.

Porque la patronal CEOE no se limita a pedir una congelación salarial. Ha solicitado asimismo que se conceda a las empresas una moratoria en el pago de las tasas fiscales y de las cuotas a la Seguridad Social. Esa es la aportación de los patronos a solventar la crisis económica: así quieren solucionar el problema, negándose a

pagar los fondos que son necesarios para ello.

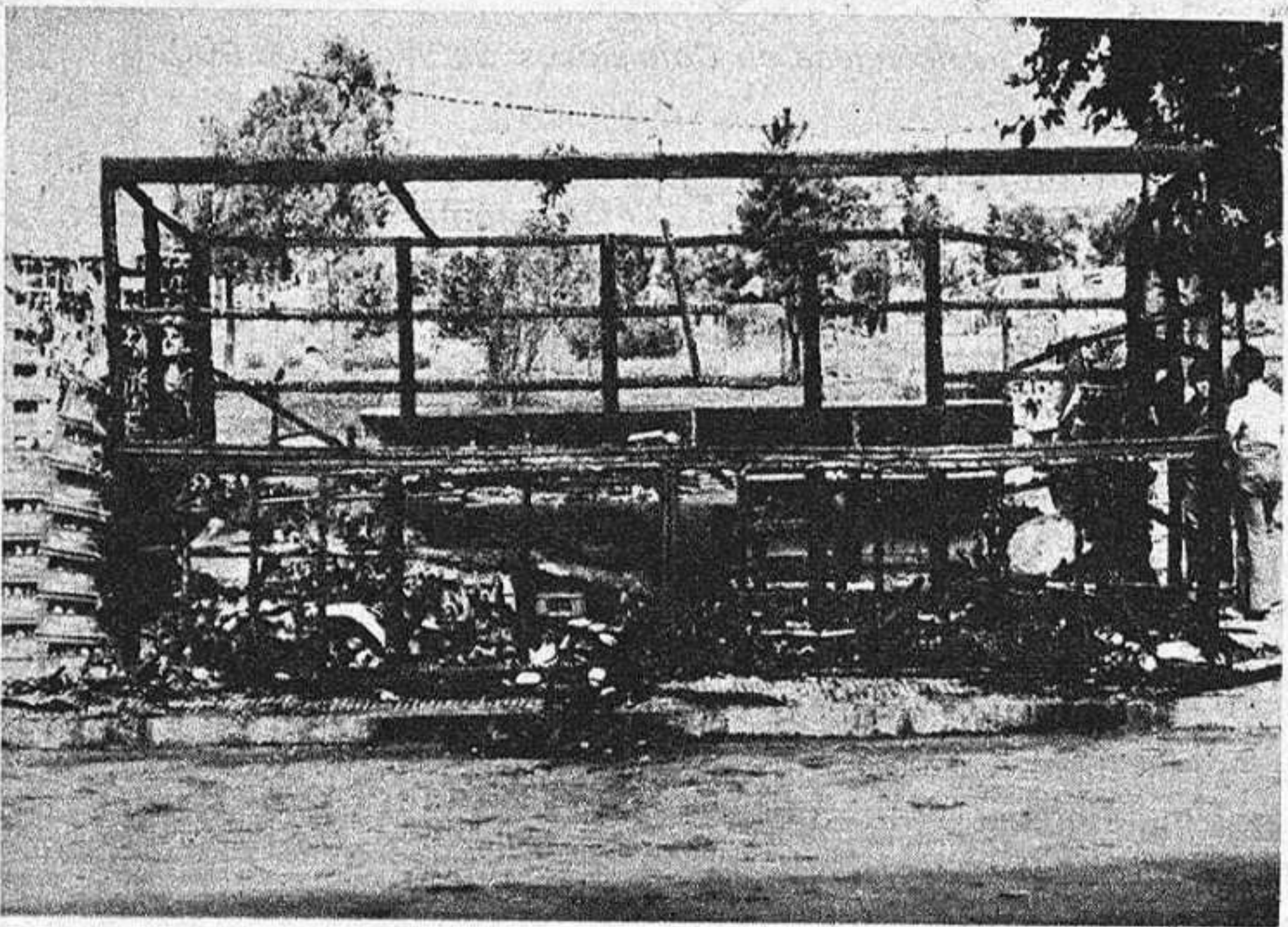
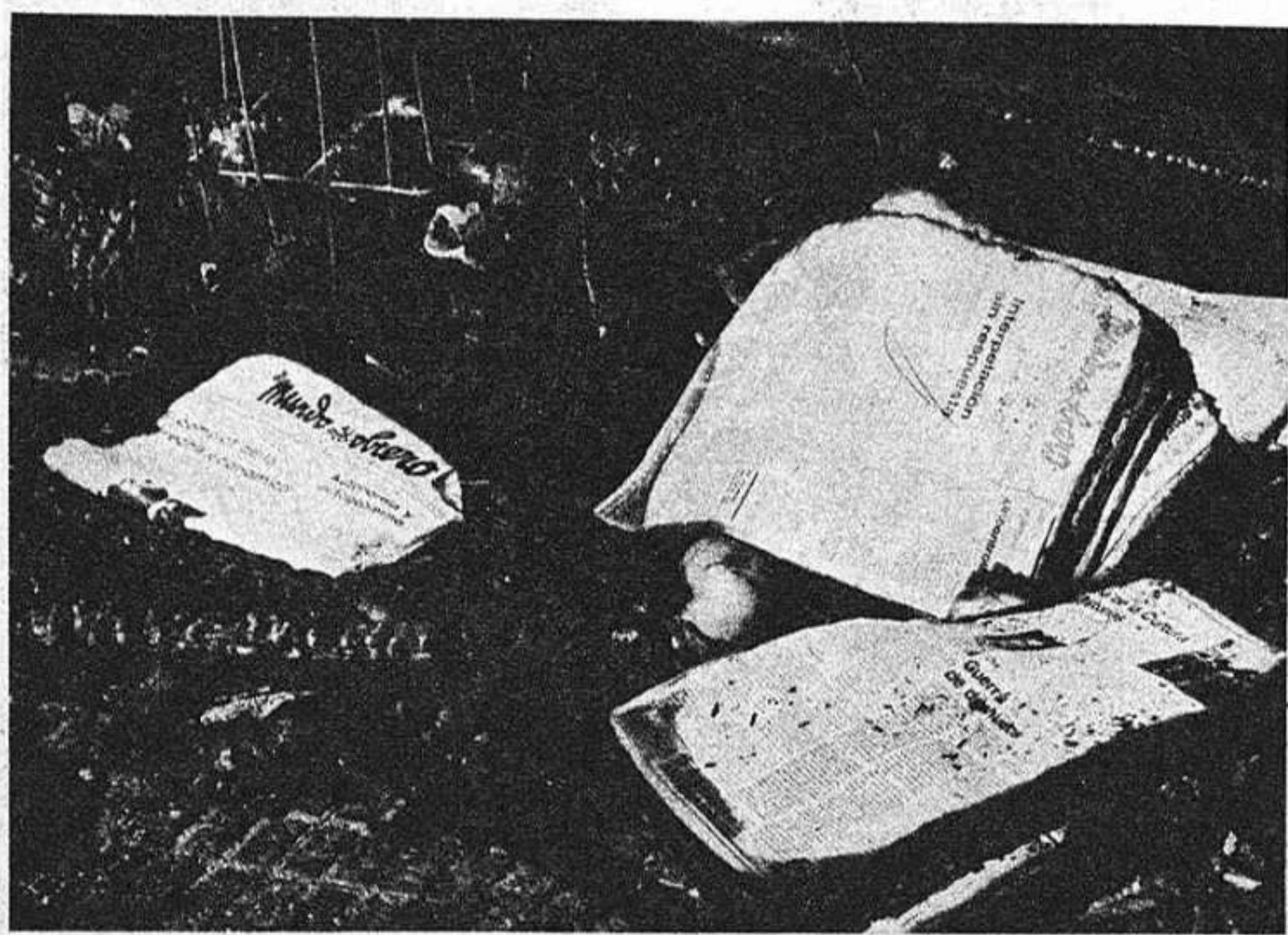
Pero es que, para remate, piden que se establezcan normas para flexibilizar las plantillas, esto es, para despedir a todos aquellos trabajadores que interese; algunos expertos opinan que si esto se concede, en escasos meses el paro podría ascender en medio millón más de personas.

El llamamiento hecho por los patronos a una recuperación de los niveles de productividad se ha entendido en los medios sindicales como una acusación de que son los trabajadores los causantes del descenso de esos niveles: es la tradicional referencia a las huelgas y el absentismo, cuando hasta representantes de la derecha reconocen

que el único causante del descenso de la productividad es la reducción de las inversiones.

Esta, en resumen, ha sido la postura patronal frente al Gobierno. Algunos han señalado que en la misma brillan por su ausencia la defensa de los intereses de la pequeña y mediana empresa, que las medidas solicitadas por los patronos favorecen básicamente a las grandes empresas. Pero, y siendo importante lo anterior, hay un hecho aún más destacable: la coincidencia de principios entre el Gobierno y los patronos. Tal vez estos últimos hayan ido un poco más allá de las intenciones del gabinete Suárez, especialmente cuando solicitan una moratoria en los pagos al fisco —entre los que podría encontrarse el IRTP de los trabajadores que las empresas retienen— y a la Seguridad Social, pero en lo básico —la congelación salarial— ambos están de acuerdo.

En definitiva, la conversación a tres —patronos, sindicatos y Gobierno— es una conversación a dos: patronos y sindicatos. El Gobierno representa a la patronal. Por eso la CEOE está de acuerdo en que el gabinete Suárez sea un árbitro. Les conviene.



¿Quemar al PCE?

En la noche del 26 un incendio criminal destruía completamente la caseta instalada por la Agrupación del PCE en Cuenca, con motivo de las fiestas provinciales de San Julián.

La organización comunista en la ciudad ha reafirmado en sendas notas la necesidad de que sean descubiertos sus autores, ya que no pueden aceptar de ninguna manera la versión dada por la policía, que haría del atentado un accidente fortuito.

Hay pruebas de que la puerta fue forzada, de la presencia de líquido inflamable en botellas y cajas. Varios ejemplares de MUNDO OBRERO, apare-

cieron después del incendio en un lugar distinto al que se encontraban, en el exterior.

Si los autores del atentado querían con semejante acto impedir la toma de conciencia ciudadana, se han equivocado. Las muestras de solidaridad que el PCE viene recibiendo en estos días por parte de numerosos conquenses y de las organizaciones democráticas y obreras son emocionantes e incalculable su valor en la provincia. Miles de personas se acercaron a consumir en la barra improvisada, a entregar cantidades como ayuda y a dialogar con los militantes del PCE y otras organizaciones.

Una paliza fascista

Hace unos días he recibido una paliza por llevar un distintivo del PCE y una chapita con el retrato del «Che» Guevara, que me arrancaron a tirones.

Pido, ante este caso, que no es único ni mucho menos, a los parlamentarios comunistas y a todos los parlamentarios demócratas que hagan algo para solucionar este problema de convivencia. Para impedir que estos jovencitos y jovencitas fascistas puedan hacer temblar de lejos a cualquiera o deshacerle a puñetazos y cadenas.

Los ciudadanos tenemos el derecho fundamental a expresar nuestras ideas, y si los «guerrilleros» no son capaces de respetar este principio, que los metan en la cárcel, que muy bien saben quiénes son y dónde están.

María del Carmen H.

Ancianos trabajando, jóvenes parados

Señor director de MUNDO OBRERO:

Me dirijo a usted como lector de «M. O.» y simpatizante. Soy productor de la construcción y llevo catorce años trabajando en el ramo, tengo sesenta y tres años, y me pregunto: ¿habiendo el tremendo problema de paro que existe en este país, se puede consentir que más de quinientos mil ancianos de sesenta, sesenta y uno, sesenta y dos o sesenta y cuatro años, se encuentren trabajando, sin poder con su alma, en la construcción, en el campo, en las minas..., mientras hay en el paro jóvenes de veinte años que podrían rendir mucho más que nosotros y, además descargar así al Seguro de Paro de una enorme cantidad de gastos, ya que nosotros tenemos prácticamente paga-

Cartas a MUNDO OBRERO

das nuestras cotizaciones y por tanto la jubilación no es tal carga para el Estado?

Y lo mismo que hablo de este problema me quiero referir a esos puestos, vigilantes, guarderías, porterías, conserjerías... ocupados por jubilados de cincuenta a cincuenta y tantos años, que se conservan en buen estado porque no han hecho trabajos pesados, y cobrando en muchos casos 20.000 pesetas de la jubilación y otras tantas en su actual oficio. ¿No habría que sustituirlos por jóvenes parados?

Antonio Muelas

Sergio Vilar no está de acuerdo

A continuación publicamos una extensa carta de respuesta de Sergio Vilar a otra aparecida en «M. O.» (semana anterior) y en la que se criticaba un artículo de aquél aparecido en el diario «El País».

Contesto a la carta de Jesús San Bernardino publicada en el n.º del 23 de agosto de «M. O.» en la que se hace una grave deformación de un artículo mío publicado en «El País».

La carta de San Bernardino está escrita en un viejo lenguaje que refleja viejas conductas. En contra de lo que él dice, como puede verificarse, mi texto no es un «decidido ataque» al PC, sino que es una crítica a determinadas insuficiencias de su trabajo. Esas insuficiencias quedan explicadas en mi texto.

Es completamente falsa la afirmación de San Bernardino en la que dice que pongo en duda la línea política del PCE, puesto que yo digo al empezar mi artículo que estoy decididamente a favor del desarrollo de las tesis «eurocomunistas».

Tampoco es verdad —como se puede comprobar leyendo mi artículo— que yo llame «capitotes» a los miembros de la Dirección del partido. Esto no es sólo una grave deformación, sino

una exagerada atribución que San Bernardino lanza sobre mi texto.

Está igualmente lejos de la realidad lo que dice S. B.: que yo acuso, según él, al PC y a la Dirección «de no practicar la democracia». Yo hablo con claridad de que es necesario ampliar y profundizar la vida democrática en todos los PC.

S. B. lanza una nueva falsedad cuando define la serie de los artículos en la que apareció mi texto como un «despliegue publicitario antipartido». Eso corresponde muy poco a los hechos porque la mayoría de los articulistas son dirigentes comunistas, empezando por Manuel Azcárate, del CE del PCE, y por dos dirigentes del PCI. La mayoría de las opiniones han sido a favor del «eurocomunismo». Luego, han escrito personalidades de otros partidos; pero éstos tienen perfecto derecho a estar en desacuerdo. Y no por ello tienen que definirse como «antipartido». Hay que abandonar, superar auténticamente ese estilo stalinista.

En el párrafo final de su carta, diríase que S. B. aspira a hacer de profeta. Pero no, pretende otra cosa: «adivinando» lo que «pensarán» y la reacción que «tendrán» los medios obreros ante mi artículo, en realidad S. B. hace un llamamiento para que se me echen encima. Esa incitación es ilícita, desorbita el debate.

La separación que S. B. hace entre «profesionales» y obreros demuestra que no sabe en qué mundo vivimos. Los intelectuales como yo, que jamás hemos puesto nuestra pluma al servicio del franquismo, que siempre hemos combatido la dictadura y el gran capital, vivimos con tantas o más dificultades económicas que los obreros, con todo lo que ello significa de agudización de nuestra sensibilidad respecto a todo fenómeno real. Y vivimos con dificultades porque hemos hecho, hacemos, del análisis y de la defensa de los intereses del proletariado, más que nuestro oficio nuestra vocación.

Ser marxista significa, entre otros aspectos principales, utilizar el método de la crítica concreta, y tener no sólo el derecho sino el deber de desarrollar la crítica o el análisis de cuanto le rodea, incluso el partido en el que milita. Y decirlo con claridad, sin dejar «rincones» ocultos, esto es: no hacer como algunos que verbalmente apoyan las tesis «eurocomunistas» mientras en secreto siguen adorando a Stalin (a veces con cánticos católicos).

La carta de S. B. muestra, por todo lo que digo hasta aquí, un vicio general muy criticable en un comunista. Que él confunde la interpretación que da a mi texto, con la realidad propia del texto. Es como hacer pasar la caricatura de una persona por la persona misma.

Sergio Vilar

PCE, en breve

Comité Provincial de Burgos

Fuera las placas de guerra

Recientemente, el Comité Provincial del PCE ha dirigido un escrito al alcalde de Burgos requiriendo la retirada de una placa conmemorativa del levantamiento fascista de 1936, que todavía figura en el edificio central del Ayuntamiento de la ciudad y en el caserón de lo que un día fuera Ayuntamiento del Barrio de Gamonal.

El Comité Provincial manifiesta en el escrito que entiende «del todo incongruente su permanencia por más tiempo, en éstos como en otros lugares, cuando nuestro pueblo, al haberse pronunciado en las urnas —de forma inequívocamente mayoritaria— por un sistema democrático, está expresando su voluntad de superación de pasados enfrentamientos civiles, su voluntad de reconciliación y de pacífica convivencia de todas las alternativas políticas en el seno de la sociedad española, y a la que en nada contribuye la presencia de este tipo de placas». El PCE pide al alcalde las operaciones necesarias para hacer desaparecer placas o hitos recordatorios de la guerra civil.

Por otra parte, un nuevo escrito ha sido presentado en el Arzobispado de Burgos, para que desaparezcan de todos los templos diocesanos las «cruces de los caídos» y demás alusiones, «porque la Iglesia no puede estar ausente, de acuerdo con la postura conciliar de la Conferencia Episcopal, de la práctica de reconciliación que necesariamente debe traer la naciente democracia».

Fernando TORDABLE

TRES NUEVAS CASAS DEL PARTIDO EN MIRAFLORES, RIOJA, ALMERIA.

Miraflores

Con asistencia de gran número de camaradas y amigos se inauguró el pasado 28 de agosto el local del Partido Comunista en Miraflores de la Sierra (provincia de Madrid), construido por los propios militantes del pueblo.

En el acto tomó la palabra el responsable del PCE en la localidad, quien se refirió a la importancia de preparar las elecciones municipales para que los «Ayuntamientos estén al servicio del pueblo y no al revés como hasta ahora». Intervinieron también Jesús Larrañaga, del Comité Provincial, y el responsable de Colmenar Viejo.

Rioja

El 15 de agosto se abrió un nuevo local del partido en la localidad de Rioja. Al acto de inauguración asistieron unas 200 personas. Se da la circunstancia de que tan sólo hace tres meses, a la primera reunión que se tuvo en el pueblo asistieron seis camaradas; hoy la agrupación se propone lle-

gar a tener 154 (número de votos que obtuvo el PCE en las pasadas elecciones).

Almería

La agrupación comunista «Miguel Hernández» inauguró su nuevo local el pasado 20 de agosto. A las ocho de la tarde, el responsable de la agrupación hizo una exposición de los fines que pretendía cumplir la nueva casa del partido, enclavada en un importante barrio de la ciudad. A continuación hizo uso de la palabra Antonio Fernández Sáez, quien expresó la decidida voluntad del PCE para hacer frente a las presiones de la derecha.

Albacete

II FESTIVAL DE LA CANCIÓN POPULAR

El próximo 17 de septiembre, organizado por el Partido Comunista, tendrá lugar en la Plaza de Toros el II Festival de la Canción Popular (el primero fue suspendido el año pasado por la autoridad gubernativa), con participación de Víctor Manuel, Adolfo Celadrán, Rosa León, Manuel Gerena, Agrupación Inti, Araxes 2. El Festival coincide con el último día de la Feria.

POR UNA EDUCACION PERMANENTE, LEE

LIBRERIA

Delacort

Tutor, 57.
Madrid - 8
Tel. 244 29 08

Cine

Groucho Marx, agente subversivo

Con sus ochenta y seis años a cuestas ha muerto el más grande de los cómicos del cine sonoro: Groucho Marx. Junto con sus hermanos Chico (fallecido en 1961) y Harpo (en 1964) formó un trío cuya comicidad extraordinaria, espíritu de destrucción e infatigable invención llevaron al cine cómico a una altura insuperada. Sin duda, de los tres hermanos, Groucho era el más conocido.

En sus películas, mientras que Chico y Harpo componen siempre la pareja de buscavidas desaharrados, Groucho es siempre un «señor». Tronado o no, pero un señor. Con su bigote pintado, sus andares extravagantes, sus ojos en eterno movimiento y su puro, Groucho aparecía siempre situado a un nivel social pretendidamente más elevado que sus compañeros. Sus negocios los hacía siempre en torno a alguna jamona de buen ver (representada casi siempre por Margaret Dumont), millonaria para más datos, a la cual el desvergonzado galán acosaba con propósitos nada equívocos. Esta singularización de Groucho en sus películas hacía que la crítica social sobre ese mundo de riqueza a que aspiraba corriera casi siempre a su cargo. Una crítica social nada convencional, por supuesto, sino absurda, pero inmensamente eficaz.

Además, aunque también Harpo nos dejó unas divertidas memorias —«Harpo speaking» («Harpo habla»)—, que yo sepa no traducidas al castellano, Groucho fue un estupendo escritor humorístico, lo que ayudó indudablemente a reforzar su imagen pública y singularizarlo todavía más. En estos momentos en el mercado español se pueden encontrar tres divertidísimos libros suyos, que recomendamos fervientemente: «Groucho y yo», «Memorias de un amante sarnoso» y «Las cartas de Groucho Marx». En todos ellos brilla ese peculiar sarcasmo que formaba la esencia misma de su humor corrosivo y despiadado. Un humor para el cual ningún valor oficial o bienpensante era digno de ser respetado. Pese a que Groucho se enriqueció —como sus hermanos— con sus películas y con sus actuaciones en la televisión y en los cabarés, nunca fue un estómago agradecido, el bufón de una sociedad satisfecha e injusta. Precisamente porque conocía demasiado bien a la sociedad burguesa, no dejó de atacarla nunca. La conocía demasiado bien para respetarla.

UNA VIDA DIFÍCIL

Los hermanos Marx procedían de un medio social humilísimo. Hijos de un pobre sastre judío —sastre, cómico o músico eran las actividades casi únicas a las que se podía dedicar un judío pobre, marginado doblemente por su calidad de miembro de una minoría oprimida y de su clase social—, fue su madre la que les hizo dar sus primeros pasos en el mundo de las «varietés». De allí, tras una accidentada carrera, pudieron llegar al mundo del cine.

Las primeras películas de los hermanos Marx coinciden en el tiempo con la gran depresión que, partiendo de Wall Street en 1929, se fue extendiendo, de

modo catastrófico, por todos los países capitalistas. Es un dato a retener. Después de los «roaring twenties», de la despreocupada década que siguió a la I Guerra Mundial, en que la prosperidad económica parecía hacer invencible a la nación norteamericana, un día ésta se descubrió vulnerable. Una tremenda crisis de identidad la sacudió de arriba abajo, pareja a una conflictividad social creciente. La salida de la crisis es bien conocida: el acceso al poder de Franklin D. Roosevelt, un demócrata liberal de ideas profundamente reformistas, supuso el lanzamiento de una política de reactivación económica y social —el «New Deal»—, que, aprovechando los formidables recursos del país, permitió su recuperación a medio plazo.

El «New Deal» generó un clima de crítica social y política prácticamente sin precedentes en una sociedad tan conformista como la norteamericana. Los antiguos valores establecidos se hicieron añicos ante el embate de una reali-



dad social conflictiva. Son los años en que florecen el cine y la novela negra norteamericanos, los años en que criticar al sistema capitalista en público no suponía ingresar inmediatamente en una tenebrosa lista negra y quedar sin trabajo.

En ese clima los hermanos Marx pudieron realizar sus obras maestras: «Cocoanut», «Animals crackers», «Duck Soup», a las que siguieron «Una noche en la ópera», «En el Oeste», etc., hasta bien entrados los años 40.

EL HUMOR COMO SUBVERSION

Posiblemente de todas estas



Harpo, Groucho y Chico, el trío del surrealismo cómico.

películas la más lograda, aquella donde el genio de los hermanos Marx alcanzó su cenit, fue «Duck Soup» («Sopa de ganso»). Historia del acceso al poder de un desequilibrado dictador, genialmente interpretado por Groucho, «Sopa de ganso», sin ninguna pretensión didáctica, ilustraba más sobre el manejo del Estado por los grandes grupos monopolistas que cualquier sesudo estudio de economía política. En ella, el surrealismo de los hermanos Marx llegaba a sus extremos más creadores. Fantásticas escenas, como aquella en que todo un Parlamento bailaba y cantaba con el ritmo de un «negro espiritual» un «¡Queremos la guerra!», Groucho disparando contra sus propias tropas y sobornando con un dólar a los testigos del hecho, los soldados marcando en un reloj de fichas su entrada en las trincheras, etc., convierten a esta película en una obra maestra de un humor cargado de valores subversivos.

Se entiende, como ha recordado Diego Galán, que nazis y fascistas los odiaran. Mussolini prohibió las películas de los hermanos Marx en su país, convencido seguramente de que su sátira irreverente dejaba al desnudo la imbécil pompa de su brutal tiranía; y los nazis bramaron en los propios USA contra ellos.

Con la muerte de Groucho desaparece el último de los genios del cine cómico. Después de él y de sus hermanos, el género entra en una decadencia de la que sólo le sacaron parcialmente en las últimas décadas otros dos cómicos judíos: Jerry Lewis y Woody Allen.

Sobre todas las cosas, los hermanos Marx pusieron su inmenso talento y su alegría de vivir al servicio de la denuncia de un mundo mal hecho y alienado. Fue su contribución, su hermosa contribución, a edificar una humanidad más libre y más solidaria.

Félix MURIEL

La juventud de «El acorazado Potemkin»

Aunque sea un tópico, lo primero que se le ocurre a uno al volver a ver «El acorazado Potemkin» es apreciar su inmarcescible juventud. La obra maestra de Eisenstein sigue siendo una de las cumbres inalcanzadas de la historia del cine. Una película cuya esencia revolucionaria sigue viva tanto en el campo estrictamente cinematográfico como en el de sus significaciones históricas.

Sergei Mijailovich Eisenstein rodó «El acorazado Potemkin» («Bronenozes Potemkin») en 1925. Nacido en Riga en 1898 en el seno de una familia de la burguesía judía, Eisenstein tuvo una formación acorde con su extraordinaria inteligencia y sensibilidad. Al producirse la revolución de octubre, el joven estudiante tomó partido por los bolcheviques, alistándose en el Ejército Rojo. En 1920 empezó a trabajar en el Teatro Obrero del Proletkult, donde pudo poner en práctica sus audaces ideas sobre la dirección de escena. Luego, bajo la influencia del norteamericano Griffith y del soviético Dziga Vertov, se dedicó al cine, dirigiendo su primera película larga, «La huelga», en 1924. Sólo un año después, en una evolución de increíble madurez, Eisenstein dirigió el «Potemkin».

Eisenstein fue un marxista, y un marxista riguroso. Pero su genio artístico le impidió caer en el torpe didactismo de tantas muestras del «realismo socialista». Para entender el «Potemkin» hay que tener en cuenta que se realiza en una época en que todavía en la Unión Soviética se daban la mano la vanguardia política y la vanguardia artística. Es decir, una época en la que todavía estaba vigente el principio de que el arte creador comunista debía mirar hacia adelante, creando nuevas formas de expresión, sin tratar de insuflar una dudosa vida a formas artísticas residuales, ya agotadas históricamente. Precisamente, lo opuesto a la estética ramplona de Zdanov y la burocracia cultural. El cine soviético alcanzó en los años 20 —al igual que el arte en general y la literatura— un extraordinario ni-



vel. La degeneración stalinista se encargaría de agostar aquella maravillosa primavera.

«El acorazado Potemkin» es el relato de un episodio de la revolución de 1905 en Rusia: la sublevación de la marinería de un buque de guerra contra sus oficiales. Eisenstein vio este episodio como un momento de la lucha de clases en Rusia, y su tratamiento de él le confiere una fuerza simbólica que va más allá de la anécdota en sí, al presentarnos en embrión aquella alianza entre el pueblo y los soldados que haría invencible a la revolución de octubre. Lo que menos importa es que la prodigiosa secuencia de la matanza de las grandes escalinatas que conducían al puerto de Odesa correspondiera a un hecho producido realmente o no. Si el episodio de la matanza no se produjo en el aquí y ahora del

levantamiento del «Potemkin», hubo infinidad de masacres realizadas a sangre fría sobre un pueblo indefenso por el Ejército zarista. Y esto es lo que le interesaba a Eisenstein: condensar lo real y lo simbólico en una película que es el poema épico del pueblo en su lucha por la libertad.

«El acorazado Potemkin» es una de las mayores obras de arte de nuestro siglo, una de esas realizaciones que echan a pique para siempre la necia pretensión de que el arte creador no puede ser político. Frente a tantas obras de arte «puro», envejecidas y decrépitas, esta obra comprometida, este manifiesto revolucionario, sigue disfrutando de una prodigiosa juventud.

F. M.

¿Qué hace el Gobierno?

Español secuestrado por la policía uruguaya

¿Dónde está Eugenio Bernal Pérez? Detenido hace cerca de dos meses por la policía uruguaya, se desconoce totalmente su paradero. Su hermano, que nos rogó transmitiéramos esta información, dudaba de que se encontrara todavía vivo.

En este caso, uno de tantos que se suceden bajo el macabro mandato de los actuales dictadores de ese país, se trata de un compatriota, natural del Ferrol, de donde salió en 1951 para evitar la represión franquista, ya que hablamos de un viejo luchador por la libertad y la democracia.

De profesión fotógrafo, los motivos de la detención, que se desconocen oficialmente, podrían estar relacionados con una serie de documentos gráficos sobre las torturas en aquel país. De hecho, en el momento de su detención, la policía requisó todo el material fotográfico que había en su estudio.

GESTIONES

Su familia ha hecho diversas gestiones ante el Consulado español, sin ningún resultado. Por su parte, el hermano de Eugenio Bernal, residente en Sevilla, se entrevistó en Madrid con miembros de la Embajada uruguaya, quienes no sólo mostraron una actitud totalmente negativa, sino que, además, trataron de confundirle para que no siguiera adelante con sus gestiones. También se ha entrevistado con funcionarios del Ministerio de Asuntos Exteriores y con distintas organizaciones democráticas.

ron una actitud totalmente negativa, sino que, además, trataron de confundirle para que no siguiera adelante con sus gestiones. También se ha entrevistado con funcionarios del Ministerio de Asuntos Exteriores y con distintas organizaciones democráticas.

«UN CASO MAS»

Se trata, efectivamente, «de un caso más», pero también de un caso que nos atañe directamente a los españoles y especialmente al Gobierno. Cuando un ciudadano de este país desaparece en manos de la sanguinaria policía uruguaya durante dos meses, infringiendo cuantos derechos de la persona garantiza la Carta de Derechos Humanos de la ONU, al señor Marcelino Oreja le sobran razones para realizar las gestiones necesarias que lleven a descubrir su paradero y a asegurar su repatriación. Es un principio de dignidad nacional.

En el Rastro madrileño

Palos a la libre expresión

Después de la carga que el pasado domingo, día 28, efectuó la Policía Armada contra el pueblo madrileño en el Rastro, varias organizaciones políticas y sindicales han lanzado un comunicado conjunto en el que puntualizan:

Que no existe prohibición legal alguna a la venta de publicaciones y propaganda política, lo cual es una práctica democrática elemental. Que la colocación de este tipo de puestos es algo habitual en el Rastro y que no supone problemas de ningún tipo. Y que por tanto, en definitiva, cabe atribuir la injustificable actitud provocativa y la agresión de las fuerzas de orden público a un deseo de enfrentar a los tradicionales comerciantes de la zona con quienes colocan y atienden los puestos de difusión de material político.

Ante los hechos, los afectados han decidido, por una parte, persistir en su legítima actitud de instalación de tenderetes y, por otra, presentar una querrela contra el Gobierno Civil de Madrid.

Rectificación

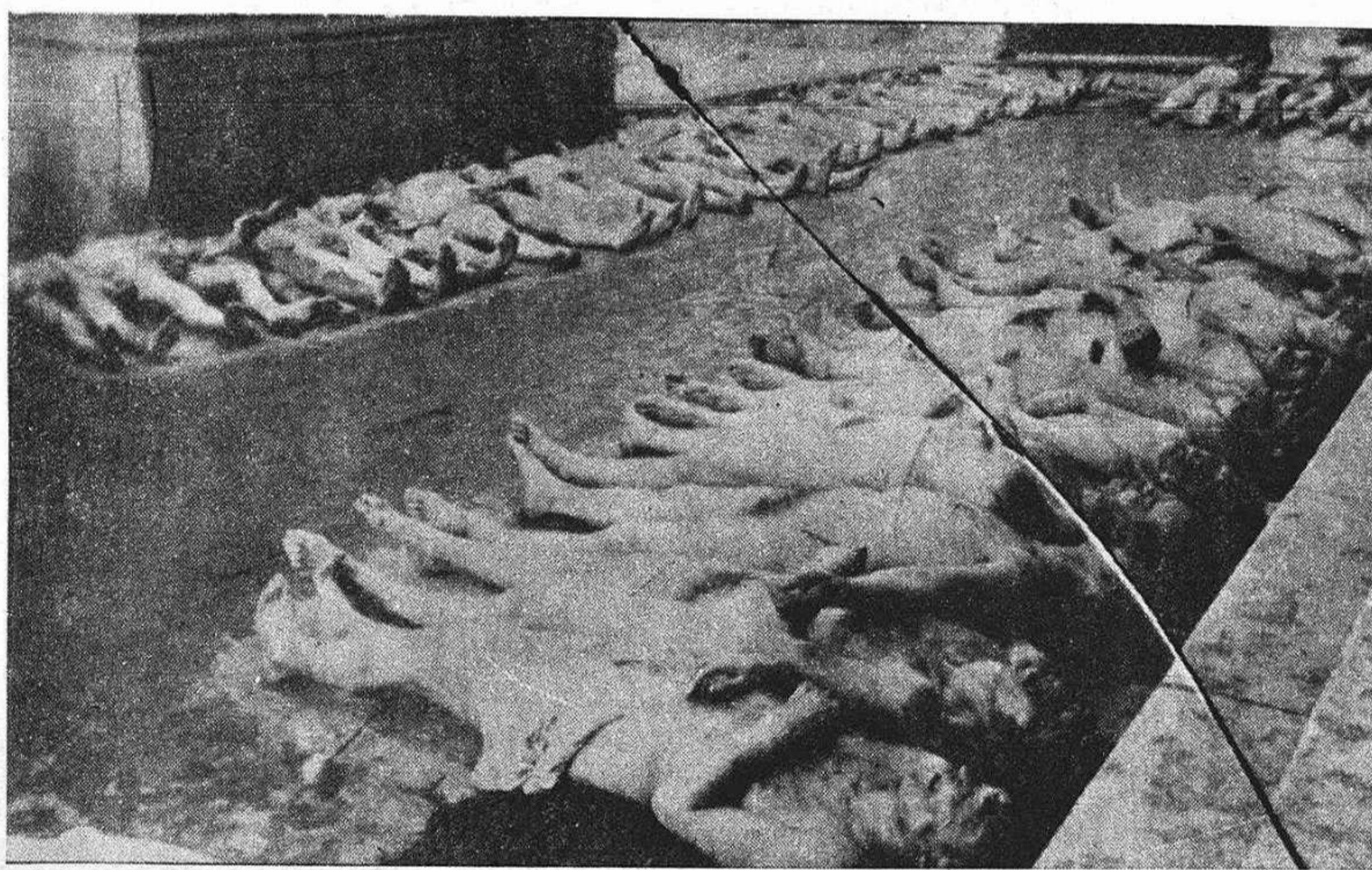
La Agrupación Comunista de Pizarra (Málaga) nos hace llegar las siguientes rectificaciones al trabajo que bajo el título de «Caciquismo y libertad» aparecía en nuestro número del 16 de agosto:

1. El pie que acompañaba a la foto no correspondía exactamente a los hechos, ya que quienes se dirigían al pueblo eran miembros de la Asociación de Vecinos, «Fuenteluna», acompañados de diputados del PSOE y de la candidata comunista Charo López. La Asociación citada está integrada por personas pertenecientes a diversos partidos, así como independientes.

2. La alusión al conde de Puerto Hermoso era igualmente errónea, pues las tierras que se hallan abandonadas son las de don Ignacio Soto (finca «Casa Blanca»).

3. El alcalde de Alhaurín de la Torre no fue designado por los Peralta.

«El miedo en este pueblo —concluye la nota de la Agrupación Comunista de Pizarra— y la influencia de los Peralta van disminuyendo tras el descalabro que sufrieron en las elecciones, en las que la izquierda obtuvo un ochenta por ciento de los votos.»



«Hazañas» de los «guardistas» del fascismo rumano, cuyos vestigios se reorganizaron en España bajo la jefatura de un tal Horia Sima. En la foto, tomada de una publicación histórica rumana, algunas decenas de los centenares de patriotas rumanos asesinados en 1941 en la prisión y el bosque de Jilava.

Impunidad de una «guarida» ex rumana

A una «guarida» de fascistas llamada «Guardia de Hierro» nos referimos. Individuos huidos del que fue su país de nacimiento, Rumania, cuando los hitlerianos, que les habían instalado en las dependencias de su poder, tuvieron que huir en los días que el pueblo rumano logró su liberación.

Como tantos nazis y residuos franquistas de toda Europa, encontraron fácil y generoso albergue

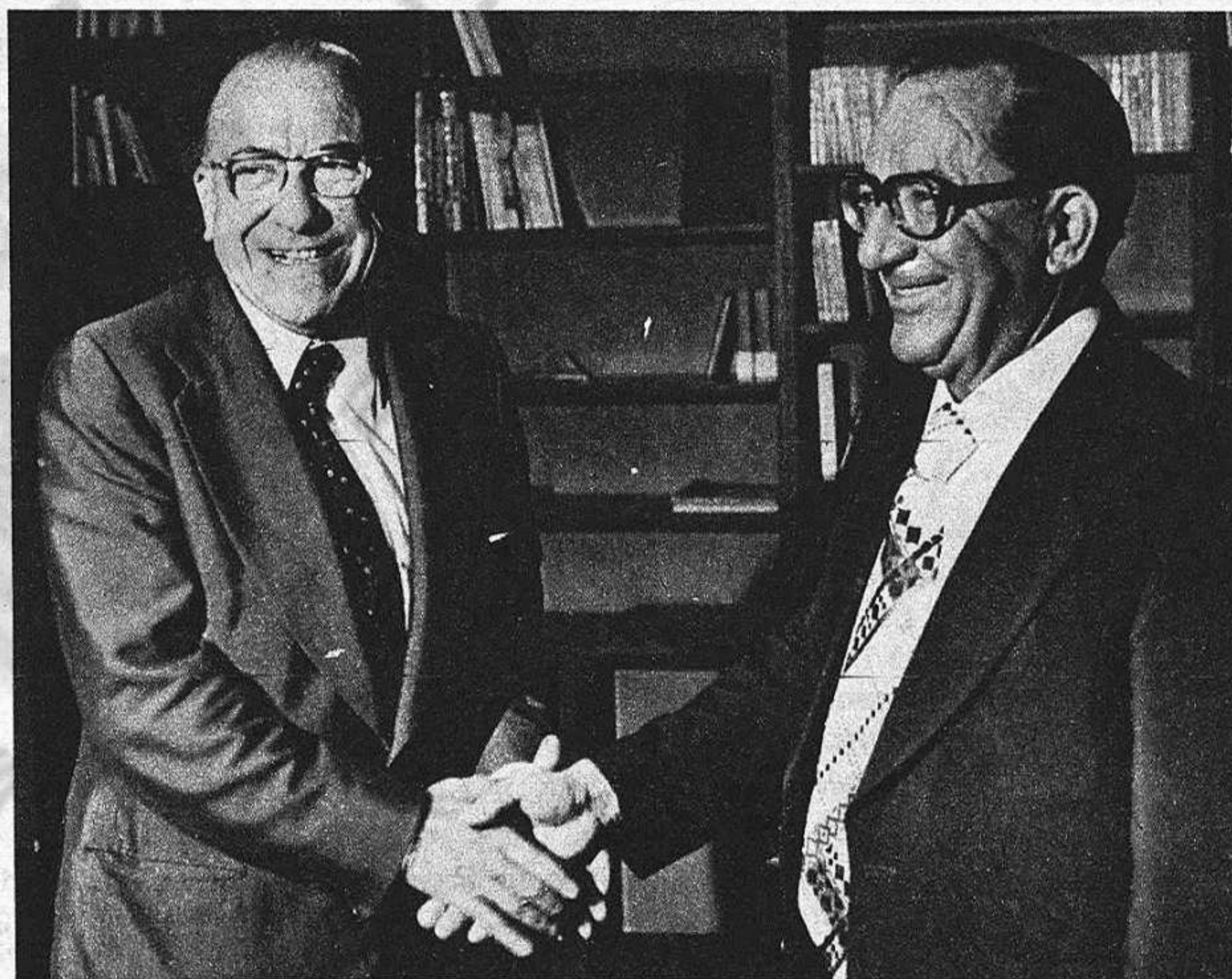
gocios, con las riquezas que arrancaron de Rumania. Los menos adinerados fueron «colocados» en servicios de propaganda y represión. No pocos de éstos siguieron agrupados en la organización armada «Guardia de Hierro», pasando a coordinarse con la resaca de otras bandas europeas, manipuladas en los dos últimos decenios por agentes de la CIA.

En la historia «rumana» de esa Legión figuran los asesinatos, de 1927 a 1944, de miles de personas en su propio país. Desde ministros de la propia monarquía (I. Gh. Duca, Armand Calinescu, general Gheorghe Argesanu, el sabio Nicolae Iorga), personalidades liberales y conservadoras, hasta multitud de trabajadores comunistas, socialistas, sindicalistas, campesinos, etc. En la historia de los países a que huyeron (España, Alemania del Oeste, Francia, Italia, Estados Unidos, Canadá, Brasil y otros), figura la participación de los «guaridistas» en atentados y operaciones de los grupos de la ultraderecha fascista.

En nuestro país tienen, además, una actividad «literaria». La edición de un boletín que, número tras número, injuria a las instituciones y dirigentes de la República Socialista Rumana. Además de injerirse en los asuntos españoles para calumniar al movimiento obrero y democrático de nuestro país, en el estilo de los papeluchos de Blas Piñar, con cuyas bandas mantienen una colaboración regular.

España y Rumania mantienen relaciones diplomáticas normales. Los pueblos de estos dos países tienen rasgos comunes de cultura y aspiraciones de paz y libertad.

En la nueva situación democrática de España, ¿considera legítima el Gobierno —y el Ministerio del Interior, particularmente— una actividad pública, organizada, de agresión fascista a un pueblo y un Estado amigos? ¿Puede España seguir siendo «guarida» de los vestigios de esa «Guarida» ex rumana?



En su visita del mes de agosto, el primer ministro de la isla de Malta, Dom Mintoff, se entrevistó durante hora y media con el camarada Santiago Carrillo, en la sede del Comité Central del PCE. Participaron también en la conversación Manuel Az-

toff se entrevistó con diversas personalidades oficiales españolas, así como con dirigentes políticos. Se ha tratado de una posible Conferencia de países del Mediterráneo, interesados en una política de paz, independencia y desnuclearización.



cárate y un alto cargo de la Administración maltesa. Al término de la conversación, ambas partes expresaron su satisfacción por la amplia coincidencia que se había registrado en las cuestiones examinadas, particularmente las que afectan a los países del Mediterráneo. Durante su permanencia en Madrid, Dom Min-

Crónica internacional

La fuga de Kappler

Complicidad europea con los criminales nazis

El verano está siendo prolífico en noticias que anuncian un cierto reverdecimiento del fascismo en Europa. El National Front, en Gran Bretaña, partido de corte neofascista, amenaza con convertirse en el tercer partido en discordia de las Islas Británicas, después que ha desbancado en unas elecciones parciales a los liberales.

Las manifestaciones de este grupo político británico, convocadas a lo largo del verano para protestar contra los emigrantes de color, han enturbiado la tradicional paz ciudadana de las ciudades inglesas, al verse replicados los fascistas, en la misma calle, por contramanifestaciones convocadas por grupos de ultraderecha.

La «internacional negra» sigue haciendo de las suyas, y el caso más aparatoso se ha registrado este verano, el pasado 15 de agosto, con la fuga de un hospital romano —donde había sido trasladado desde la cárcel— del ex comandante de las SS, Herbert Kappler. Kappler cumplía cadena perpetua como responsable de la muerte, en marzo de 1944, de 335 italianos, fusilados en las fosas ardeatinas de Roma. El 15 de agosto último, la esposa del prisionero le sacaba de un hospital romano oculto en una maleta. La fuga de Kappler producía inmediatamente una ola de indignaciones, hasta el punto de que se ha llegado a acusar al Gobierno Andreotti de haber efectuado una «transacción» con el Gobierno de Bonn para la libertad del prisionero. En el Parlamento italiano se ha pedido la dimisión del ministro de Defensa, Vito Lattanzio, se han sucedido las manifestaciones de repulsa popular con la movilización de miles de personas y, en fin, la fuga ha enfriado sensiblemente las relaciones Roma-Bonn.

El caso Kappler ha evidenciado, por otra parte, la protección que gozan los ex nazis por el actual sistema de la República Federal Alemana. Según la Constitución germana, la extradición no puede concederse para casos semejantes al de Kappler, con lo que la petición formulada en este sentido por Roma tiene carácter de mero trámite. Por otro lado, si Kappler fuese juzgado en Alemania, su condena sería una cuestión puramente formal, pues en Alemania la cadena perpetua cumple a los veinticinco años y Kappler pasó ya más de treinta años de su vida en la prisión italiana de Gaeta. El ex comandante nazi se ha refugiado tranquilamente en su casa de Baja Sajonia, y no es molestado en absoluto por la Policía. Willy Brandt, el prestigioso político socialista, ha advertido sobre los peligros de esta «vista gorda» ante los «criminales de guerra» que practica el Gobierno de Bonn, pero sus palabras parecen haber caído en el vacío.

La ascensión del fascismo no es, por ahora, un fenómeno de masas en Europa ni algo que pueda preocupar a corto o medio plazo. Pero el caso Kappler pone sobre el tapete la compli-

cidad de algunos gobiernos europeos con los responsables de los genocidios más espectaculares que ha conocido la Historia. Y esa complicidad encuentra un eco favorable en medios de información, que, como «El País» en España, señalan que «la filosofía de Nuremberg ha perdido su vigencia jurídica y hasta moral. Sólo quedan los posos de una ajada venganza —añadía un editorial de este periódico dos días después de la fuga de Kappler— que ya no justifica ni el rencor».

Martín RAVENA

El XI Congreso del PC chino

¿Una línea más realista para el interior?

Desearíamos poseer bastante más documentación acerca del XI Congreso del PCC. Pero se ha celebrado sin presentación previa de tesis ni discusión pública de posiciones. Al menos, nada de esto ha sido señalado por la prensa china. Lo cual no deja de ser singular si tenemos en cuenta que se ha reunido tras más de un decenio de luchas internas en el Partido y que en su mismo comunicado se le califica de «undécimo combate entre dos líneas».

A esto se añade la parquedad de las informaciones llegadas. Sin hablar de las dificultades suplementarias que ofrece el lenguaje convenido habitualmente utilizado en los documentos del PCC y por sus dirigentes, que no siempre expresa su verdadero pensamiento ni anuncia lo que realmente se proponen hacer.

Por ejemplo: se prosigue la condena, y sobrados motivos hay sin duda para ello, del grupo extremista de Shanghai, afirmando que «traicionaron» la política de Mao Tse-tung, cuando es la evidencia misma que este grupo aparecía íntimamente identificado con Mao. Se manifiesta el propósito de poner fin a la revolución cultural, que tantos estragos ha causado a la producción y a la organización del Estado, y al mismo tiempo se la glorifica en el discurso del nuevo presidente Hua Kuo-feng en el Congreso. (A este respecto, acaso fuera prematuro dar por completamente liquidadas las luchas dentro del Partido. Los partidarios de la línea extrema parecen numerosos y es de temer que prosigan su pugna.)

Comprendemos el deseo de preservar la figura histórica de Mao. Pero ¿no se la preservaría más sólidamente si, al mismo tiempo que se subraya su ex-

traordinario papel en el triunfo de la revolución china y cuanto hay de positivo en su obra, se señalaran igualmente sus errores?

¿Tales métodos son los que corresponden al nivel de educación política actual del pueblo chino? No nos determinamos a creerlo. En todo caso, no son nada convincentes para los marxistas, ni incluso para las masas trabajadoras de Occidente.

ALGUNAS DE LAS TAREAS ACORDADAS

De todas formas, diversos hechos parecen indicar un cambio en la orientación de la política interior del PCC, la sustitución —en qué grado está por ver— de la línea extremista por otra más realista y eficaz. Señalemos:

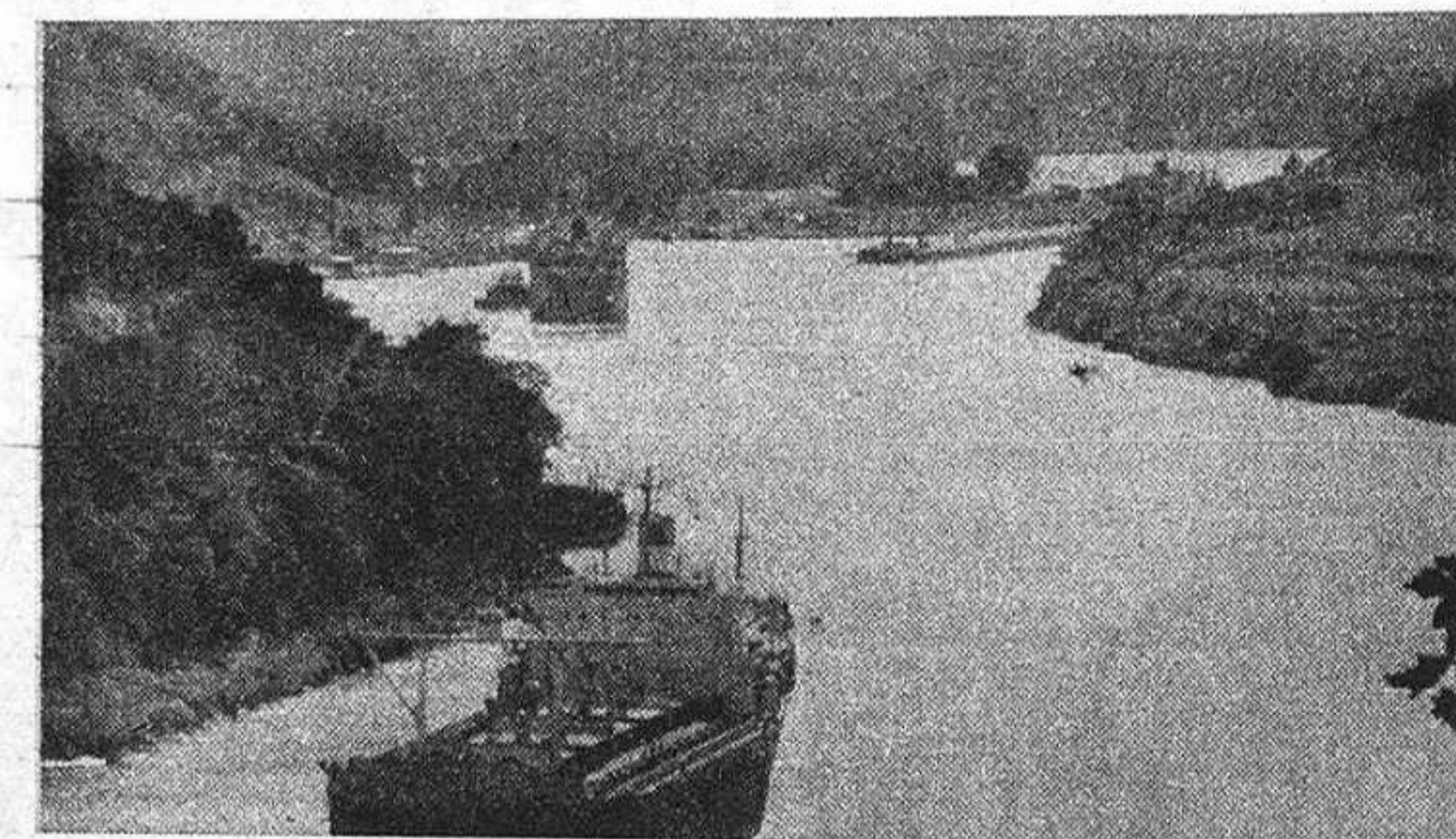
— la expulsión del grupo extremista;

— la rehabilitación de Teng Hsiao-ping en sus cargos de vicepresidente y de jefe del Alto Estado Mayor;

— la sustitución en este Congreso de cerca de ochenta miembros del PCC por militantes adictos a Hua Kuo-feng y Teng Hsiao-ping.

Algunas de las tareas esenciales prescritas al Partido por el XI Congreso parecen ir en el mismo sentido. Así, la que encabeza la necesidad de «realizar la estabilidad y la unidad y asegurar el orden en el conjunto del país». ¡Buena falta hace tras tanto tiempo de agitación, de confusión y de lucha de grupos!

Otra de las tareas principales que establece el Congreso, y que nos parece sumamente importante, es la de «promover la producción y dar un nuevo empuje a la economía nacional», a fin de colocar a éste, y



Panamá, último capítulo

El canal de Panamá será menos norteamericano a partir del próximo 7 de septiembre, cuando en presencia de los jefes de Estado latinoamericanos Jimmy Carter y el general Omar Torrijos firmen los

nuevos acuerdos. La reunión tendrá lugar en Washington, de forma inesperada, porque se le ocurrió hace muy poco al presidente Carter.

Al cerrar esta edición de «M. O.» se sabía que no habían invitado al presidente Fidel Castro, valiéndose del argumento de que no es miembro de la Organización de Estados Americanos (OEA), una organización a la que Castro ha calificado siempre de «ministerio norteamericano de colonias». Canadá y España —el «premier» Trudeau y el rey Juan Carlos— podrían en cambio asistir como jefes de países que tienen observadores en la OEA. Una comedia.

Torrijos, sin embargo, logrará en nombre de Panamá la primera gran victoria política y diplomática del pequeño país centroamericano contra Washington desde la época de construcción del canal. El presidente norteamericano, en nombre de su país, reconoce un fin a la soberanía de Estados Unidos sobre territorio panameño. Hasta ese día, para Washington, la zona del canal era un Estado más de la Unión y los «zoneros» («zoners») eran ciudadanos como los de Florida o Minnesota.

«Ellos sabrán lo que hacen —ha declarado Torrijos refiriéndose a los senadores norteamericanos que pudieran rechazar la firma—, pero desde el mismo día en que el Senado estadounidense no ratifique el tratado, más de un millón de panameños comenzarán a joder y a joder hasta que los gringos no tengan más que gritar, «coño, ahí tienen ustedes el canal y déjenlo de molestar de una vez por todas»».

El del canal de Panamá es uno de los colonialismos más ofensivos y más claros del mundo. En 1976 un hoy senador por California, que es con Ronald Reagan y Barry Goldwater miembro del trío más reaccionario de Estados Unidos, declaró en la campaña electoral: «El canal fue robado y bien robado. No hay por qué devolverlo.» Para ellos es un acto político más grave que retirarse de Taiwán o de Corea del Sur o de Berlín occidental. Los militares parecen aceptar hasta ahora la firma de los tratados, que devolverían la soberanía de hecho a Panamá sobre su canal el año 2000.

por consiguiente a China, «en uno de los primeros puestos del mundo». Tarea a la que se añade la indispensablemente complementaria de «preparar equipos dirigentes del Partido a todos los niveles y desarrollar la cultura y la enseñanza».

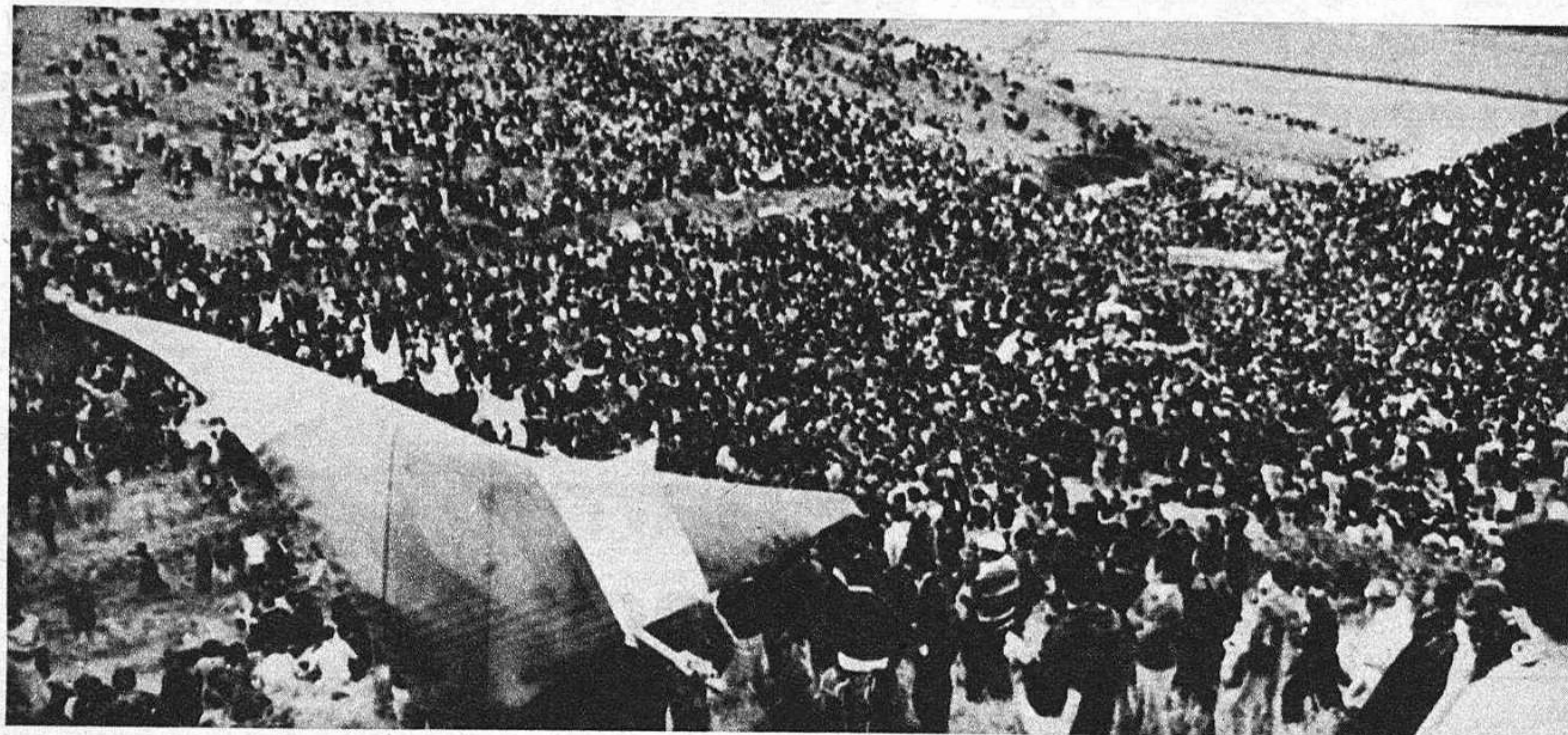
Este parece un camino más real para el progreso de China que los saltos milagrosos y la revolución cultural poco menos que permanente. ¿Lo seguirá consecuentemente el equipo actual? Algo semejante a lo que se propugna ahora estaba implícito y en ciertos puntos explícito en las posiciones de Teng Hsiao-ping, que proponía progresar racionalizando esfuerzos, utilizando métodos científicos, desarrollando la técnica e incitando a los trabajadores con estímulos materiales a producir más y mejor. Posiciones por las que fue duramente criticado durante la revolución cultural.

Sinceramente, desearíamos que estas indicaciones de cambio hacia una línea menos idealista, más realista —repetimos— se confirmaran. Ahora bien, esta orientación sólo se dibuja para la política interior. En cuanto a la política extranjera que preconiza el nuevo equipo, no vemos ninguna modificación apreciable, sino la perseverancia en no generalizar la distensión, en no aminorar enfrentamientos de Estado a Estado.

¿Hasta qué punto una y otra línea son compatibles?

Para «convertir a China antes de fin de siglo en un gran Estado socialista potente y moderno» como propone Hua, es necesario, diríamos imprescindible, un clima de distensión, de paz duradera.

J. I.



100.000 por la amnistía: en Pamplona los vascos demostraron la fuerza de sus reivindicaciones.

28 de agosto en Navarra

Como en los viejos tiempos

El 28 pasado, en las cercanías de Pamplona, culminaba la MARCHA POR LA LIBERTAD DE EUSKADI. Uno de los secretos a voces era que ese día harían su aparición los «extrañados» vascos. No surgidos del fondo de la tierra ni llovidos del cielo, sino presentes en su sitio, en su pueblo. Y así fue. Quince de ellos estuvieron allí. Faltaban tan sólo Larena (en la cárcel), Mendizábal, que no pudo cruzar la frontera, y Garmendia, quien permanece internado en un centro médico en Noruega. En nombre de todos ellos tomó la palabra Izko de la Iglesia —del célebre proceso de Burgos—, uno de los «seis clavos de la caja» que cantara Rafael Alberti, para decir que sólo hay dos posturas: con el pueblo o en su contra. Intervino también don Telesforo Monzón.

De la conclusión de la marcha y la conducta de las autoridades gubernativas, y la fuerza a sus órdenes, escribe seguidamente nuestro enviado especial Josu Azurmendi:

Después de 48 días de marcha, y tras recorrer unos cuatrocientos kms. cada una, las cuatro columnas (Txikia, Tres de Marzo, Ribera y Apala), de la MARCHA POR LA LIBERTAD DE EUSKADI llegaron a su fin en la capital navarra.

Más de cien mil vascos se reunieron el pasado 28 de agosto en las campas de Arazuri para acompañar en esta última jornada a los marchantes con el fin de demostrar su voluntad de continuar exigiendo la amnistía total y el Estatuto de autonomía.

En un principio, la concentración estaba prevista en la capital navarra, pero el señor Llano, gobernador civil de esta provincia, creyó conveniente trasladarla a ocho kilómetros de la misma, en el lugar antes citado. Motivo de este cambio, según la autoridad gubernativa, fue el de evitar choques con los numerosos elementos «incontrolados» de la extrema derecha

que habían sido detectados en la ciudad. Lo que no se puede entender tan bien es la bula especial que estos comandos fascistas tienen en este país al que, según algunos aseguran, ha llegado ya a la democracia.

De otro lado, el señor Llano, respetable hombre de la UCD, esgrimió también la razón de que el lugar solicitado —la Ciudadela— para la concentración, solamente tenía un aforo de 8.000 personas, según lo acordado en un Pleno Municipal del pasado mes de febrero, y según los propios organizadores el nú-

mero de asistentes iba a ser muy superior.

Sin embargo, el señor gobernador no tuvo ningún reparo en meter a más de cien mil personas por un estrecho puente de estilo romano, único paso para llegar al emplazamiento que él había decidido.

Más allá de estas arbitrariedades, es preciso señalar, y máxime cuando la prensa en general escasamente se hace eco de ello, la actitud de brutal represión adoptada por las fuerzas de la Guardia Civil que, como de costumbre, se esmeraron en «el cumplimiento de su deber», suponemos que cumpliendo órdenes del «demócrata» señor Llano.

Al término de los actos, y cuando la gente salía en perfecto orden, y sin el menor atisbo de manifestación, comenzó la batalla. Bien es verdad que un sector de gente comenzaba a dirigirse hacia la capital, pero hay que tener en cuenta que muchos de los presentes residían en la propia Pamplona, siendo lógico que regresaran a sus hogares. De otro lado hay que decir también que entre aquellos se encontraban los clásicos grupos de

«radicalización» que se ponían una entrada «vistosa» en Pamplona. No obstante, lo más lógico hubiese sido que las llamadas Fuerzas del Orden se hubiesen situado a las puertas de la ciudad, y no en el lugar de la concentración, en una clara actitud provocadora.

Nuevamente la dureza represiva de los hombres de Martín Villa brilló como en los mejores tiempos. Botes de humo, balas de goma, que aunque en un principio eran tiradas al aire después buscaban los cuerpos, con el grave riesgo que entrañan. Y por si fuera poco, la caballería, sable en ristre, salió al paso de todos aquellos que buscaban escapar por estradas y colinas de aquel campo de batalla. En definitiva, el buen hacer democrático de las autoridades se ha reflejado de nuevo, volviendo a los métodos del viejo régimen, provocando con ello la respuesta airada del pueblo que en ningún momento ve la buena voluntad que dice tener el Gobierno para resolver con rapidez dos de los problemas capitales hoy en Euskadi, la AMNISTIA Y LA AUTONOMIA.

Aunque parezca excesivo lo expuesto, ante la escasa información dada por los diferentes medios de prensa, en algunas ocasiones, o tergiversada como la de los medios oficiales, los hechos se desarrollaron así y fueron presenciados por el que suscribe.

Me queda una pregunta al señor Suárez: ¿hasta cuándo en el reino de las Españas se van a seguir resolviendo los problemas de Euskadi a golpes?



En perfecto orden: los vascos respondieron a los llamamientos a la serenidad.

Diputados del PCE

No a la subida del pan

Los diputados por Madrid del Partido Comunista de España han dado a conocer a los distintos medios informativos un comunicado con fecha del 30 de agosto, en el que se expone su opinión negativa a toda subida en el precio del pan. Al mismo tiempo se informa de la elaboración de un informe sobre la situación de la industria panadera por parte del PCE.

Los diputados por Madrid del Partido Comunista de España quieren dirigirse a la opinión pública y a las autoridades para dar su opinión sobre el problema del precio del pan, que afecta a toda la población de Madrid, y de una manera directísima a los trabajadores y sectores modestos de la población. Por extensión, el problema afecta a todo el país: una subida del precio del pan en Madrid desencadenaría la subida inmediata en una serie de provincias y, en un plazo no muy lejano, en toda España, contribuyendo en medida importante al aumento de la inflación y a la consiguiente agravación de la crisis económica.

Como es sabido, el precio actual del pan es de 40 pesetas kilo aproximadamente. Los fabricantes dicen que a ese precio «pierden dinero» y piden el aumento de precio a 54 pesetas kilo, es decir, más del 36 por 100. Y la Administración parece dispuesta a subir el precio a 44 pesetas.

Las centrales sindicales, las asociaciones del movimiento ciudadano,

de amas de casa, etc., cuya acción en defensa de los intereses del pueblo el PCE apoya y estimula, están demostrando que el pan se puede y se debe seguir vendiendo al mismo precio, pues deja un margen suficiente para los fabricantes y expendedores de ese producto.

El PCE está elaborando un informe sobre la situación de la industria panadera, y las primeras conclusiones del mismo ratifican el criterio expuesto más arriba.

El informe a que nos referimos estará terminado en muy breves días y será entregado por los diputados comunistas de Madrid a la prensa y a las autoridades para que llegue a toda la opinión. Sin demagogias, con datos, demostramos en él lo que decimos.

Pedimos al Gobierno que no sea autorizada ninguna subida del precio del pan. Y nos dirigimos a la opinión pública, en primer lugar a los trabajadores, para que presionen en el mismo sentido.

Diputados por Madrid del Partido Comunista de España

Las cárceles

Gritar amordazados

El conflicto resurge en las cárceles españolas. Y no podemos decir que resurja de sus cenizas, sino de sus heridas. Porque precisamente en Zamora y en Cáceres los hombres que se han amotinado o han iniciado huelga de hambre son aquellos que fueron trasladados desde la prisión de Carabanchel.

En Córdoba, en Martutene, en Cartagena, en Barcelona, también han surgido movimientos de protesta de la población reclusa. Los hombres escalan los tejados para ser blanco del interés y las miradas de la opinión pública y se convierten en blanco de los botes de humo y de las balas de goma de la fuerza pública. Muy grande tiene que ser su desesperación para iniciar una y otra vez el camino que les conduce a la forzosamente perdida

batalla con los antidisturbios de la Policía Armada. Muy importante debe de ser el afán reivindicativo de quienes se tragan cuchillas y piezas de metal, o se cortan las venas, o prolongan peligrosamente su huelga de hambre.

Y sobre todo ello siguen proyectando su sombra dos insuficiencias manifiestas de nuestro ordenamiento jurídico: la necesidad de abolir una Ley de Peligrosidad Social fascista y la de reformar el Reglamento Penitenciario. Esta última medida no ha sido tomada —como se esperaba— por el pasado Consejo de Ministros. El Gabinete estaba demasiado ocupado en buscar palabras para justificar agresiones al pueblo de Madrid, de Euskadi, de Santander o a algún parlamentario de la izquierda.